



Universidad Nacional Mayor de San Marcos

Universidad del Perú. Decana de América
Facultad de Derecho y Ciencia Política
Escuela Profesional de Ciencia Política

El framing como instrumento de movilización social.

**Análisis de los encuadres en Facebook, de Ni una
menos durante las movilizaciones de 2016 y 2017 en
Perú**

TESIS

Para optar el Título Profesional de Licenciado en Ciencia Política

AUTOR

Juan Manuel PONTE TORREL

ASESOR

Mg. Rubi Elisabeth RIVAS COSSIO

Lima, Perú

2023



Reconocimiento - No Comercial - Compartir Igual - Sin restricciones adicionales

<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/>

Usted puede distribuir, remezclar, retocar, y crear a partir del documento original de modo no comercial, siempre y cuando se dé crédito al autor del documento y se licencien las nuevas creaciones bajo las mismas condiciones. No se permite aplicar términos legales o medidas tecnológicas que restrinjan legalmente a otros a hacer cualquier cosa que permita esta licencia.

Referencia bibliográfica

Ponte, J. (2023). *El framing como instrumento de movilización social. Análisis de los encuadres en Facebook, de Ni una menos durante las movilizaciones de 2016 y 2017 en Perú*. [Tesis de pregrado, Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Facultad de Derecho y Ciencia Política, Escuela Profesional de Ciencia Política]. Repositorio institucional Cybertesis UNMSM.

Metadatos complementarios

Datos de autor	
Nombres y apellidos	Juan Manuel Ponte Torrel
Tipo de documento de identidad	DNI
Número de documento de identidad	72463153
URL de ORCID	No aplica
Datos de asesor	
Nombres y apellidos	Rubi Elisabeth Rivas Cossio
Tipo de documento de identidad	DNI
Número de documento de identidad	44136888
URL de ORCID	https://orcid.org/0000-0003-1680-3898
Datos del jurado	
Presidente del jurado	
Nombres y apellidos	Raúl Roosevelt Chanamé Orbe
Tipo de documento	DNI
Número de documento de identidad	06152866
Miembro del jurado 1	
Nombres y apellidos	Martin Demetrio Navarro Gonzales
Tipo de documento	DNI
Número de documento de identidad	10585384
Miembro del jurado 2	
Nombres y apellidos	Ramón Ramirez Erazo
Tipo de documento	DNI
Número de documento de identidad	09165290

Datos de investigación

Línea de investigación	E.1.3. Realidad Nacional
Grupo de investigación	No aplica
Agencia de financiamiento	Sin financiamiento.
Ubicación geográfica de la investigación	Universidad Nacional Mayor de San Marcos. Coordenadas geográficas: Latitud: -12.05819215 Longitud: -77.0189181894387
Año o rango de años en que se realizó la investigación	2022
URL de disciplinas OCDE	Ciencia política https://purl.org/pe-repo/ocde/ford#5.06.01



UNIVERSIDAD NACIONAL MAYOR DE SAN MARCOS
(Universidad del Perú, DECANA DE AMÉRICA)
FACULTAD DE DERECHO Y CIENCIA POLÍTICA

**ACTA DE EXAMEN ORAL PARA EL OTORGAMIENTO DEL
TÍTULO PROFESIONAL DE LICENCIADO EN CIENCIA
POLÍTICA CON PRESENTACION, SUSTENTACION Y
APROBACION DE TESIS**

003

Reunido el Jurado Examinador, constituido por los señores profesores, doctores:

- 1.-PRESIDENTE: **Dr. RAUL ROOSEVELT CHANAME ORBE**
- 2.- **Dr. RAMÓN RAMIREZ ERAZO**
- 3.- **Mg. MARTIN DEMETRIO NAVARRO GONZALES**
- 4.- **Mg. RUBI ELISBETH RIVAS COSSIO (ASESORA)**

El postulante al Título Profesional de Licenciado, bachiller don:

Juan Manuel Ponte Torrel

Procedió la sustentación de su Tesis titulado:

El framing como instrumento de movilización social. Análisis de los encuadres en Facebook, de Ni una menos durante las movilizaciones de 2016 y 2017 en Perú

Concluida la prueba oral, se practicó la votación correspondiente, resultando el candidato:

APROBADO POR UNANIMIDAD. NOTA (16) DIECISEIS

Y para constancia se le extiende la presente acta, en Lima a los **CATORCE** días del mes de **ABRIL** del año **2023**

Presidente del Jurado



UNIVERSIDAD NACIONAL MAYOR DE SAN MARCOS
(Universidad del Perú, DECANA DE AMÉRICA)
FACULTAD DE DERECHO Y CIENCIA POLÍTICA
ESCUELA PROFESIONAL DE CIENCIA POLÍTICA

IOTT -CP N° 08-EPCP-2022

INFORME DE EVALUACIÓN DE ORIGINALIDAD

1. Facultad: **FACULTAD DE DERECHO Y CIENCIA POLÍTICA**
2. Escuela: **ESCUELA PROFESIONAL DE CIENCIA POLÍTICA**
3. Autoridad académica que emite el informe de originalidad:
DIRECTOR DE LA ESCUELA PROFESIONAL DE CIENCIA POLÍTICA
4. Apellidos y Nombres de la autoridad académica:
Dr. ZELADA BARTRA, JAIME VICTOR
5. Operador del programa informático de similitudes:
CUADROS SOLDEVILLA, VÍCTOR RICHARD (DNI N° 08449956)
6. Documento evaluado (Tesis para optar el grado de Licenciado en Ciencia Política):
EL FRAMING COMO INSTRUMENTO DE MOVILIZACIÓN SOCIAL. ANÁLISIS DE LOS ENCUADRES EN FACEBOOK DE NI UNAMENOS DURANTE LAS MOVILIZACIONES DE 2016 Y 2017 EN PERÚ
7. Autor del documento: **JUAN MANUEL PONTE TORREL**
8. Fecha de recepción de documento: 5/12/2022
9. Fecha de aplicación del programa informático de similitudes: 6/12/2022
 - **Software utilizado: Turnitin**
10. Configuración del programa detector de similitudes
 - Excluye textos entrecorridos
 - Excluye bibliografía
 - Excluye cadenas menores a 40 palabras
11. Porcentaje de similitudes según programa detector de similitudes:
3% (tres por ciento)
12. Fuentes originales de las similitudes encontradas:
EL FRAMING COMO INSTRUMENTO DE MOVILIZACIÓN SOCIAL.
ANÁLISIS DE LOS ENCUADRES EN FACEBOOK DE NI UNA
MENOS DURANTE LAS MOVILIZACIONES DE 2016 Y 2017 EN
PERÚ

INFORME DE ORIGINALIDAD

3%

INDICE DE SIMILITUD

3%

FUENTES DE INTERNET

0%

PUBLICACIONES

1%

TRABAJOS DEL ESTUDIANTE

13. Observaciones: Ninguna
14. Calificación de originalidad
 - **Documento cumple criterios de originalidad, sin observaciones.**
15. Fecha del Informe: 22 de diciembre de 2022



Firmado digitalmente por ZELADA
BARTRA, Jaime Victor FAU
20148092282 soft
Motivo: Soy el autor del documento
Fecha: 22.12.2022 12:47:13 -05:00

Dr. Jaime Víctor Zelada Bartra
Director (e) de la Escuela Profesional de Ciencia Política



UNIVERSIDAD NACIONAL MAYOR DE SAN MARCOS
(Universidad del Perú, DECANA DE AMÉRICA)
FACULTAD DE DERECHO Y CIENCIA POLÍTICA
ESCUELA PROFESIONAL DE CIENCIA POLÍTICA

ANEXO I

EL FRAMING COMO INSTRUMENTO DE MOVILIZACIÓN SOCIAL.
ANÁLISIS DE LOS ENCUADRES EN FACEBOOK DE NI UNA
MENOS DURANTE LAS MOVILIZACIONES DE 2016 Y 2017 EN
PERÚ

INFORME DE ORIGINALIDAD

3%	3%	0%	1%
INDICE DE SIMILITUD	FUENTES DE INTERNET	PUBLICACIONES	TRABAJOS DEL ESTUDIANTE

FUENTES PRIMARIAS

1	dialnet.unirioja.es Fuente de Internet	2%
2	tesis.pucp.edu.pe Fuente de Internet	1%
3	www.researchgate.net Fuente de Internet	<1%
4	hdl.handle.net Fuente de Internet	<1%

Excluir citas Activo Excluir coincidencias < 40 words
Excluir bibliografía Activo

ÍNDICE DE CONTENIDO

INTRODUCCIÓN.....	5
CAPÍTULO 1: Planteamiento del estudio	7
1.1 Justificación e importancia de la investigación	8
1.2 Objeto de estudio.....	9
1.3 Pregunta general y específicas de la investigación	9
1.4 Objetivos de la investigación	10
CAPÍTULO 2: Marco Teórico.....	11
2.1 Movimientos sociales, movimientos en red y acción colectiva.....	11
2.1.1 ¿Qué son los movimientos sociales?.....	11
2.1.2. La acción colectiva y los movimientos sociales.....	14
2.2. La teoría del <i>framing</i> en la movilización social.....	16
2.2.1 Aproximaciones a la teoría del framing.....	16
2.2.2 Los frames y el impacto en la acción colectiva.....	18
2.2.3 Los frames en la movilización feminista	20
2.3 Las redes sociales y el activismo social.....	21
2.3.2 Redes sociales y la acción conectiva	22
2.3.3 Redes sociales y feminismo: Casos de acciones feministas en el ciberspacio	27
CAPÍTULO 3: Metodología	32
1.1. Entorno del estudio y población	32
1.2. Técnicas e instrumentos de recolección de datos	32
3.2.1 Entrevistas	32
3.2.2 Extracción mediante API.....	34
3.3. Procesamiento y análisis de datos	36
3.3.1. Análisis de contenido	36
3.3.2. Análisis computacional: Modelamiento temático.....	38
CAPÍTULO 4: Presentación de resultados.....	42
4.1. Antecedentes y contexto: Ni una menos Perú.....	42
4.2. Ni una menos y el impacto en redes: Alcance y limitaciones de los contenidos difundidos.....	49
4.3. Los contenidos discursivos de Ni una menos: Reconociendo los ejes temáticos	
56	
4.4. Los marcos para la acción colectiva de Ni una menos.....	61
4.4.1. En búsqueda de la justicia: Identificación de las víctimas	61

4.4.2. Si no hay solución, comencemos: El cambio hacia una propuesta	64
4.4.3. Una conectividad para la acción: La motivación en el espacio digital	66
4.5. Si no hay solución, la lucha continúa: Un año después de “Ni una menos”	69
4.5.1 La marcha del 12 de agosto: El declive de “Ni una menos”.	69
4.5.2. A los tres meses resucitó: La marcha del 25N	77
4.6. El impacto de “Ni una menos”	85
CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES.....	94
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS:.....	98
LISTA DE TABLAS.....	105
LISTA DE FIGURAS	105
ANEXOS	106

AGRADECIMIENTOS

La elaboración de este trabajo de investigación representó uno de los mayores esfuerzos académicos que he podido realizar. La tesis me dio la oportunidad de abrirme al mundo de la investigación, partiendo de la elaboración de pequeños *papers* y la presentación de los mismos en eventos que permitieron nutrirme de recomendaciones. Sin embargo, este proceso no solo deja la satisfacción de culminar un arduo trabajo sino significa la oportunidad de comprender una realidad a partir de las narrativas que se enfocaron en la experiencia de cada una de las personas que contribuyeron.

Con ello, debo agradecer a cada una de las mujeres que se dieron el tiempo de entablar cada una de las entrevistas realizadas, sin ellas el trabajo no hubiese obtenido las voces y rostros que requieren las investigaciones para darles el carácter cualitativo que a su vez otorgan mayor conexión que las cifras o datos cuantitativos.

Agradezco a mis padres, Flor y Juan, a mis hermanos y hermanas, a mis sobrinos y al señor Cirilo, por darme la confianza suficiente para crearme capaz de terminar esta gran experiencia académica. Siempre estuvieron para mí en las buenas y malas, sé que este esfuerzo hará que se sientan orgullosos de mí, y eso me otorga mucha felicidad. También a mi novia Anai por el amor y la tranquilidad que supo entregarme durante los arduos meses que duró la elaboración de mi investigación.

Sin lugar a duda, unas líneas especiales de retribución merecen el coordinador de investigación de mi centro laboral, Henry Ayala, por la oportunidad de trabajar junto a él, permitiendo que mis habilidades en investigación mejoren. Asimismo, me impulsó a culminar la tesis recordándome siempre la importancia que esta tiene en los diferentes ámbitos de la vida personal, académica y laboral.

También agradezco a la profesora Rubí Rivas, mi asesora de tesis, por su aporte invaluable en el presente trabajo, otorgándome las mejores recomendaciones para darle mayor sentido y rigurosidad académica a mi propuesta de investigación que ahora logra encontrar la luz.

INTRODUCCIÓN

En Lima y diferentes regiones del país, se organizó una de las marchas de mayor arraigo social. Miles de personas se dieron cita en la movilización en defensa de las mujeres bajo un contexto de violencia que registraba altos indicadores de feminicidios. A partir de dos casos mediáticos que permitieron darnos un golpe con la realidad, empieza a organizarse el rechazo, la indignación y la frustración por la percepción de inoperancia de las autoridades judiciales.

De esa manera, la marcha se articula bajo la consigna de Ni una Menos (NUM) y se publicó en Facebook un evento para el 13 de agosto de 2016. Sobre la movilización, se han elaborado diferentes estudios de investigación, orientados a explicar las razones, las dinámicas internas del colectivo feminista y la relevancia de las redes sociales para convocar este tipo de acciones. No obstante, hay pocos estudios a nivel general sobre la teoría del framing, la cual explica cómo las acciones o discursos se orientan bajo unos marcos de interpretación. Asimismo, el framing tampoco fue abordado en los espacios virtuales como Facebook, que fue una herramienta sustancial para el planteamiento de estrategias en beneficio de la convocatoria y articulación de la protesta.

Con ello, la investigación se divide en cuatro capítulos principales. El primero describe el planteamiento del estudio, mostrando los objetivos e hipótesis planteados y la justificación e importancia que tiene para abordar mayores estudios de casos sobre acciones colectivas mediante las redes sociales. Asimismo, se propone una pregunta de investigación que se encargará de guiar el estudio para enmarcar los resultados dando respuesta a cada una de las interrogantes.

En el segundo capítulo está orientado a hacer una revisión teórica de los principales autores e investigadores que se encargaron de abordar las temáticas de movimientos sociales y acciones colectivas. Asimismo, se propuso una revisión de literatura sobre la teoría del framing que servirá para comprender cómo las marchas y protestas se organizan para la estructura de determinados discursos. El caso en particular de NUM radica también en la articulación de la protesta mediante Facebook, por ende, la teoría sobre las acciones y participación de usuarios en línea es un tema que resulta conveniente mostrar en esta sección.

Como tercera parte, la metodología de investigación es un bloque clave dentro de la tesis, ya que se propone un análisis mixto donde se revisan las técnicas cuantitativas para la extracción y análisis de datos, además de las técnicas cualitativas para el recojo de información mediante entrevistas a las actrices u organizadoras de las movilizaciones.

En el cuarto capítulo, se incluye el análisis de los resultados y la discusión de los hallazgos más relevantes del estudio. Se hace una descripción de las entrevistas, los temas más frecuentes en las publicaciones y comentarios, además de los *frames* o marcos que guiaron las movilizaciones de NUM.

Finalmente, el último capítulo contiene las conclusiones y recomendaciones del estudio, las cuales responden las hipótesis planteadas en un primer momento, luego de la exposición de hechos y hallazgos descritos en los capítulos anteriores.

CAPÍTULO 1: Planteamiento del estudio

El 13 de agosto de 2016 se realizó en Lima una de las movilizaciones sociales que acogió a una gran cantidad de asistentes, precisamente así fue catalogada por diferentes medios de prensa en el país¹. El propósito de la marcha a nivel nacional se enfocó en el rechazo de la violencia contra las mujeres, de esta manera la consigna de la movilización social fue denominada “Ni una Menos”.

Así, el principal detonante para la convocatoria masiva se produjo a raíz de dos casos con un arraigo mediático considerable. Ambos casos se resumen en la excarcelación de los agresores mediante las sentencias emitidas por los entes encargados de la justicia en el país.

En el primer caso, la Corte Superior de Justicia de Ayacucho había dictado sentencia a Adriano Pozo, hijo de un regidor provincial de Huamanga, a solo un año de prisión suspendida producto de la agresión registrada contra su víctima Arlette Contreras. La sentencia permitía la excarcelación inmediata del agresor, dicho evento se realizó aproximadamente un mes antes de la movilización, considerándose un antecedente importante.

El segundo caso también se relaciona con una sentencia judicial, donde la Primera Sala para Reos en Cárcel de la Corte Superior de Justicia de Lima sentenció a Rony García a cuatro años de prisión suspendida. La sentencia del 18 de julio fue consecuencia de la brutal agresión en contra de Lizeth Rosario Socia Guillén, reconocida en medios de comunicación como Lady Guillén. Al igual que el primer caso, la sentencia daba pase a la excarcelación inmediata del agresor.

De este modo, la indignación producida por las decisiones judiciales provocaría que un grupo de mujeres decidiera organizar una movilización que responda a la impunidad generada por el sistema de justicia. Ante los casos mencionados, se crea en Facebook un grupo denominado “Ni una menos: movilización nacional Ya”. A medida que se compartían las historias de violencia, se comprobaba la magnitud de la violencia en contra de la mujer. Ello significó una ruptura con la invisibilidad y normalización de los casos, que a través de los años solo se habían considerado como excepcionales cuando en realidad eran experiencias compartidas entre mujeres, de manera transversal sin importar edad, origen o niveles socioeconómicos.

La convocatoria a la movilización se realizó a través de la cuenta en Facebook denominada “Ni una Menos: Tocan a una, tocan a todas”. No obstante, el continuo contexto de violencia hacia la mujer condujo a la realización de otras dos marchas el 12 de agosto y 25 de noviembre de 2017. La primera de ellas representaba el primer año de la marcha histórica y, la segunda surgió como parte de un caso de violencia que trascendió en diferentes medios de comunicación y que aprovechaba el “Día Internacional de la Eliminación de la Violencia contra la Mujer”.

¹ Entre los diarios encontramos a “La República”, “Perú 21” y “El Comercio” mediante sus portadas expuestas al 14 de agosto de 2016.

Ahora bien, el fenómeno social descrito fue abordado desde diferentes enfoques teóricos, los cuales buscan explicar la gran asistencia de personas que participaron en la convocatoria de las marchas; no obstante, no muchas investigaciones se enfocaron en el *framing* como mecanismo para la articulación de la acción colectiva. De esta manera, el siguiente trabajo de investigación pretende, en primer lugar, esta investigación busca conocer los marcos de referencia que impactaron en las diferentes movilizaciones, si estos variaron produciendo un resultado diferente. En segundo aspecto, explicar las características que hicieron posible que la marcha del 13 de agosto fuera multitudinaria y detallar los factores que impidieron que un suceso semejante se organice nuevamente en las otras convocatorias. Finalmente, resulta conveniente comprender cómo se compenetran estas estrategias de *framing* con espacios alternativos del mundo digital: las redes sociales.

1.1 Justificación e importancia de la investigación

La literatura en temáticas relacionadas a los movimientos sociales y acción colectiva se ha enfocado en restarle importancia al rol que las redes sociales pueden cumplir en las movilizaciones (Tilly y Tarrow, 2015; Tilly y Wood, 2010). No obstante, autores como Castells (2012) atribuyen un carácter sustancial a la capacidad que presentan las redes sociales para la articulación de las movilizaciones.

En ese sentido, el presente estudio busca mostrar cómo los *frames* o marcos de interpretación desarrollados en los contenidos difundidos por el colectivo en su *fanpage* pueden encaminar a la organización y motivación de personas que se sumen a la acción colectiva contra la violencia hacia las mujeres en el Perú.

Visto desde la ciencia política, las acciones colectivas se definen como las actividades que realizan varias personas con el propósito de afrontar temas y dificultades de interés público. De esa manera, la acción colectiva se entiende como un ejercicio sociopolítico –con altos o bajos niveles de articulación– que busca el logro de exigencias en conjunto. Según Tarrow (2004), la acción colectiva entra en disputa debido a que es realizada por grupos humanos que cuentan con dificultades para acceder al espectro político-institucional, y responden con la demanda de reivindicaciones contra grupos sociales dominantes o autoridades.

Ahora bien, Alzate (2008) menciona que los procesos de acción colectiva pueden analizarse de diversas formas, una de ellas aborda las motivaciones que surgen producto de los marcos de significancia que configuran la realidad, además de la interpretación de aspectos de la configuración sociopolítica que son importantes en realización de la acción conjunta. Por ende, el caso de “Ni una menos” en Perú evidencia las estrategias utilizadas a partir de los marcos de interpretación o *frames* que el colectivo planteó con el propósito de concentrar un conjunto de personas que coincidieron con la consigna de las marchas.

Desde la ciencia política, las acciones colectivas se consideran importantes grupos de poder que a través de la organización y una serie de estrategias pueden poner en agenda determinados temas, convirtiéndolos en asuntos de interés público. En ese sentido, el surgimiento de “Ni una menos” en Perú abre un debate respecto al contexto de violencia que experimentan las mujeres, no

solo siendo víctimas de feminicidios sino de otras múltiples formas que limitan su estado de plena libertad.

De esa manera, el caso en particular resulta conveniente para plantear una serie de análisis que ayuden a comprender el contexto en que se organizaron las marchas, el éxito y fracaso de las convocatorias luego del 13 de agosto, entre otros. Asimismo, llama la atención el uso de plataformas digitales como Facebook al momento de implementarse como una herramienta estratégica para compartir historias o experiencias que terminen conectando a diferentes usuarios, como una suerte de identidad compartida.

Ahora bien, se han realizado diferentes estudios desde múltiples disciplinas académicas con el propósito de analizar las dinámicas de organización que conllevaría a la acción colectiva; sin embargo, ninguna se enfocó en la teoría del *framing* como una alternativa para incentivar la convocatoria y movilización de personas. Bajo este aspecto, el estudio busca aportar en el conocimiento sobre el uso de marcos de interpretación o referencia que implementan las movilizaciones sobre los nuevos espacios de interacción como las herramientas digitales.

1.2 Objeto de estudio

La investigación busca describir cómo los *frames* o marcos interpretativos condujeron a la organización de las tres marchas realizadas por el colectivo durante el 2016 y 2017; es decir, al encontrar los *frames* se pretende enfatizar en el impacto que estos presentaron en la ciudadanía. Al mismo tiempo, se propone explicar cómo fue la organización interna del colectivo “Ni una menos” por parte de quienes cumplieron dicho rol importante.

Asimismo, las diferentes marchas realizadas no mostraron un equivalente impacto en la ciudadanía; en otras palabras, la convocatoria masiva de personas fue disminuyendo respecto a las cifras que presentó la primera movilización. Con esto, se pretende buscar algunas explicaciones desde los puntos de vista señalados, en primer lugar, si los *frames* utilizados y el discurso en Facebook del colectivo variaron o, en segundo lugar, si la organización propia fue mellada conforme transcurrían las marchas.

1.3 Pregunta general y específicas de la investigación

La pregunta general planteada al presente estudio pretende conocer:

- ¿Cómo influyeron los marcos (*frames*) en los procesos de acción colectiva generados desde Facebook durante las movilizaciones de “Ni una menos” durante los años 2016 y 2017 en el Perú?

Esto conlleva al surgimiento de algunas preguntas que merecerán un tratamiento específico en la investigación:

- ¿Qué papel desarrolló el *fanpage* del colectivo en Facebook durante el proceso de convocatoria, organización y movilización en las marchas?
- ¿Cómo se organizó internamente el colectivo Ni una Menos en los procesos de convocatoria y movilización de las marchas?

- ¿Qué factores políticos influyeron en la participación del colectivo luego de la movilización del 13 de agosto (13A)?

1.4 Objetivos de la investigación

En consideración a lo mencionado, el propósito principal de la investigación es identificar el uso de *frames* en Facebook que incentivaron las movilizaciones realizadas por Ni una menos en Perú durante los años 2016 y 2017. De este modo, la importancia de esta red social como soporte para las conexiones *online* entre los simpatizantes de la consigna y el despegue al escenario *offline*, resulta relevante para el objetivo descrito. Además, cobra importancia conocer el papel que cumplieron quienes organizaron las convocatorias multitudinarias en dicha plataforma digital.

Entre los objetivos secundarios se pueden precisar al menos tres de ellos. El primero enfocado en analizar el uso de Facebook en los procesos de convocatoria, organización y movilización de las marchas realizadas por Ni una menos. El segundo tiene el propósito de analizar la organización interna del colectivo “Ni una menos” durante los procesos de convocatoria y movilización. Así, estos dos primeros objetivos abordan la relación de la acción colectiva con factores vínculos al origen y la sostenibilidad a partir del uso de medios digitales y la organización propia.

En tanto, el último objetivo precisa algunos aspectos externos que también determinan el accionar del colectivo. En ese sentido, el tercer objetivo es identificar los factores políticos que debilitaron la integración y sostenibilidad del colectivo luego de la movilización del 13A.

CAPÍTULO 2: Marco Teórico

En esta sección, resulta pertinente el diseño de un marco teórico que facilite la comprensión de numerosas movilizaciones convocadas por “Ni una Menos” en contra de la violencia hacia la mujer y ahondar en las causas que expliquen la disminución de asistencia en los meses después.

Para este propósito, en un primer momento, construiremos la definición del término de movimiento social. Además, se realiza una exposición sobre las diferencias entre algunos conceptos vinculados a movimientos sociales y acciones colectivas con el objetivo de enmarcar a nuestro caso dentro de una definición.

En segundo lugar, especificaremos el concepto sobre la teoría del *framing*, el cual contribuirá a la comprensión de los principales marcos de movilización utilizados bajo el enfoque feminista. En tercer lugar, se analiza el papel que desarrollan las redes digitales en la organización de las acciones. Asimismo, es pertinente debatir la literatura acerca de la web 2.0 y la proliferación de marcos que promuevan la convocatoria y movilizaciones.

2.1 Movimientos sociales, movimientos en red y acción colectiva

Cuando se revisan las coberturas sobre protestas o marchas sociales en medios de comunicación, suele encontrarse el uso del término “movimiento social” de manera ligera. Algunos autores como Tilly y Wood (2010) señalan que a menudo los analistas y activistas interpretan el concepto de movimiento social como las acciones de protesta que se articulen bajo sus mismos ideales. Otra forma de interpretar el concepto se relaciona con las organizaciones que se encuentran detrás de cualquier causa popular (Tilly, 2006). De este modo, resulta indispensable precisar las diferencias entre los conceptos de movimiento social, movimiento en red y acción colectiva con el propósito de enmarcar el término adecuado para definir a “Ni una menos” en Perú, desde un aspecto teórico y académico evitando cualquier tipo de confusión conceptual.

2.1.1 ¿Qué son los movimientos sociales?

La definición para este término comprende una serie de características que permiten abstraer un concepto. Tilly y Tarrow (2015) definen a los movimientos sociales como una reivindicación constante en el tiempo que implementa un conjunto de actuaciones o repertorios, promoviendo demandas y sustentándose en una organización, redes o tradiciones las cuales funcionan como base para sus actividades.

En este sentido, el binomio entre el conflicto y el Estado representan los principales elementos para la investigación sobre movimientos sociales. De este modo, Tilly y Tarrow señalan el concepto de *política contenciosa* como el enfrentamiento entre actores que comparten reclamos contrarios y, en donde, uno de los principales protagonistas son los gobiernos o autoridades.

Así, dicho término se genera en procesos que comprenden como la convergencia de un conjunto de hechos. Aunque en estos procesos, el conflicto

inicia de forma moderada, puede producir reformas y revoluciones (Tilly y Tarrow, 2015)

Ahora bien, los movimientos sociales representan una manera particular del enfrentamiento político que incluye tres aspectos: campaña, acciones y expresiones de valor, unidad, número y compromiso.

1. La campaña involucra al colectivo que organiza las exigencias, el horizonte de las demandas y el público en general. Así, la relación de estos puntos conforman al movimiento social (Tilly y Wood, 2010).
2. Las acciones del movimiento social integra las formas de acción política existente, tales como marchas, concentraciones públicas, entre otras. Si bien estos repertorios varían según el espacio y tiempo, todas las innovaciones se producen en el marco de repertorios ya conocidos (Tilly, 2006; Tilly y Wood, 2010).
3. Las expresiones de valor, unidad, número y compromiso pueden adoptar forma de etiquetas, eslóganes o declaraciones. El valor hace referencia a la conducta sobria en un movimiento. La unidad se expresa con las insignias, pancartas, himnos, entre otros. En tanto, las demostraciones de número señalan la cantidad de asistentes, recolección de firmas u ocupación de las calles. Por último, el compromiso alude a la participación pese a los desafíos de la represión o el sacrificio que puede significar (Tilly y Wood, 2010).

En este sentido, la postura teórica evidencia al Estado y el conflicto como parte importante del análisis sobre movimientos sociales. Así, el enfoque es útil cuando se requiere enmarcar, por ejemplo, contextos de revoluciones contra regímenes; sin embargo; con otros fenómenos sociales dicho marco podría no ser adecuado. En el caso por analizar, el objetivo no necesariamente alude contra el gobierno, sino contra las entidades estatales encargadas de impartir justicia, que de acuerdo al modelo de división de poderes resulta autónomo.

En sintonía con lo mencionado, Della Porta y Diani (2006) señalan que la comprensión de las organizaciones sociales implica la revisión de cuatro elementos:

- **Interacción informal:** implica las relaciones interpersonales desarrolladas, donde no se consideran como soporte a las reglas preestablecidas.
- **Creencias compartidas:** criterios que presentan mayor grado de acuerdo posible, el cual es compartido por integrantes del colectivo.
- **Compromiso:** aceptación implícita de compromiso para realizar determinadas acciones.
- **Protesta:** acciones que implican prácticas colectivos, desde movilizaciones pacíficas hasta marchas en diferentes lugares y ocupando espacios públicos.

Por otra parte, un enfoque alternativo analiza a los movimientos sociales desde la historicidad, que es comprendida bajo el grupo de paradigmas culturales que

otorgan a la colectividad la disposición de auto propagarse y organizar su progreso de forma independiente a instancias superiores. Para Touraine (1987), los movimientos sociales son acciones colectivas que tiene como propósito la transformación de las interacciones de sometimiento social que se encuentra relacionada a la historicidad. Así, los movimientos sociales se enfrentan por el control de la estructura que determina las reglas de dominación (Touraine, 1981).

Para comprender su postura, Touraine señala tres principios para la definición de movimiento social: identidad, oposición y totalidad. En primer término, el aspecto de identidad alude a la autodeterminación. El segundo término, el principio de oposición precisa el ámbito conflictivo del movimiento social o la caracterización del adversario; es decir, contra qué o quién se enfrenta el movimiento. Así, se encuentra que los movimientos sociales representan un comportamiento en conjunto contra su contrario por el lineamiento de la historicidad en una sociedad. Y el tercer término, el principio de totalidad define como el sistema de acción histórica donde los adversarios se disputan la dominación (Touraine, 1981).

En esa misma línea, Castells considera a las dimensiones culturales como pieza fundamental para entender a los movimientos. En tanto, su definición los involucra con cambios culturales que tienen las sociedades en sus conjuntos. Asimismo, la transformación social, como define Castells a los conjuntos de cambios sociales, no se suscitan de manera instantánea, sino responde a intervalos diferentes, impactando de forma distinta en los grupos, territorios y ámbitos sociales.

Entre otras aproximaciones, Melucci (1999) menciona algunos conceptos para describir a los movimientos sociales. El primer término hace referencia a los sectores de la población que desde su perspectiva situacional, sostiene actitudes a favor de un determinado movimiento. El segundo término, las redes de reclutamiento, se muestran como las relaciones que hacen factible el proceso de implicancia particular. Y el tercer término, motivación para la participación, describe la estructura de los atractivos.

Con respecto al potencial de movilización, Klandermans y Oegema (1987) mencionan que dicho concepto no hace referencia a las categorías por beneficiarse si el movimiento cumple sus metas, sino que refleja la postura positiva en relación a los medios. De este modo, el término expresa que un movimiento propaga su perspectiva de crítica hacia el estado de las cosas. Precisamente, para la propagación de las mismas, Chen (2013) menciona que un movimiento social requiere de una argumentación, tomando como material los marcos interpretativos, los cuales se encargan de articular las demandas, legitimar las acciones y captar un mayor número de simpatizantes para las movilizaciones.

En resumen, cuando se hace referencia a un movimiento social se entiende como una campaña que busca la reivindicación de un sector poblacional, para ello se recurre a un repertorio de acciones colectivas. Además, los movimientos sociales presentan un conjunto de opiniones orientadas al cambio de estructura social o al rompimiento de valores y creencias impregnadas en la sociedad, las cuales son representadas en personas o instituciones contra las que se enfrentan. Asimismo, son estas ideas las que permiten que las personas se

congreguen y encuentren una identidad, permitiendo la atracción de otras personas, colectivos u organizaciones relacionadas a las posturas del movimiento.

Para esta investigación, resulta pertinente definir las propiedades de los movimientos sociales para diferenciarlos de otros fenómenos que pueden distorsionar la conceptualización. Así, los conceptos que se asumen importantes para comprender este término social se agruparían en dos partes principales. En un primer momento, incluye a las ambiciones de cambio frente a una situación que resulta desfavorable para un público determinado; sin embargo, quienes se involucran muestran, en cierto nivel, pensamientos compartidos sobre lo que se pretende enfrentar. En segundo lugar, los movimientos sociales utilizan diferentes estrategias y recurren a una suerte de “caja de herramientas” para expresar sus desacuerdos frente a determinadas situaciones, por ejemplo, las marchas, toma de plazas, cacerolazos, entre otras. Aunque estas acciones se requieren un mayor compromiso por parte de las personas que conforman los movimientos.

Ahora bien, no todas las acciones representan necesariamente la existencia de movimientos sociales; es decir, una marcha o protesta organizado por un colectivo no implica la presencia de un movimiento. En algunos casos, se puede observar la desarticulación inmediata de lo que en algún momento implicó una idea o argumento que integró a un masivo número de personas. En ese sentido, la finalidad del trabajo muestra precisamente el carácter efímero que puede limitar la formación de un movimiento con mayor articulación y sostenibilidad. Por ende, los conceptos a partir de las teorías revisadas (creencias compartidas, repertorios de movimientos, compromiso de acciones, etc) sobre los movimientos sociales permiten dividirlos de otros términos.

2.1.2. La acción colectiva y los movimientos sociales

De acuerdo con lo descrito, el término de movimiento social guarda un conjunto de características y dinámicas particulares que los definen como tal; sin embargo, existen otros conceptos como la acción colectiva que describe ciertos fenómenos sociales de una mejor forma. Para Tarrow (2012), este término significa la articulación de un grupo de ciudadanos con cierta influencia y en un contexto particular, que opta por enfrentarse a las autoridades o élites que se presentan contrarios a ellos.

No obstante, en otras investigaciones Tilly y Tarrow (2015) mencionan el cuidado que se debe tener para utilizar el término, debido a que acción colectiva también puede implicar asistir a una universidad, participar de un concierto donde cientos de personas son fans de un determinado artista. Dichos ejemplos también se enmarcan en la definición de acción colectiva, por ende, es necesario remarcar algunos aspectos para comprender este concepto.

En ese sentido, cuando intentamos explicar fenómenos sociales como los ocurridos en Perú, entre ellos las marchas de “Ni una Menos”, las marchas en contra de la “Ley Pulpín” u otras como el “No a Keiko”, nos estamos enfocando en un tipo de acción colectiva. Según Tarrow (2012), el concepto apropiado sería acción política colectiva que representa un sustento de los movimientos sociales

y se determina por la articulación coordinada en propósito de proyectos en conjunto, donde se involucra también el gobierno y representa un concepto de enfrentamiento (Tilly y Tarrow, 2015).

Ahora bien, entre las formas expresar la acción se encuentra la manifestación, la cual es un fenómeno principalmente urbano y relacionado a la calle como escenario determinante de la protesta política. El desarrollo de esta actividad implica la toma momentánea de determinados lugares, los cuales pueden ser públicos como las avenidas o plazas; o privados, como una empresa (Fillieule y Tartakowsky, 2015).

De acuerdo con Fillieule y Tartakowsky (2015), entre las características de las manifestaciones encontramos:

- a) Expresividad: Se espera una afirmación notoria de un grupo, a través de la presentación explícita de determinadas demandas sociales con mayor o menor precisión.
- b) Número de participantes: Hace referencia a la cantidad de personas que participan, aunque no se precisa una meta respecto al mínimo de manifestantes, es importante que cuente con un mínimo de actores involucrados.
- c) Naturaleza política: Las reivindicaciones o reclamos deben apostar explícitamente por un carácter de naturaleza política o social.

No obstante, cuando se define a este tipo acciones colectivas como disturbios, revuelta, manifestaciones u otras expresiones parecidas se termina estigmatizando a las personas que deciden participar de las actividades (Tilly y Wood, 2010). Bajo este aspecto, los mismos autores mencionan que un término más adecuado que engloba a dichos conceptos puede ser acción popular colectiva.

Otra propuesta de Tarrow (2012) es el concepto de acción colectiva de protesta, la cual hace referencia a la serie de acciones que pueden implementar los actividades para sus propósitos, estos pueden representar desde recolecciones de firmas realizar alguna iniciativa hasta la presentación de actos públicos. A pesar de que no impliquen necesariamente actos violentos, las acciones colectivas de protesta tienen el propósito de modificar el ciclo habitual. Asimismo, los participantes esperan que las acciones desarticulen y alteren a sus adversarios, precisamente la modificación de lo determinado es el rasgo recurrente de las protestas.

De ese modo, las protestas pueden incorporar discursos dirigidos a adversarios políticos, partidarios, élites de gobierno y ciudadanía, que son instrumentos claves para las movilizaciones, debido a que, al provocar el interés, permiten que las exigencias sean escuchadas y se visibilicen, generando en algunas ocasiones un impacto positivo en la dinámicas sociopolítica (Koopmans y Rucht, 2002).

Un aspecto por considerar en estas acciones es que incluyen factores simbólicos y culturales que otorgan representatividad. De esta forma, surge una preferencia

hacia la representación de las protestas sociales. Así, estas representaciones de protesta agregan emociones y fomentan la solidaridad con los propósitos (Tarrow, 2012).

Ahora bien, el aumento de la intensidad da pase a lo que se denomina ciclos de acción colectiva, generando etapas o momentos de movilización que se producen, por ejemplo, cuando las personas que no participan de reclamos o protestas comiencen a hacerlo o, por el contrario, quienes estaban participando ahora formen parte de una etapa de desmovilización (Tilly y Tarrow, 2015).

Por último, Tilly y Wood (2010) recomiendan que no es pertinente equivocarse la acción colectiva de una organización con las articulaciones y redes que la protegen, ni mucho menos se debe interpretar que los movimientos se componen apartado de las acciones.

Como parte de la investigación, la importancia de distinguir a los movimientos sociales de otros conceptos como la acción colectiva permite comprender mejor el fenómeno social de las protestas o manifestaciones. Así, las acciones colectivas pertenecen a la “caja de herramientas” que implementan los movimientos sociales u otros grupos de personas, compartiendo el objetivo de enfrentar alguna situación negativa. Las acciones colectivas requieren de un número masivo de personas, la expresión de oposición y la naturaleza de reivindicación. De esta manera, los movimientos sociales utilizan como sustento a las acciones, aunque estas pueden mostrarse como pasajeras y no perdurar en el tiempo, difícil de convertirse en un movimiento propiamente.

2.2. La teoría del *framing* en la movilización social

Los movimientos sociales han sido abordados desde diferentes concepciones teóricas (acción colectiva, movilización de recursos, frustración y oportunidad política). No obstante, el caso del colectivo “Ni una Menos” y las marchas multitudinarias convocadas donde asistió un gran número de protestantes, también puede abordarse desde la teoría del *framing*.

En otros términos, podríamos comprender cuales fueron los marcos de interpretación que aportan a las masivas convocatorias de acciones colectivas, así como el proceso de captar el interés de diferentes personas que se sienten identificadas con los aspectos que propone el colectivo. De ese modo, es preciso realizar una revisión de contenido académico acerca de los autores e investigaciones que se han desarrollado para analizar el uso de los *frames* como instrumentos para el incentivo de movilizaciones.

2.2.1 Aproximaciones a la teoría del framing

El *framing* o encuadramiento presenta su origen en diferentes disciplinas como la psicología o sociología, y de manera particular en estudios sobre movimientos sociales, comunicación, entre otros. Para Sádaba (2008) el planteamiento de la teoría del *framing* se presenta conceptualmente como la determinación del contexto. Respecto al origen y el carácter explicativo que la teoría del encuadre tiene en las ciencias sociales, este se produjo principalmente como

consecuencia de tres líneas académicas: el interaccionismo simbólico, la fenomenología y la etnometodología.

Ahora bien, sin lugar a duda los conceptos más elaborados surgen en la mitad del siglo pasado, específicamente con los estudios sobre el *framing* en la disciplina de la sociología, cuya definición alude que los *frames* “construyen el significado social de un hecho” (Gonzales, 2017, p.65). Asimismo, en el campo de la psicología, el mismo autor señala que las investigaciones realizadas encuentran una definición más concisa determinando que los encuadres funcionan sobre los “procesos cognitivos de los individuos” (p.65).

En este sentido, Bateson (1955) fue el primero en implementar el concepto de “encuadre” en el proceso comunicativo. El autor define al *frame* como el enmarcado que las personas implementan para comprender o explicar la realidad, afirmando algunos aspectos y negando otros. Bajo este aspecto, la teoría del enmarcado explica cómo las personas ponen mayor atención a los mensajes que coinciden con sus marcos conceptuales previos, permitiendo comprender por qué preferimos recibir alguna información en lugar de otra.

En concordancia a lo explicado, determinamos que los *frames* son estrategias clave fundamentales para fomentar información, en tanto incrementan las expectativas, evidencian comprensiones poco comunes en relación a los eventos y culminan transformando la forma de abstraer de las personas. Para Matthes (2012), el enmarcado incluye un deseo de indicar, enfatizar, pero con un propósito o sentido determinado. Asimismo, estos enmarcados implican un entendimiento del problema y la difusión a un público más amplio. Para ello, Entman (1993) afirma que el proceso de enmarcar implica la selección de un aspecto concreto que se utiliza para cambiarle el estilo del discurso en base a las propias percepciones.

Así, los marcos o *frames* son implementados por una serie propósitos, entre los que encontramos: definir un problema, calificar causas, realizar juicios morales y sugerir alternativas de salida.

En cuanto a otros autores, Goffman (1974) decide trasladar la definición acuñada por Bateson al ámbito de estudios sociales. Así, el concepto de encuadre se relaciona a los procesos de organización no solo en la pensamiento del individuo, sino también en la sociedad. Dicho de otra manera, la clasificación, organización y selección de determinadas experiencias de vida o realidad no solo se relaciona con las características que tiene cada individuo, a ellas se suman los aspectos sociales, en tanto las primeras guardan un vínculo estrecho con las normas, creencias y valores que logramos adquirir o que no son transmitidos durante nuestro desarrollo social.

En resumidas cuentas, enmarcar denota un trabajo basado en un procedimiento que implica “disociar un fragmento de la realidad, definirla e interpretarla” (Gonzales, 2017, p.65). Desde lo investigado por Goffman, lo que presenta mayor importancia no radica en la realidad “objetiva”, sino en cómo esta se construye como parte de los procesos interpretativos de los individuos en la sociedad.

Entre las materias que dan lugar a la teoría del *framing* encontramos a la fenomenología. Para esta corriente, la conformación de la realidad es el concepto principal a la sociedad. Entonces, si la realidad se encuentra construida socialmente, esta es producto y se concibe como la dinámica cognitiva que permite transformar vivencias personales en hechos precisos, difundirlos y asumirlos (Gonzales 2017, Sádaba, 2001).

En cuanto al punto anterior, la administración de la consciencia organiza el modelo del contexto para los sectores sociales, en otros términos, los medios de comunicación cumplen el rol de gestores de la oferta comunicativa y pueden utilizarlas a modo de control social Echeverría (s.f.).

Ahora, corresponde situar el término de *frame* o encuadre en investigaciones sobre movimientos sociales. En un estudio de Gitlin (1980) sobre el movimiento estudiantil norteamericano, el concepto de *frame* que organiza los discursos se conciben en base a procesos de interpretación, selección, énfasis y exclusión. En esa línea, Pan y Kosicki (2001) señalan que el encuadre, interpretado como una acción discursiva, representa un marco mediante el cual pueden participar diferentes actores políticos, quienes se encargan de orientar los debates públicos y permitir que la ciudadanía discierna y evalúe dichas contribuciones.

En este sentido, el *framing* influye en la manera de seleccionar la información que deseamos adquirir y que intervienen haciendo prevalecer algunas ideas sobre otras. Así, las consecuencias que producen los *frames* se centran en la enfatización por parte de quien dirige el mensaje con el propósito de hacer prevalecer su enfoque, logrando configurar la opinión pública.

Gamson (1992) encuentra tres componentes principales para los encuadres de acciones sociales: injusticia, agencia e identidad. El primero de ello busca identificar el daño que afecta a los actores. El segundo se enfoca en ser consciente de la posibilidad que tienen los contextos de variar mediante la acción colectiva. Por último, el tercer componente enfatiza en la identificación de un adversario.

De esta manera, como parte del estudio es importante asumir que el concepto de *framing* en acciones sociales o políticas abre otra forma de explicar el éxito o fracaso de las movilizaciones. Los marcos son útiles para guiar las ideas o pensamientos de las personas, y en el caso de las acciones colectivas facilitan la interpretación de la realidad conveniente a los intereses en particular de quienes los plantean. Así, resulta más sencillo utilizar determinadas frases o *slogans* impactantes para sumar mayores adherentes a la causa de las movilizaciones.

2.2.2 Los frames y el impacto en la acción colectiva

Hay múltiples investigaciones sobre cómo se organizan los movimientos sociales, desde el enfoque del *framing* tenemos las propuestas de Goffman y otros estudios de autores como Snow, Benford y Hunt. Así, se propone que las acciones sociales configuran sus discursos en base a determinados marcos, los cuales son útiles para guiar las movilizaciones mediante la convocatoria de participantes y el planteamiento de propuestas resolutivas al origen de las problemáticas.

Las acciones colectivas se enmarcan bajo determinadas creencias y conceptos que apuntan a legitimar este tipo de actividades como protestas, marchas, entre otros. De esa manera, según Benford y Snow (2000) los *frames* permiten articular la construcción de una comprensión compartida en base a las personas que participan o simpatizan con las consignas de las movilizaciones y se enfrentan a un contexto negativo donde se determinan los roles o el papel que cumple cada actor político y social. Luego, se presenta una etapa donde los marcos también se utilizan para hacer el planteamiento de soluciones o alternativas de cambio.

En esa línea, Snow y Benford (1988) reconocen que las actividades esenciales de los enmarcados son: marco diagnóstico, marco pronóstico y marco motivacional:

- **Marco diagnóstico:** El enmarcado permite reconocer las dificultades que enfrentarían las personas que deciden integrar la acción. Como ejemplo, los marcos de justicia suelen utilizarse con frecuencia con el propósito de identificar a las víctimas del contexto de injusticia en el que se encuentran. (Benford y Hunt, 1992).
- **Marco pronóstico:** Luego de la etapa de diagnóstico, las acciones colectivas o el conjunto de personas que lideran las movilizaciones se presentan un carácter propositivo al contexto de problemáticas que enfrentan. Así, se plantean estrategias de ofensiva para contrarrestar los argumentos defensivos de la parte contraria o con quienes son percibidos como los opositores (Benford, 1987).
- **Marco motivacional:** El enmarcado motivacional genera el incentivo para adherirse a las marchas o movilizaciones. En este punto se desarrollan los diccionarios emocionales que utilizan un lenguaje particular que promueve y mantiene la participación de las personas simpatizantes (Gamson, 1995).

Ahora bien, los enmarcados mencionados deben contar con ciertas particularidades para representar o ejercer las acciones para las que se proponen. Benford y Snow (2000) mencionan que los tres marcos deben contemplar las siguientes cualidades:

- **Identificación y Dirección del Problema.** La manera más frecuente donde se expresan las diferencias de los marcos de las acciones, marchas o movilizaciones son los tópicos o problemáticas que intentan representar o reivindicar.
- **Flexibilidad y Rigidez, Inclusividad y Exclusividad.** Las acciones propuestas deben contemplar un carácter de inclusión y elasticidad en la posibilidad de aceptar nuevos tópicos que representar. Así, la articulación de las movilizaciones pueden mostrar un mejor funcionamiento. Cuando esta característica se cumple, los frames pueden convertirse en marcos maestros (Carroll y Ratner 1996a, b, Gamson et al, 1982; Noonan, 1995). En el caso que presenta Noonan, las marchas lideradas por mujeres en

Chile cambiaron la reivindicación de temas que utilizaban para incrementar su capacidad de convocatoria en las movilizaciones.

- **Variación en el alcance y la influencia interpretativa.** Los marcos de acción tienen que tener la característica de amplitud, en esa línea no todos los frames tienen esta particularidad y carecen de inclusión y capacidad de resonar en la sociedad.
- **Resonancia.** Esta definición es importante porque genera el impacto de movilización en los frames, haciendo que tengan mayor efectividad en comparación a otros marcos (Snow y Benford, 1988).

En resumen, para Benford (1993) las acciones como las marchas o movilizaciones no necesitan únicamente de un grupo de personas con capacidad convocante que determinen una percepción de la realidad y sean capaces de convencer a otros sectores. A eso se suman, la elaboración o creación de una realidad alternativa, incorporando los *frames* y diseñando un diccionario de términos que motiven la participación o vinculación con la consigna.

Así, los enmarcados se integran a las herramientas que tienen las acciones con el propósito de sumar nuevos simpatizantes interesados (Sábada, 2001). De otro modo, las movilizaciones funcionan como organizaciones que tienen la posibilidad de generar y promover ideas a diversos sectores de la sociedad. En adición, las acciones también imparten marcos como parte de sus estrategias, los cuales forman parte de la concepción cultural.

En ese sentido, es importante resaltar que los movimientos permiten elaborar identidades mediante la implementación de marcos, ya que facilita la conexión entre los grupos de personas que se comprometen con los objetivos de las marchas. Asimismo, los marcos generados también pueden alcanzar cobertura en medios de comunicación, lo cual significa una mayor incidencia en los espacios y agenda pública.

De esa manera, la propuesta teórica del *framing* desarrollada en las acciones colectiva también requiere de diferentes características particulares y que deben implementarse para promover una mayor organización y articulación. Ahora bien, los conceptos y definiciones plasmadas son relevantes para comprender la aplicación de marcos interpretativos en el caso de las movilizaciones de “Ni una menos”.

2.2.3 Los frames en la movilización feminista

En la sección previa hemos revisado a detalle la teoría del *framing* y las principales aproximaciones conceptuales de investigaciones relacionadas a dicha temática, ahora es preciso revisar cuáles han sido los *frames* más utilizados en los contextos de movilizaciones feministas. Como se mostró, los marcos de acción colectiva presentan características particulares y cuentan con diferentes funciones dependiendo de la etapa que atraviesen las acciones sociales.

En este sentido, consideramos que los movimientos son creadores de identidades sociales y nuevos marcos de referencia. Desde este enfoque

constructivista, las identidades no se asumen como algo evidente, por el contrario, son objeto de cambios sociales. Así, el feminismo desafía el orden social y las concepciones culturales más históricas y arraigadas, en sus diversas expresiones (Millett, 1995).

Ahora bien, en el contexto feminista existen algunos marcos de acción colectiva que se muestran como más recurrentes. A parte del marco de injusticia que se encuentra en la mayoría de los movimientos, el feminismo ha logrado enmarcar la violencia de género como una de sus principales consignas de rechazo (Álvarez, 2003).

Para ejemplificar el caso de frames, Noonan (1995) aplica un análisis del activismo político femenino en Chile se encontró rodeado de un escenario crítico en el ámbito socio económico que facilitó la emergencia de marchas en contra del gobierno autoritario de Pinochet. Como parte de los resultados, se identificó la utilidad del *master frame* “retorno a la democracia”, bajo el cual se articularon e integraron las consignas de las mujeres feministas. En ese punto, llama la atención los cambios y modificaciones que afectaron a los *frames*: la transformación del marco “roles convencionales de las mujeres” migraron a marcos “feministas”.

Por otro lado, la autora también enfatiza en que la generación de los *master frames* también promueven enfrentamientos entre los marcos, debido a que un enmarcado más elaborado amplía espacios para la integración de otros intereses. En el caso contrario, los marcos con mayores limitaciones producirían barreras para incluir nuevos *frames*, generando pocos espacios para determinados grupos con intereses en particular.

Por otra parte, Castells (2012) investiga a los movimientos sociales en red, definiendo algunas características de ellos, por ejemplo, que no necesitan un liderazgo o una organización vertical ya que presentan una estructura descentralizada que les permite maximizar la participación de la población. Dentro de las otras cualidades se encuentran el carácter local y global que tienen los movimientos, esto quiere decir que tienen sus inicios en determinados contextos y construyen su propio espacio; sin embargo, también son globales porque recogen experiencias de otros movimientos. En cuanto al origen, Castells señala que el surgimiento es espontáneo y en el mayor de los casos producto de una gran indignación. Otras de las características que tienen los movimientos sociales es que se basan en la unidad, ya que esto funciona como fuente de empoderamiento.

2.3 Las redes sociales y el activismo social

El impacto de la tecnología representa un gran espacio para la generación de encuentros y debates. La llegada de la web 2.0 incluye la característica principal de la interactividad, una oportunidad muy útil para los movimientos sociales, por el hecho que los integrantes puedan utilizar un recurso de accesible para la rápida difusión de sus consignas. Según Losifidis et al. (2016), las redes sociales facilitan la generación de información más fluida entre los actores, en la medida que hay una retroalimentación inmediata, con acceso y comunicación entre usuarios.

Sobre ello, las redes sociales funcionan como un soporte sustancial para la propagación de información y una plataforma para la interacción entre las personas que se sienten representada con los objetivos de las acciones. Así, es conveniente revisar la función de las redes sociales en las actividades organizadas, además de señalar algunos casos donde las redes sociales fueron implementadas para las diferentes acciones.

2.3.2 Redes sociales y la acción conectiva

Los académicos señalan que el rol de Internet en las acciones tiene dos enfoques. El primer enfoque precisa que internet puede facilitar el activismo social *offline*, presentando nuevas herramientas para la difusión de las demandas realizadas por los activistas (Castells, 2001; Juris, 2005). Mientras, el segundo enfoque indica que estas plataformas pueden generar nuevas formas de activismo (Rolfe, 2005; Van Laer y VanAelst, 2009).

Las ventajas que aporta internet a las herramientas tradicionales que organizaban las movilizaciones o marchas se relacionan con la acción fácil, rápida y el hecho de no presentar limitantes de distancias o espacios (Castells, 2001; Juris, 2005). De este modo, el uso de las plataformas pertenecientes a las TICs facilita la movilización de los participantes, la coordinación de diversas acciones, además de mostrar herramientas para el establecimiento de estrategias en sí misma. Entre las principales virtudes, se puede señalar que Internet mejora la capacidad de comunicación, la cual se vuelve más veloz, con menores costos e incluye mayores facilidades interactivas (Pickerill, 2004; Breuer, 2012; Hussain y Howard, 2013). En este aspecto, Earl (2012) señala que Internet se muestra como una herramienta para acelerar los procesos que promueven el activismo social.

El espacio de la comunicación digital es responsable de generar las tendencias emancipadoras y represivas, incluso sobre el debate del impacto que tienen en la democratización o la alteración de las estructuras de poder (Dencik y Leistert, 2015; Flesher y Gillan, 2017). El aspecto de emancipación hace referencia a la posibilidad de formar acciones colectivas en el mundo digital las cuales proliferan con mayor velocidad y tienen flexibilidad para la cobertura de objetivos y la propuesta de soluciones a los mismos (Bennett y Segerberg, 2012). Así, la conectividad se genera como parte del “cara a cara” y los encuentros desarrollados mediante las plataformas digitales.

Para Bennett y Segerberg (2012), los individuos no necesariamente deciden involucrarse a causa de una representación ideológica, sino que existe más bien una identificación personal de carácter inclusivo. En otras palabras, la comunicación personalizada permite producir contenidos en forma de ideas que se hacen fácil de personalizar, permitiendo la posibilidad de compartirse y difundirse en espacios digitales.

Según Chadwick (2012), las redes sociales como Facebook variaron sustancialmente la promoción y circulación de información. Además, la convergencia con el incremento de equipos móviles como celulares que cuentan con acceso a internet hace posible que cualquier persona usuaria de estas plataformas pueda atreverse a participar o involucrarse en aspectos sociales y

políticos, siendo un actor importante para la propagación de información, ya que permite la conexión y retroalimentación con otros usuarios.

De esa forma, con interacción y personalización que ofrecen las plataformas digitales, el consumismo político y la política del “estilo de vida”, surge el “movimiento de movilización híbrida” (Chadwick y Dennis, 2017: 45). Así, las organizaciones mixtas se generan producto de la modificación del espacio y el tiempo del desarrollo político producto de la inclusión comunicación digital en el ámbito organizativo. Con ello, los repertorios o formas de organizar las acciones colectivas integran a los métodos más antiguos y modernos, tanto dentro como fuera de la red. Además, estas organizaciones pasan por diversos cambios, debido a la carencia de órganos burocráticos e incentivan a sus integrantes mediante adhesiones de participantes que muestran una conexión digital (Chadwick y Dennis, 2017).

Para Bimber (2017), los medios o plataformas digitales eliminan las barreras para la acción colectiva, las cuales experimentan “estructuras postburocráticas”. En este sentido, la participación podría surgir mediante diferentes formas. Según el autor, las posibilidades se expresarían a partir de una conducta a sugerencia de un colectivo movilizador; mediante un comportamiento conducido, donde los simpatizantes deciden participar debido a que otros lo hacen; o producto de un comportamiento autodirigido, el cual se genera por consumo de contenido político que no contiene incentivos ni hace referencia a la conducta de otras personas.

Aunque las acciones se beneficien de las ventajas de Internet, para Earl (2012) lo que no se modifica son las personas que participan activamente ni las acciones que hacen o de qué manera actúan. Además, Weyland (2012) considera que los espacios digitales tendrían un papel sobreestimado en el fomento de protestas y movimientos sociales. En su investigación sobre la primavera árabe, opina que Twitter cumplió una labor menos impactante, mientras que la televisión habría generado un mayor efecto de contagio entre los países. Por ende, se entiende que otros factores pueden explicar mejor los resultados de las movilizaciones: la potencia e impacto que mostraron los actores del gobierno previo y su iniciativa a modificaciones.

El internet y específicamente el uso de redes sociales conforman un nuevo escenario para la discusión política (Muñiz et al., 2016). De esa manera, la web 2.0 permite que los cibernautas apliquen una comunicación bidireccional, en la medida que hay una mayor interacción y fluidez entre las peras usuarios, distinto a lo encontrado en la web 1.0.

En ese sentido, Vesnic-Alujevic (2012) plantea que la web 2.0 permite utilizar 4 características del proceso comunicativo. En primer lugar, permite que las personas tengan la información a la mano sobre algún tema en particular. En segundo lugar, facilita la interacción entre los cibernautas como parte la doble dirección que tiene la comunicación en estos espacios virtuales. En tercer lugar, puede incentivar el compromiso que tiene las personas al participar. En cuarto lugar, permite que los usuarios se movilicen o actúen en líneas generales, cuya participación puede partir desde simples acciones online hasta el involucramiento con colectivos sociales.

Entonces, considerando estas premisas entendemos que estos espacios virtuales efectivamente están incluidas en la web 2.0. Ahora bien, Facebook representa uno de los medios digitales con mayor popularidad, además que es utilizada por millones de usuarios. Dicho espacio brinda la oportunidad de propagar opiniones, conceptos, entre otros. En esa línea, los contenidos que proliferan también pueden tener el objetivo de convocar y movilizar a diferentes sectores o grupos sociales que apunten a un mismo objetivo como las movilizaciones.

Para Bennett y Segerberg (2012), las dinámicas de movilización recientes responden a un proceso de “acción conectiva” que sustituye al concepto tradicional de “acción colectiva”, el cual es particular por desprenderse de los altos niveles de recursos organizacionales, además de las identidades colectivas constantes. En esta línea, Gerbaudo (2012) señala que la coordinación organizacional recae sobre liderazgos “líquidos” o informales, que son continuamente puestos en cuestión por la negatividad y el rechazo de las personas movilizadas hacia estructuras jerárquicas. Para ello, es importante señalar que los espacios virtuales se acomodan a las nuevas tendencias de organización que guardan características de flexibilidad y horizontalidad oponiéndose a las maneras tradicionales. (Welp y Wheatley 2012).

Gerbaudo (2012) afirma que ante la falta de espacios virtuales robustos para respaldar las movilizaciones, dichos elementos deben organizarse de forma proactiva. De esa forma, para que el contenido promovido en las redes digitales producto de las asociaciones colectivas virtuales no se sumerja en la nulidad, es necesario que se implementen afinidades entre los usuarios. En esa línea, Melucci (1996) considera que las afinidades grupales tienen un importante valor emocional para quienes integran las acciones. Esto guarda relación con la energía emocional que se presenta como un bien importante para las protestas. Así, los espacios virtuales se convierten en conductores afectivos que hacen posible la reconstrucción de la emoción de integrar a personas separadas presencialmente y para incentivar un discurso emotivo, con oportunidad de promover la acción (Gerbaudo, 2012).

Por otro lado, quizá uno de los mayores inconvenientes para los movimientos sociales ha sido la captación de individuos que se encuentren altamente motivados a movilizarse, atraer participantes y conseguir recursos (Opp, 2009). No obstante, mediante las redes sociales y la conectividad, el reclutamiento de participantes presenta mayores facilidades. En resumen, estos espacios permiten la coordinación del accionar colectivo sin infraestructuras organizativas complejas o costosas (Della Porta y Mosca, 2005), además que la membresía de acceso a los movimientos no se muestra restringida pues los individuos pueden unirse a la causa mediante un “click” (Chadwick, 2013).

De esa forma, la importancia de los contenidos sociales se enfoca en cómo cada usuario se relaciona con otros mediante un medio, para esta oportunidad a través de las redes sociales. Para Villanueva-Mansilla (2015), esto permite una mayor fluidez de mensajes y también un flujo de opiniones y sentimientos. A la manera en que los internautas se involucran con los medios se conoce como *engagement*. Para el autor, este fenómeno se entiende “como un compromiso

asumido personalmente de encontrar individuos de similares intereses y gustos, a los cuales el contenido les será particularmente grato” (p.66).

En escenarios sociales, las redes digitales lograrán que las personas que comparten ciertos contenidos se puedan encontrar entre sí, permitiendo que personas que opinan de manera similar puedan expresarse y actuar del mismo modo en un escenario virtual. Aun así, el hecho que las personas decidan seguir algún *fanpage* o integrarse a un grupo no representa necesariamente que dichos individuos se sientan comprometidos con la causa del movimiento. Según Villanueva-Mansilla (2015), el objetivo de los mensajes que se difunden y las estrategias que se implementan es que se logre la participación efectiva de la persona.

No obstante, qué sucede cuando la necesidad de opinar o de encontrar personas que opinen igual se logra satisfacer. El autor menciona que las personas buscan un espacio donde puedan sentirse importantes para involucrarse en los asuntos políticos o problemáticas sociales. En otras palabras, la sostenibilidad de un movimiento en redes sociales dependería de una estrategia que contemple contenidos renovados, pero sobre todo que mantenga el compromiso entre las personas ya motivadas y se busque la expansión hacia otros sectores o grupos aún no involucrados.

Ahora bien, Van de Donk et al. (2004) precisa que los espacios de internet funcionarán como un complemento, mas no reemplazarán a las herramientas que existen y utilizan los movimientos sociales. De hecho, para el mismo autor la simplicidad que presenta el activismo social puede causar el valor de un movimiento, creando activismos sin un horizonte. Para Van Laer y Van Aelst (2009), las redes sociales podrían tener efectos negativos sobre la proliferación de protestas y movimientos sociales.

Por un lado, la brecha digital generaría un incremento de las desigualdades sociales, entendiendo que no podrían recibir el mismo impacto de estas nuevas tecnologías. Por otro lado, la viralización de protestas en medios digitales puede verse caracterizada por una superficialidad carente de programas concretos que perjudican la sostenibilidad y consolidación del colectivo. Sin embargo, Welp (2015) enfatiza que las redes digitales podrían impactar en la promoción de una protesta bajo un contexto donde no existan organizaciones previas, aunque este mismo factor podría ser el causante de la conformación de un movimiento social.

Asimismo, a pesar de que se reconoce las facilidades que proveen las herramientas digitales para la movilización y acción colectiva, se advierte que el determinismo tecnológico no debe dejar de lado la importancia de la participación fuera de línea (Morozo, 2007 y 2009). En esta misma línea, establecer lazos virtuales sin una interacción presencial entre los individuos no generaría una conexión que permita sostener el movimiento, ya que las relaciones interpersonales generan lazos más fuertes (Diani, 2000).

Scherman (2013) entiende que, en la web 2.0, la participación es recurrente en los usuarios que se encuentran en grupos en línea, ya que contribuyen en la construcción de confianza entre sí. Ello facilita el crecimiento del compromiso en las movilizaciones, además de la realización de comportamientos políticos (Kobayashi et al, 2006). De este modo, el uso de estas nuevas plataformas

digitales contribuye a la organización mediante redes informales que caracterizan a los novísimos o “new, new social movements” (Juris, Pereira y Feixa, 2012). Además, estos movimientos presentan un mayor alcance en términos de espacios geográficos y temáticos que aborden. Si bien comprobamos la efectividad de estos espacios digitales para la relación social, hay que precisar el interés compartido que tienen los usuarios de las redes virtuales.

Para Castells (2012), la aplicación de las redes digitales se convierte en herramientas incluyentes para la movilización, organización, deliberación, coordinación y decisión. Según el autor, los movimientos sociales que actúan mediante las redes sociales presentan algunas características particulares que llevan a la acción colectiva.

En un primer momento el origen de estos movimientos es espontáneo; es decir, puede surgir producto de la indignación o por las actuaciones de las instituciones estatales las cuales son rechazadas por la sociedad. En un segundo momento, los movimientos se reconocen en un ámbito local, pues inician en contextos determinados y por razones específicas; no obstante, la conectividad que permite las redes hace posible la interacción y aprendizaje de otras experiencias en el mundo.

En un tercer momento, si bien estos movimientos surgen en el espectro digital, solo pueden catalogarse como tales cuando aterrizan al espacio de acción, a través de las manifestaciones o protestas en espacios públicos. En un cuarto momento, los movimientos presentan un proceso de activación emocional. Así, la ira se expresa como la emoción que incrementa la sensación de injusticia y permite la afinidad del actor comprometido. Luego de ello, la ira se transforma en entusiasmo considerando que existe una esperanza por hacer posible el modelo que anhelan. Sin embargo, para que esto funcione debe existir una conexión entre los individuos.

Según Castells (2012), cuando los individuos experimentan en común los sentimientos de ira hacia un evento, logran una identificación compartida. Además, si pretendemos que estas prácticas se conecten y articulen un movimiento, debe existir un proceso de comunicación que contribuya a la proliferación de acontecimientos y emociones.

Los espacios virtuales han facilitado el flujo de coordinación entre los integrantes y la comunicación en sí. Según Martínez (2012), la competencia de los medios informativos en las acciones colectivas incluye tres funciones: 1) oportunidad política, 2) *frames* para las acciones y 3) organización de acciones. En la primera dimensión menciona que identificar aliados y evidenciar los puntos débiles del Estado crean las oportunidades para los seguidores. En la segunda dimensión alude a la propagación de mensajes para la movilización y creación del consenso. En la última dimensión, el rol de las TICs tiene un impacto en el fortalecimiento de la estructura organizativa.

En esa línea, los movimientos sociales pueden definirse como tal cuando se lleva a cabo el accionar; es decir, mediante las manifestaciones en contra de algún contexto que identifican como perjudicial. No obstante, los movimientos presentan un proceso de organización en los espacios digitales previo al

accionar, para ello pueden hacer uso de los marcos o *frames* que perfilen sus discursos. Como revisamos previamente, estos marcos funcionan como atajos mentales que son utilizados por los movimientos sociales para hacer prevalecer sus posturas y captar un mayor número de participantes que se identifiquen con determinadas consignas.

En este punto, los discursos se establecen a través de los objetivos estratégicos y el entorno socio-político que presenta el movimiento. A modo de ejemplo, el *frame* más utilizado es el “marco de injusticia” (Benford y Snow 2000), bajo este *frame* los movimientos pueden articular contenidos discursivos en redes. Esto último puede entenderse como la generación de un sentimiento de ira por la situación de desigualdad que atraviesan diferentes personas.

Las redes digitales para la articulación de la acción colectiva también mostraron algunos casos en el Perú: Ley Pulpín y No a Keiko. En el primer caso, la organización de la marcha surge como parte de una medida normativa de ámbito laboral que se presentó desde el sector privado con respaldo del gobierno, pero que alcanzó un rechazo importante de los jóvenes producto de la vulneración que impartiría a este sector. Las marchas se organizaron en los meses de diciembre y enero del 2014 y 2015, respectivamente. Durante el proceso de acciones, hubo una articulación importante desde las redes sociales, donde se convocaron a jóvenes de diversos sectores sociales y donde se lograron superar el obstáculo espacio temporal. Las consecuencias de las marchas fueron el retroceso de la aplicación normativa y, sobre todo, la utilidad que tienen las plataformas digitales para la organización de marcha.

La segunda experiencia se enmarca en el proceso electoral de 2011 y 2016, con la elección de presidentes en el país. El propósito de la organización fue evitar que un gobierno fujimorista – representado ahora por la candidata Keiko Fujimori - retorne al máximo cargo ejecutivo. En ese escenario, un colectivo denominado *NoaKeiko* se organizó desde las redes sociales para representar el anti fujimorismo, también compartido por diversos grupos sociales del Perú. El autor que analiza este caso es Vignolo (2018), quien precisa el rol sustancial que cumplió el colectivo en la contienda electoral, donde finalmente ganaría otro candidato. Así, los espacios digitales funcionaron como una herramienta para incentivar la difusión, articular la participación y promover que otras personas se sumen.

En resumen, Ni una menos no es la única acción que se organizó desde las redes sociales como observamos con los casos presentados. Sin embargo, el factor emocional de la indignación específico por los casos de violencia sí es un catalizador diferente, que también cumple un papel movilizador de diferentes espacios sociales en general.

2.3.3 Redes sociales y feminismo: Casos de acciones feministas en el ciberespacio

El contexto de globalización ha promovido el surgimiento de nuevos escenarios sociales y culturales, los cuales se estructuran bajo nuevos propósitos, como la promoción equidad y facultad de poder a las mujeres (Serres, 2007). En este sentido, los objetivos en las reivindicaciones feminista ha generado en paralelo

un debate público con apreciaciones y consignas mundiales, aunque se mantienen discrepancias en algunas zonas culturales (Martínez y Orta, 2016).

Sobre el activismo digital en colectivos feministas, se puede indicar que estas plataformas no solo han supuesto una expansión y visibilización de las consignas feministas en la esfera pública, sino que promueven dinámicas innovadoras. Así, las diferentes formas o expresiones del feminismo pueden presentar un carácter interseccional frente a otras opresiones relacionadas a la clase económica, color de piel, condición de discapacidad, entre otros.

Thelandersson (2014) argumenta que los escenarios interactivos del mundo digital promueven la interacción de individuos con diferentes experiencias, incluso de forma más práctica que los colectivos de mujeres en sus espacios. En otras palabras, las feministas entran en un proceso de aprendizaje respecto a las propias mujeres y otros grupos en condiciones de opresión similar. Asimismo, la extensión de las narrativas feministas mediante las plataformas digitales conllevaría a la generación y visibilidad de la desigualdad de género (Piñeiro-Otero y Martínez-Rolán, 2016).

En este sentido, las redes digitales facilitan la producción y conexión de diversas narrativas individuales, lo cual contribuye al crecimiento político de los movimientos. Según Clark (2016), los medios de la Web 2.0 proveen el acceso a múltiples audiencias sin la necesidad de formar parte de estos grupos.

De esta manera, el activismo feminista surge y se desarrolla producto de la conexión de tres perspectivas: las oportunidades brindadas por el sistema político y las instituciones, los recursos organizativos y los marcos interpretativos (McAdam et al., 2016). Aun así, Keller (2014) argumenta que la práctica de instruir a los grupos en las redes respecto a conceptos y definiciones del feminismo, conlleva principal e implícitamente a la generación de una comunidad de género.

En escenarios dinámicos, puede visibilizarse un cambio en la forma de razonar y afrontar las problemáticas sociales y las prácticas colectivas, manifestándose las múltiples dimensiones y diversidad de los movimientos, además de la constitución de identidades amplias y con diferentes matices (Esteban, 2016).

Como precisa el autor, los nuevos cambios se muestran de forma concurrente en cuatro aspectos. El primer aspecto se relaciona a los propósitos y la agenda de los movimientos, los cuales buscan adaptarse al contexto, en lugar de estar programados. En cuanto al segundo aspecto, la configuración de la militancia y la organización de los colectivos se expresa más flexible y horizontal. En el tercer aspecto, las acciones realizadas presentan un carácter más creativo. Por último, el cuarto aspecto incluye los nuevos discursos en redes y la globalización, además de la conformación de alianzas con diferentes consignas activistas.

Para Pujal (2003), los cambios mencionados representarían una alternativa para comprender el espectro político, de modo que atravesase el concepto ideológico y racional, para impartir en un escenario de lo más común, de la recurrencia con otras personas. Así, la acción feminista se encuentra más democratizada y parte fundamental de esta realidad son las nuevas plataformas digitales de la web 2.0 (Castells, 2009; Rendueles, 2014).

Sin lugar a dudas, el caso de Ni una Menos en Argentina representó uno de los escenarios donde las redes sociales mostraron una gran repercusión. En consideración de la clasificación de activismos en internet realizada por Earl (2012), autoras como Accossatto y Sendra (2018), señalan al movimiento feminista dentro de la categoría *Activismo offline facilitado por las TICs*. Así, tanto Facebook como Twitter representaron las principales redes sociales utilizadas para la organización y difusión generando un mayor impacto de la convocatoria en la ciudadanía. Según estas últimas autoras, las consecuencias de la implementación de plataformas digitales se resumen en cuatro aspectos (pp. 127-131):

- **Interacción rápida:** Se refieren a la fluidez de la información, la cual presenta mayor velocidad y regularidad.
- **Efecto multiplicador:** Se relaciona con el acercamiento de la consigna hacia un público no militante de organizaciones o movimientos feminista.
- **Organización interna:** Las redes sociales permiten una comunicación de mayor horizontalidad, además que las consignas representan un carácter colectivo.
- **Cohesión en redes:** Las plataformas digitales facilitan la interacción entre diferentes organizaciones generando mayor fortaleza al movimiento.
- **Alcance global:** La conexión de estas redes muestran una escala global, así el movimiento logra manifestarse en otros países con consignas similares.

En otro análisis sobre el caso de “Ni una menos” en Argentina, Annunziata y Gold (2018) consideran que las redes sociales participaron sustancialmente en las movilizaciones y que solo los formatos tradicionales de organización que tienen los movimientos sociales no hubiesen permitido obtener la magnitud de los resultados acontecidos. Así, resaltan algunas características particulares que marcan las diferencias sobre la actividad de otros movimientos.

En primer lugar, la espontaneidad de las movilizaciones llamó la atención en la esfera pública. En otras palabras, esta característica le dio legitimidad ya que no respondían a la estructura de otros participantes como las organizaciones políticas, sindicatos, entre otras. En adición, es preciso destacar que al menos un poco nivel de organización contribuyó un impulso al éxito de las movilizaciones; no obstante, primó que los actores se organicen conforme sucedían los hechos sin la existencia previa como colectivo. En conceptos de Annunziata (2016), la movilización de personas se expresa como *participación-acontecimiento*, debido a que fueron imprevistas y los actores protagonistas constituyeron su identidad sobre la marcha.

En segundo lugar, los autores consideran que “Ni una menos” contribuyó a que múltiples sectores y organizaciones de la sociedad se integren en la movilización. Sin embargo, esto no significó que fueron los organizadores de la marcha, ya

que en ese caso creen que la convocatoria no hubiese obtenido los mismos resultados.

En tercer lugar, la experiencia del movimiento que buscó hacerle enfrentar la violencia a la mujer encontró mayor conexión de los ámbitos *online* y *offline* que guardó evidencia en la movilización. Así, el contacto con medios de comunicación tradicional que representaron las impulsoras, periodistas en diferentes espacios, abrió el camino para la propagación del mensaje y las consignas de la marcha.

En cuarto lugar, la movilización también, como parte de sus reclamos, se enfrentó a la necesidad de accionar por parte del sector político y no un rechazo directo hacia ellos. Por ende, para los autores la marcha no fue enmarcada como anti-oficialista, incluso muchos políticos y actores en general se sentían parte de las consignas que según sus opiniones representaban sus ideales desde mucho tiempo atrás.

Como último punto, los autores hacen referencia a los niveles de negatividad que tienen las movilizaciones. En otras palabras, mostrar una alta oposición se entiende como el rechazo total a determinadas acciones, pero que muchas veces carecen de un carácter propositivo. “Ni una menos” hizo frente a los constantes casos de feminicidios en Argentina y sobre esta demanda se articularon otras como el rechazo al acoso callejero, el derecho al aborto, entre otros. A pesar de ello, no se dejó de lado las propuestas, las cuales reflejan en los cinco puntos relacionados a las políticas públicas que pueden implementarse para mejorar el respeto al derecho de las mujeres. Con ello, los autores consideran que la negatividad impulsa las alianzas entre diferentes sectores y que también puede converger con la combinación de propuestas.

En Ecuador, el 29 de febrero de 2016, hallaron a dos mujeres turistas - Marina Menegazzo y María José Coni – muertas con signos de violencia. Este caso significó la activación de un hashtag viral denominado #ViajoSola, como alusión de rechazo a la cobertura mediática con comentarios castrenses (Piñeiro-Otero y Martínez-Rolán, 2016), los cuales apelaron a criticar a las víctimas por haber decidido viajar solas. En otras palabras, la indignación y el tratamiento mediático del caso promovió las demandas a favor del ejercicio de la libertad que tienen las mujeres de viajar solas y a evidenciar que las dos mujeres asesinadas no merecían el adjetivo de “solas”.

En un análisis similar, Rovetto (2015) investiga los discursos audiovisuales de casos que demuestran la violencia contra la mujer en espacios digitales como Facebook –#VivasNosQueremos en México y #NiUnaMenos en Argentina. Para la autora, las imágenes difundidas tienen el objetivo de denunciar y visibilizar las estructuras patriarcales que impactan sobre el ámbito cultural de los sectores sociales. Los resultados del estudio afirman que dichos colectivos producen, se adueñan y difunden visuales que se transforman en un sello de identificación, transformando y alterando los imaginarios clásicos de estereotipos de género.

En México, precisamente el 24 de abril de 2016 se organizó la “Movilización Nacional contra las Violencias Machistas” o también denominado 24A.

Las marchas fueron impulsadas por la muerte de Maricarmen Escobar, una adolescente de 16 años que fue expuesta a múltiples actos de violencia a manos de su “mejor amigo” en el estado de Chiapas. Esta multitudinaria marcha mostró un gran arraigo en los diversos espacios sociales de México y según Castañeda Salgado (2016) fue producto de la labor activista, académica y artista mexicana que se aliaron para promover un colectivo que evidencie la violencia hacia las mujeres. La convocatoria se realizó a través de un evento en Facebook, el cual se viralizó raudamente convirtiéndose tendencia en Twitter con hashtag cómo #24A, #VivasNosQueremos, #MiPrimerAcoso.

Durante el periodo previo a la marcha, las redes sociales fueron testigo de una serie de publicaciones con contenidos que narraban la experiencia individual de las mujeres víctimas de violencia desde los niveles más íntimos hasta casos de feminicidios. Así, la información vertida en estas plataformas mostró las diferentes situaciones adversas que atraviesan las mujeres, entre ellas, el acoso en las calles. Respecto a este último punto, mediante una grabación, algunos días después de la marcha, logró reflejarse el acoso que viven las mujeres al transitar por las calles de Ciudad de México². La repercusión de la movilización alcanzó tanto impacto que incluso algunos medios mexicanos reportaron que el tópico de la violencia hacia las mujeres pasó a ocupar un espacio sustancial en el debate público.

Las acciones colectivas que surgen desde las redes sociales responden a otras dinámicas, aunque sin desprenderse en su totalidad de las formas clásicas o herramientas tradicionales que se utilizan en las movilizaciones. Sin lugar a duda, el uso de espacios digitales aporta un valor importante por el alcance que puede mostrar y la conexión que genera entre las personas o grupos. Aunque también conlleva a un paso efímero, funcionando solo como un cohesionador en un principio y generando un detonante posteriormente mediante una acción colectiva, o en otros términos como una “montaña rusa” que termina desmoronándose al no generar lazos más estrechos y vinculantes entre las personas que participan.

En ese sentido, el concepto de acción colectiva resulta crucial, debido a que se caracteriza por movilizaciones a gran escala, las cuales muestran una poca organización central, escasos líderes formales (horizontalidad) y marcos de acción inclusivos e individualizados. Además, el centro de las comunicaciones bajo estructuras formales que responden también a determinados grupos con interés políticos o sociales, dan un paso al costado frente a medios informales dirigidos por la ciudadanía (memes, virales, blogs, entre otros), sin el control y rigidez de las estructuras organizativas.

² Ver: “Las morras enfrentan a sus acosadores”, publicado en mayo de 2016. <https://youtu.be/qlk5fWw0Xps>

CAPÍTULO 3: Metodología

1.1. Entorno del estudio y población

El enfoque del estudio pertenece al análisis de caso que aborda la importancia de las redes sociales como espacio para el activismo de una acción colectiva comprendiendo las fases de convocatoria, organización y movilización de una protesta. De esta forma, las marchas realizadas por el colectivo “Ni una Menos” en los diferentes años representaron características particulares que finalmente compartieron la misma consigna en defensa de las mujeres víctimas de violencia.

Ahora bien, la investigación aborda las tres jornadas de movilización en 2016 y 2017, donde las publicaciones y comentarios realizados en la página de Facebook “Ni Una Menos: Tocan a una, tocan a todas” se convierten en los puntos centrales para analizar las etapas. Asimismo, estos datos se complementan con entrevistas dirigidas a organizadoras y activistas de las movilizaciones para entender el proceso de motivación y organización interna.

Como indicador de los cambios o impacto de las movilizaciones en el pensamiento de la ciudadanía con relación a la violencia, se consultó un estudio del Instituto de Opinión Pública (IOP) respecto al conocimiento de la marcha y los propósitos de la misma, además de la tolerancia a este tipo de actos. Además, se recurrió a datos estadísticos provenientes del Ministerio de la Mujer y Poblaciones Vulnerables (MIMP) relacionados con algunos servicios sociales que brinda dicha institución con el propósito de la atención de casos sobre violencia.

Finalmente, se realizó la búsqueda de algunos términos relacionados a las consignas de “Ni una menos” entre los años que se organizaron las marchas. Para ello, la herramienta analítica de datos de Google Trends nos acerca a los niveles de interés que tienen los cibernautas mediante los términos de búsqueda más populares en intervalos de tiempos específicos.

1.2. Técnicas e instrumentos de recolección de datos

3.2.1 Entrevistas

Entre las herramientas para la obtención de datos se encuentra la entrevista que es una técnica de investigación cualitativa que consiste en recolectar información, además de ser una de las estrategias implementadas en los procesos académicos.

El objetivo primordial es capturar la información de manera verbal y específica en relación a los sucesos, vivencias y percepciones de los participantes. Así, las palabras se convierten en el tipo de dato que recopila las entrevistas. Según Della Porta (2014a), la explicación es el tipo de conocimiento que se genera con dicho instrumento. Además, el contenido de la información que provee es profunda, y la información que se presenta guarda una característica de narrativa densa.

La información recolectada a partir de este instrumento consiste en el planteamiento de preguntas a una serie de entrevistados. De este modo, se

pueden realizar entrevistas a un grupo representativo o a uno selecto de actores políticos; de forma presencial, telefónica o por videollamadas. Asimismo, dependiendo de los objetivos del estudio, las entrevistas presentan una estructura establecida o se determinan de manera abierta a la discusión (Aragón y Guibert, 2016).

La selección de personas a entrevistar, así como el guion o estructura temática de la entrevista, representan elementos fundamentales que obedecen el criterio del investigador. No obstante, la relación de sujetos a entrevistar no está determinada; es decir, no responde a una selección aleatorio, sino a la importancia crucial del sujeto.

Según Johnson y Reynolds (2008), las posibilidades de formular las entrevistas son amplias; sin embargo, el carácter común de este instrumento radica en que la información recolectada proviene de las respuestas que indican los entrevistados, las cuales son plateadas y registradas por el investigador. Así, la entrevista conlleva una aplicación directa por parte del investigador, quien realiza la conversación en torno a un tema específico, quien luego realizará el análisis en cuanto al contenido, ideas, elementos de dificultad, etcétera. (Anduiza et al., 1999).

Para Taylor y Bogdan (1987) las entrevistas implican una serie de encuentros entre el investigador y el informante, con el objetivo de comprender las percepciones que tienen las personas entrevistadas en relación a sus vivencias en cuanto a experiencias puntuales. En ese sentido, el autor señala que el proceso de entrevista en profundidad no es una interacción de preguntas y respuestas formales, sino un diálogo fluido donde la estructura de las guías puede ser flexibles.

En la presente investigación, las entrevistas se aplicarán a representantes claves con el propósito de obtener información detallada del colectivo y las movilizaciones, las cuales permitan comprender las dinámicas en la organización interna y las estrategias implementadas para las acciones (Della Porta, 2014b).

Sobre ello, el instrumento se aplicó bajo un carácter cualitativo o a profundidad (Taylor y Bogdan, 1987), ya que la flexibilidad de las mismas facilita la recolección de experiencias, motivaciones, creencias y sentimientos sobre un tema. Con respecto a la estructura que se utilizó en las entrevistas, estas incluyeron una guía con las temáticas a desarrollar, las cuales implicaron el diseño de preguntas relacionadas a cada uno de los temas planteados. Aun así, el cuestionario elaborado no incluyó interrogantes con el objetivo de encontrar algunas precisiones, ahondar en algunos detalles y cruzar la información provista por otras entrevistadas.

En ese sentido, para la presente investigación se utilizó las entrevistas como técnica para recabar datos que apunten a encontrar respuestas a las interrogantes previstas. Así, se entrevistaron diferentes tipos de actores entre los cuales se encuentran las organizadoras y participantes de las movilizaciones a nivel de Lima y en algunas regiones, con el objetivo de comprender las dinámicas implementadas. En adición, se incluyeron entrevistas a especialistas en temas de género, medios digitales y movilizaciones para explicar mejor la coyuntura y el escenario de las marchas, además del uso de medios digitales en las etapas

de convocatoria y organización. De esta manera, se aplicaron un total de 10 entrevistas, todas grabadas con el consentimiento que amerita este tipo de técnica de recolección.

Tabla 1. Lista de personas entrevistadas

Entrevistada	Tipo de actor/a	Duración	Fecha
Ayesha Dávila	Activista en Arequipa	00:45:06	06/04/2022
Kelly Pariona	Organizadora/activista en Lima	00:45:30	19/04/2022
Parwa Oblitas	Organizadora/activista en Lima	00:46:04	24/05/2022
Eliana Cruz	Activista en Lima	00:33:33	31/05/2022
Alejandra Ballón	Organizadora/activista en Lima	00:52:29	02/06/2022
Shirley Oporto	Organizadora/activista en Arequipa	1:32:54	09/06/2022
Betsabe Vilca	Organizadora/activista en Lambayeque	00:36:46	22/06/2022
Rosmery Roca	Organizadora/activista en Cusco	00:44:44	05/07/2022
Illari Diez	Especialista	00:38:56	22/08/2022
Omar Coronel	Especialista	00:51:44	02/09/2022
Total		08:07:46	-

3.2.2 Extracción mediante API

Las herramientas digitales producen un gran número de datos, como parte de la interacción que realizan los usuarios a través de las publicaciones, comentarios, likes o cuando deciden compartir alguna información. De este modo, la información que se registra en los medios digitales representa un atractivo para diferentes tipos de análisis que puedan plantearse en las áreas de investigación.

En ese sentido, capturar o recopilar estos contenidos demandaría un intervalo considerable de tiempo si decidiéramos realizarlo mediante un registro manual. No obstante, las redes sociales proveen un ambiente para la programación de aplicaciones o *Application Program Interfaces* (APIs en inglés), los cuales albergan un conjunto de atribuciones que regulan las consultas entre aplicaciones web y cibernaturas. Así, las APIs facilitan la manipulación y organización de los datos que se almacenan en las plataformas digitales (Facebook, Twitter, Instagram, etc.).

Ahora bien, para descargar de manera automatizada la información que se requiere, es necesario realizar una serie de consultas a través de la programación y conexión con otros softwares. Para este caso, se ha implementado el software estadístico R, el cual a través de los paquetes que contiene, permite interactuar y extraer la información para el análisis.

Facebook facilita la captura y/o consulta de datos mediante su API libre que, mediante el paquete o librería “RFacebook” de R, nos permite recolectar los posts generados en un determinado *fanpage*, los comentarios realizados por los usuarios y las reacciones que se producen en cada uno de los contenidos.

Para la investigación, los contenidos publicados fueron extraídos de la cuenta en Facebook con mayor cantidad de seguidores (144 mil 248 *likes*): “Ni Una Menos Perú: tocan a una tocan a todas” (<https://www.facebook.com/PeruNiUnaMenos/>). Así, se implementaron tres periodos de captura, considerando la fecha en que se realizó la convocatoria a la marcha y el día de la movilización.

De este modo, la primera convocatoria y la de mayor impacto se convocó el 20 de julio de 2016 para realizarse el 14 de agosto del mismo año. La segunda movilización fue promocionada el 02 de agosto de 2017, desarrollándose unos días después, el 13 de agosto de 2017. Asimismo, el último periodo se convocó el 09 de octubre de 2017, para realizarse el 26 de noviembre. Estas dos últimas convocatorias, no lograron alcanzar el éxito de la primera convocatoria, reflejándose en las redes sociales por el impacto en reacciones y en las calles por la participación de las personas.

Tabla 2. Número de publicaciones y comentarios capturados en los periodos de análisis

Movilización	Periodo de consulta	Publicaciones	Comentarios
Primera	20/07/2016 al 14/08/2016	164 (63,1%)	11 304 (76,9%)
Segunda	02/08/2017 al 13/08/2017	36 (13,8%)	502 (3,4%)
Tercera	09/10/2017 al 26/11/2017	60 (23,1%)	2 891 (19,7%)

Nota: Elaboración propia sobre la información de la página en Facebook de NUM.

Los datos obtenidos responden a una serie de características que, posteriormente nos permitirá realizar una serie de análisis. Así, las publicaciones y comentarios son los principales tipos de información que se capturan de la cuenta del colectivo en Facebook. Con respecto a las publicaciones, se obtuvieron el contenido de los *posts*, la fecha en que fue realizado y el impacto de los *posts* a partir de los *likes*, comentarios y compartidos. En cuanto a los comentarios, los datos recolectados señalan el contenido del comentario realizado por los usuarios o seguidores de la página, así como el impacto del mismo, medido a partir de los *likes* que recibió.

Tabla 3. Descripción de las variables extraídas de publicaciones y comentarios

Tipo	Variable	Descripción
Publicaciones	Mensaje	Contenido de la publicación

	Fecha de mensaje	Día, mes y año de la publicación
	Link	Dirección web de la publicación
	Likes	Número de <i>likes</i> que recibió la publicación
	Comentarios	Número de comentarios que recibió la publicación
	Compartidos	Número de veces que fue compartida la publicación
Comentarios	Usuario	Usuario o seguidor que realiza el comentario
	Fecha de mensaje	Día, mes y año del comentario
	Likes	Número de <i>likes</i> que recibió el comentario
	Comentarios	Número de comentarios que recibió el comentario

3.3. Procesamiento y análisis de datos

3.3.1. Análisis de contenido

La captura de conocimiento conlleva a la revisión intensa de bases teóricas que permitan la sustentación del fenómeno u objeto a estudiar de manera consciente. Por supuesto, con ello se entiende que ayudan a verificar los planteamientos o posturas formuladas en el trabajo de investigación. De esa forma, establecer un procedimiento metodológico que contenga las herramientas pertinentes, contribuye a esclarecer dicho proceso, además de encaminar las actividades que se desarrollarán para abordar los problemas. Para comprender la importancia de estos puntos, Pérez Serrano (1994) precisa que el diseño de una estrategia sin incluir un modelo de conceptos previo nos conduciría a una interpretación y análisis de información imprecisa.

En esa línea, el camino de la investigación recurre a una analítica mixta, con técnicas cuantitativas y cualitativas. La implementación de uno de ellos o ambos depende de cómo se quiera abordar los problemas de investigación y qué se pretenda demostrar. El primero de ellos proviene de la concepción racionalista y su principal objetivo es determinar – a partir de una gran cantidad de observaciones – con qué frecuencia ocurre un determinado suceso (Martínez y Piedad, 2011). En tanto, el segundo modelo surge como una alternativa a explicar las problemáticas que no se logran mediante una metodología cuantitativa. Así, el ámbito cualitativo busca comprender, describir y descubrir los fenómenos abordados (Pérez Serrano, 1994).

En opinión de Shaw (1999), el modelo de investigación cualitativo reconoce a los espacios reales como una construcción ciudadana, por tanto, el analista debe permanecer cercano a los fenómenos sociales en los cuales está interesado. Sin embargo, el rol que le corresponde asumir es la conexión para la obtención de datos, ello facilita la aproximación a dicho objeto de estudio, posicionándolo en un lugar privilegiado para descubrir, interpretar y comprender la percepción u opinión de las personas en el contexto de su experiencia social.

A juicio de Hernández et al. (2003), un rasgo en común dentro de los estudios cualitativos son los patrones culturales, entendiendo que son las personas quienes conceptualizan al mundo de forma diferente, a partir de su cultura o considerando algunas particularidades. Esto nos llevaría a imaginar en el valor de las culturas desconocidas y la manera en cómo pueden interpretar la realidad donde se desarrollan. En otros términos, los trabajos de índole cualitativo no cuentan con un origen determinista, por lo contrario, se sujetan de las historias y aportes variados (Stake, 1999)

Ahora bien, la presente investigación aplica el análisis de contenido el cual enmarcaremos dentro de la metodología cualitativa. Esta técnica como método de abordar problemáticas aprueba la interpretación, mediante las clasificaciones que se obtiene de los textos revisados. Así, la información obtenida responde a las propiedades y características de las personas o actores entrevistados, producto de la experiencia que los envuelve en los temas que investigan (Moraima y Auxiliadora, 2008).

Según Bardin (1986), este tipo de análisis representa un conjunto de herramientas metodológicas suministradas a discursos con un gran nivel de diversificación. Para el autor, la inferencia es un factor importante dentro de esta técnica debido al análisis que hace sobre los datos con el fin de extraer información que no es evidente en los documentos revisados. Así, la interpretación bajo el análisis de contenido tiene el propósito de salvaguardar la rigurosidad de la objetividad y darle luz a la subjetividad. Por ello, el investigador se encarga de encontrar el mensaje oculto y no aparente que contienen los mensajes.

Otra definición interesante de esta técnica la otorgan Marradi et al. (2007) quienes conciben a este tipo de análisis como una técnica para la interpretación de textos, el cual se sustenta en un procedimiento de descomposición y clasificación. Así, los textos provienen de diferentes fuentes de datos como las entrevistas, notas de campo, fotografías, discursos, entre otros. En ese punto, el análisis de contenido muestra diferencias con otras metodologías que estudian documentos, por ejemplo, históricos, literarios, políticos, entre otros. Esto debido a que tienden a expresar una subjetividad por parte del investigador. Mientras, el arte de analizar contenidos pretende distanciarse de las dimensiones subjetivas y de interpretación para recurrir a procedimientos que busquen el objetivo y convertir los contenidos en datos.

Para Fernández (2002), la metodología de análisis de contenido aborda las acciones humanas a partir de vínculos que describen la realidad bajo el texto, el cual se captura mediante la transcripción de las entrevistas. Entonces, la creación de la realidad que implementan los ciudadanos o actores y analista

tiene la responsabilidad de interpretarla, con el propósito de extraer información valiosa que genere nuevos conocimientos.

Delgado y Gutiérrez (1998) señalan que el asunto de un texto no se ubica ahí propiamente, por el contrario, se localiza en un espacio diferente donde se define y revela su sentido. Para Araya (2002), el análisis de contenido incluye las dimensiones ocultas, el sentido latente y la inferencia del mensaje que proveen las personas. De esta forma, la técnica no tiene como objetivo abordar la búsqueda de contenidos dentro de un conjunto de textos, sino de hallar el sentido que los contenidos tienen bajo determinados contextos.

Desde luego, esta técnica reconoce las expresiones generales de la persona, en otras palabras, no se enfoca exclusivamente en el carácter verbal, sino también en otro tipo de expresiones como los gestos o imágenes, entendidas como formas particulares no verbales. No obstante, se debe precisar que la manera más poderosa y común de la subjetividad humana se logra mediante el lenguaje verbal, sobre el cual la metodología apunta su estudio.

Como se ha explicado, las investigaciones que incorporan este tipo de análisis en la metodología deben contar con un grupo de personas que cumplen los papeles de actores o informantes claves dentro de una determinada comunidad. A partir de la información que detallan, se obtienen los componentes para comprender e interpretar las entrevistas, ya expuestas en un texto.

En otros términos, los actores son personas con consciencias particulares, y tienen información importante. En este sentido, el investigador debe mantener criterios para seleccionar a los informantes que mejor representen a la comunidad estudiada (Martínez, 1991). Según Maxwell (1996), para el uso de entrevista, no se debe implementar alguna modalidad de muestreo, en tanto deben incluirse paneles, entendido como la persona que puede dar información debido a que es experta en un tema o es participante de un evento en particular. Aunque también podría denominarse un muestreo intencional o por conveniencia, a razón que las personas son seleccionadas porque cuenta con información valiosa que es interesante para el investigador y contribuirá a cumplir con los objetivos del trabajo.

3.3.2. Análisis computacional: Modelamiento temático

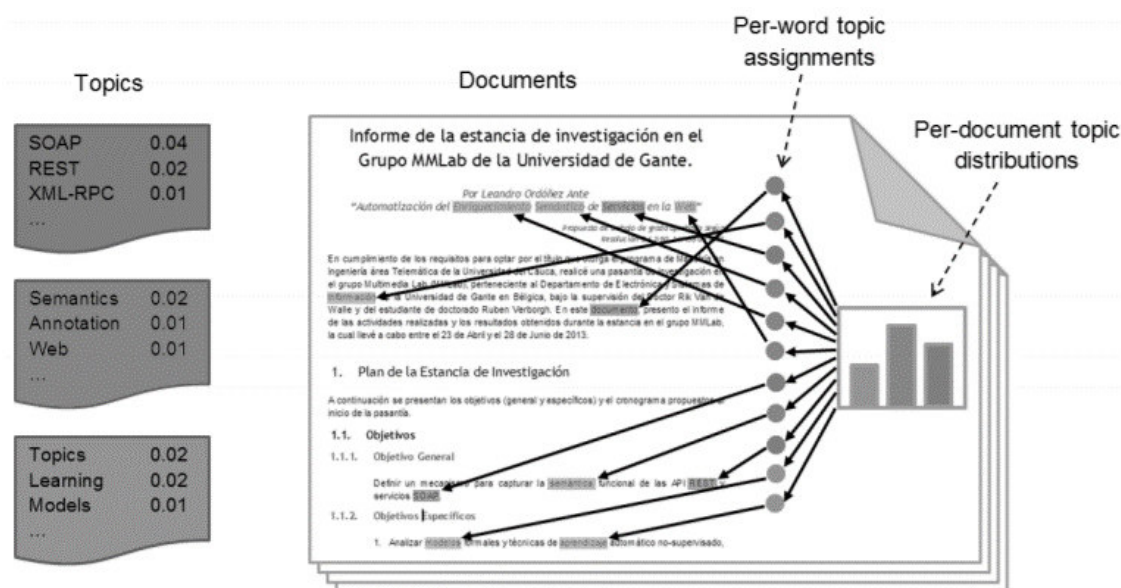
La sociedad contemporánea posee una gran cantidad de información disponible. Con ello, los datos de texto se encuentran disponibles en diferentes medios, donde la lectura, la comprensión y el análisis se ha convertido en una tarea principal. Así, la capacidad de abstraer un número considerable de documentos aún se presenta como una actividad pendiente.

Sobre ello, investigadores ligados al aprendizaje automático han implementado una serie de algoritmos capaces de analizar colecciones de documentos y asociarlos a diferentes temáticas dependiendo del contenido. Estos métodos estadísticos responden al nombre de Modelado Probabilístico de Temas o, en otros términos, Modelamiento Temático. Así, estos algoritmos computacionales analizan las palabras contenidas en los textos, con el propósito de encontrar los temas que componen dichos documentos, hacer que se relacionen u observar la variabilidad de temáticas en un intervalo de tiempo. Entonces, el modelo temático

sirve para la organización de información, la comprensión y la extracción del contenido

La ventaja de estos modelos radica en la posibilidad de encontrar los tópicos de manera directa a partir de un gran volumen de textos; es decir, no se requiere categorizar o etiquetar previamente los documentos. Ello permite que se identifiquen patrones de temas ocultos en el conjunto de textos; en otras palabras, es un método que busca e identifica grupos de palabras que conforman una serie de temas. Así, los tópicos responden a patrones frecuentes de palabras concurrentes, aprovechándose de las relaciones entre las mismas.

Figura 1. Proceso generativo para LDA



Nota. Proceso de generación del modelo LDA. Tomado de "A topic modeling approach for web service annotation", por L. Ordóñez-Ante, R. Verborgh, y J. Corrales, 2014, Revista Ingenierías Universidad de Medellín, 13 (4), p, 156. Copyright 2014 por Revista Ingenierías Universidad de Medellín.

La técnica aplicada para el análisis de modelamiento temático es de tipo computacional, denominada *LDA*. Este método de aprendizaje automático no supervisado donde no es necesario conocer o determinar alguna variable de salida fue presentado como modelo a inicios de la década de 2000 por Blei, M Y. Ng y Jordan, I en 2003. El modelamiento de temas implementa asociaciones estadísticas de palabras dentro de un texto para producir temas subyacentes (conjuntos de palabras concurrentes que representan grupos de conceptos con orden superior), pero sin la necesidad de diccionarios explícitos, prestablecidos o reglas de interpretación. En general, este tipo de modelos no supervisados generan sus propias categorías. Ahora bien, este aspecto es importante en la investigación porque implica que no requiere de una codificación manual de la información

LDA es un "modelo estadístico de lenguaje" (DiMaggio et al., 2013: 577) y es el más sencillo entre diversos modelos generativos disponibles para el modelado de temas (Blei, 2012). Específicamente, el modelo se enfoca en palabras que coocurren en documentos, reconociendo a los textos como interacciones

aleatorias de tópicos implícitos, donde cada uno de ellos es en sí mismo una división entre contenidos (Blei et al., 2003). Es importante destacar que una suposición del modelado de temas es que los documentos son "bolsas de palabras" sin sintaxis, lo que define el significado como relacional (Saussure, 1983) y emerge de patrones de co-ocurrencia independientes de la sintaxis, narrativa o ubicación dentro de los documentos (Mohr et al., 2013).

Según David Blei (2012), *Topic Modeling* (Modelamiento Temático) utiliza algoritmos para encontrar los tópicos que se encuentran escondidos en diferentes y numerosas fuentes de información sin un patrón reconocible sencillamente. Dicho instrumento es útil para reducir la matriz de documentos y entiende que los textos guardan un contenido en particular. Además, considera que cada documento está estructurado sobre varios temas y sobre ello asigna a las palabras un indicador probable de integrar un tema en específico. Entre otras características importantes se puede considerar que las estructuras de palabras en los documentos no tiene una importancia en particular, ya que con conocer los términos y la frecuencia de su uso en los textos es suficiente para obtener resultados y tomar decisiones.

En resumen, la generación de temas mediante el uso de probabilidades tiene algunos beneficios importantes. En primer lugar, los investigadores no tienen la necesidad de establecer diccionarios o reglas de interpretación sobre los datos por analizar. En segundo lugar, la gran cantidad de texto se identifican en determinados temas, facilitando la labor que lectores humanos no podrían resumir rápidamente. Por último, el método permita la polisemia debido a que los temas no son excluyentes entre sí, los términos individuales pueden aparecer en los temas con diferentes probabilidades, y dichos temas pueden prevalecer o agruparse entre sí (DiMaggio et al., 2013).

¿Cómo relacionamos el modelamiento temático "*topic modeling*" y el enmarcado "*framing*"? Cuando Blei et al. (2003) presentaron la técnica de LDA hicieron referencia al uso de los resultados o palabras que describían los temas para guiar la intuición del investigador. Así, encontrar los temas dentro de un conjunto de textos solo es una posible interpretación del LDA. En la presente investigación, usamos las publicaciones y comentarios bajo un tema de participar como entrada, los resultados de LDA se comprenden mejor como diversas formas de hablar sobre un tema o marco de referencia. Esto guarda sentido debido a que los mensajes giran alrededor del tema violencia contra la mujer.

De esta forma, las palabras utilizadas en la delimitación de temas pueden interpretarse como patrones de encuadre. La mayoría de los análisis del modelado temático hacen referencia a la validación de los resultados (Evans 2014; Grimmer y Stewart 2013). En otras palabras, comprobar que los términos agrupados realmente significan lo que creemos. No obstante, si nuestra preocupación radica en los marcos antes que, en los temas, la validación tanto interna como externa debe enfocarse en los marcos.

De forma externa, para garantizar la validez de los marcos, estos deben responder a marcos que ya se han identificado previamente a través de otras investigaciones. No obstante, se debe considerar un espacio para el descubrimiento de nuevos marcos que el modelado ayude a identificar y haga más productiva el uso de la metodología. Después de todo, la exploración o la

búsqueda de rasgos no identificados con anterioridad contribuye a utilizar el modelamiento de temas en reemplazo de la lectura netamente cualitativa. En otros términos, los resultados del modelo temático no serían muy aceptables si contradicen tajantemente todas las investigaciones o trabajos previos realizados con diferentes metodologías.

Ahora bien, para la implementación de este modelo en el trabajo de investigación se utilizó el paquete o librería LDA de libre acceso en el software estadístico R. Cabe mencionar que el creador de la librería fue Jonathan Chang en 2012, quien también participó en algunos artículos académicos con David Blei. Además, para complementar el modelamiento temático se aplica el *Clustering content* (a través de R), que a través de diferentes tipos de extracciones y algoritmos (Bsoul et al., 2013) permite agrupar automáticamente los documentos similares en un *clúster*.

De este modo, el procedimiento descrito permitirá analizar los datos capturados y darle un sentido a los temas detrás de las publicaciones y comentarios realizados en el *fanpage* de Ni una Menos que, en otras circunstancias tendrían que revisarse de manera individual. No obstante, si bien la labor realizada de forma automatizada facilita la obtención de información, recae en el investigador darles sentido a los resultados emitidos mediante el modelo y programa estadístico.

CAPÍTULO 4: Presentación de resultados

4.1. Antecedentes y contexto: Ni una menos Perú

El inicio de Ni una menos parte de Argentina, donde se reconoce un rechazo a las experiencias de feminicidios y los contextos de violencia que atravesaban las mujeres en general. En ese sentido, se mostraron datos importantes como los reconocidos por CEPAL (2014), donde se indica que el país sudamericano se encontraba en segundo lugar en el número de víctimas de dicho tipo. De esa manera, el catalizador en el caso argentino fue el asesinato de una joven por parte de su pareja. A partir de ese escenario, la convocatoria a la movilización se propagó rápidamente y fue promovida también por diversos personajes mediáticos.

Entre los objetivos de las marchas, se encontraban tener una base de datos con la información estadística de los casos de violencia, además de instaurar medidas de protección contra las mujeres víctimas que denuncien sus experiencias, entre otros.

En el Congreso de Buenos Aires se organizó la primera movilización en el año 2015, la cual alcanzó una cifra imponente de la cantidad de participantes. A pesar que la marcha se realizara en la capital Argentina, la gran presencia de personas se logró producto de las estrategias utilizadas como la difusión en redes sociales o las conexiones entre las organizaciones o colectivos de mujeres en el país.

Luego de la primera marcha, al año siguiente se convocaría a una nueva movilización aunque la consigna cambiaría ligeramente (*#Vivasnosqueremos*). Ahora, la marcha se propondría como rechazo al gobernante Macri y su propuesta de eliminación de los servicios sociales que eran destinados a la protección de mujeres. Por último, se organizaría una nueva movilización para el año 2017, con el mismo propósito de evidenciar el incremento de los casos de violencia contra la mujer que continuaban registrándose.

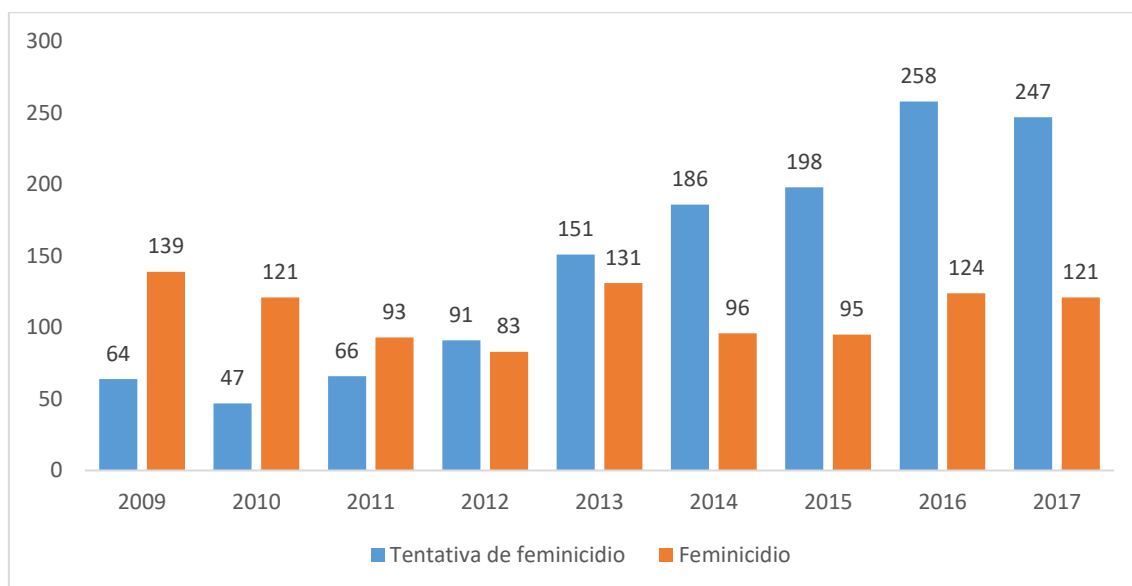
NUM se replicaría en diversos países de América Latina, entre los que se encuentran Uruguay, Chile, México y Perú. En nuestro país, la movilización tendría como fecha el 13 de agosto del 2016 y también se concibe como respuesta a un escenario de violencia.

Comparativamente, el caso peruano también tiene semejanzas con lo sucedido en Argentina. En primer lugar, encontramos un ambiente de violencia similar con registros importantes de violencia, feminicidios, entre otros. En segundo lugar, hay un caso que termina por “encender la chispa” de las movilizaciones y generaría la indignación de diferentes grupos y sectores sociales en el país, que tampoco representaban exclusivamente una agenda pro feminista.

La multitudinaria movilización de NUM en Perú es producto de los frecuentes casos de violencia registrados en el país. Según los registros de atención de los Centros de Emergencia Mujer del MIMP, para julio de 2016, la cifra de víctimas de feminicidio registradas alcanzó los 70 casos. En contraste a ello, durante el mismo periodo, en 2015 las mujeres asesinadas alcanzaron los 54 casos. De modo que, estas cifras anunciaban que al cierre de 2016 el número de víctimas serían mayores que en 2015 y, efectivamente, las mujeres asesinadas en estas

circunstancias alcanzaron una cifra total de 124 mujeres, mostrando un incremento de 19 casos en contraste al 2015. Asimismo, durante el mismo periodo, las cifras de tentativas de feminicidio incrementaron en 70 casos, lo que significó un aumento del 30%.

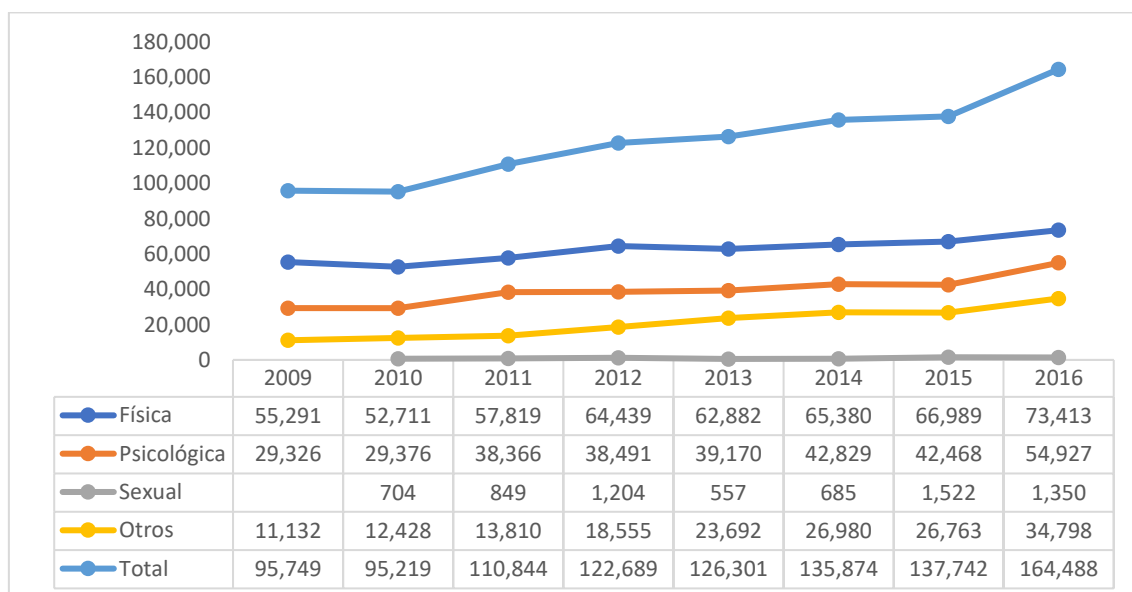
Figura 2. Número de casos de feminicidio y tentativas de feminicidios en Perú, 2009 – 2017



Nota: Elaboración propia sobre los datos del Resumen estadístico Feminicidio y Tentativas 2019 – MIMP.

En cuanto a otras cifras que reflejan el contexto, las denuncias por violencia física, psicológica, sexual o de otro tipo registradas en las comisarías del país habían aumentado en al menos 19% considerando los años 2015 y 2016.

Figura 3. Tipo de violencia contra la mujer registrado en las comisarías, 2009 – 2018



Nota: Elaboración propia sobre los datos de las Regiones policiales, frentes policiales Policía Nacional del Perú – SECEJE-PNP/DIRTIC-DIVEST.

Si bien los porcentajes mencionados indican un estado de vulnerabilidad por parte de las mujeres, notamos que también se congregaron otras causas las cuales representaron el detonante. Para describir los acontecimientos que impulsaron las marchas sociales, se elaboró un balance de los momentos más resaltantes.

Resulta conveniente precisar que hubo dos casos claves que funcionaron como catapulta de las marchas y que calaron en la discusión pública. En un primer momento, el caso de Lady Guillén y su experiencia con la violencia de su agresor en el 2012 y que cuatro años después se encontraba en la espera de una resolución judicial.

Luego, el siguiente caso importante sería el de Arlette Contreras, quien fue agredida en Ayacucho por su pareja en el año 2015. Así, un año después el sistema judicial solo emitiría una sentencia benevolente aludiendo a que las lesiones contra la víctima solo fueron leves. De esa manera, los sentimientos de indignación frente a los hechos de injusticia desencadenaría la marcha multitudinaria.

Ahora bien, los medios de comunicación también fueron artífices de la difusión mediante la emisión de noticias que describen los acontecimientos más relevantes. En esa línea, El Comercio capturó el discurso de Guillén en relación a lo acontecido en su caso. Para ella, la única justicia que pudiera recibir alguien es cuando esté muerto. El diario La República también reporta uno de los mensajes expresados por Guillén en julio de 2016, donde describe que las mujeres tienen mayor sufrimiento por la injusticia que comete el sistema judicial en el país.

Por su parte, Contreras también hizo algunas declaraciones en La República sobre el miedo que le genera la decisión de las entidades judiciales al liberar a su agresor. Luego de esos mensajes, la sentencia demostraría que la joven ayacuchana tenía razón y su agresor sería liberado. De esa manera, Contreras anunciaría que participaría de la marcha NUM, convirtiéndose en una de las personas que encabezó la protesta.

De esa manera, la principal motivación para involucrarse en NUM fue la indignación por los casos de agresión que afectaron a Lady Guillén y Arlette Contreras, los cuales se expusieron en las pantallas de televisión a nivel nacional:

El hartazgo contra la violencia, la necesidad de poder hacer de estos hechos una discusión pública del propio rechazo de la ciudadanía contra la violencia ejercida a Arlette Contreras que no es la única porque también aparece Lady Guillén, que es un caso emblemático para las manifestaciones de NUM. Estos casos dejan de apreciarse como una cifra más como una violencia más. (Entrevista a Ayesha Dávila, activista feminista de NUM)

Ello generaría un sentimiento de rabia y hartazgo contra los constantes casos de violencia hacia las mujeres. Asimismo, el hecho de ser mujer genera mayor empatía contra la violencia de este tipo y más cuando es una mujer quien describe su experiencia, la cual promueve actos de solidaridad entre ellas mismas, una situación de identificación. A ello se sumó, la percepción de inoperancia por parte de las autoridades judiciales.

La indignación de saber que los operadores de justicia no han actuado. (Entrevista a Kelly Pariona, activista feminista).

Por ejemplo, se llevaba a cabo el asesinato de una mujer y la jueza dejaba en libertad. Se solicitaba la prisión preventiva y no se daba o se cambiaba lo de feminicidio por homicidio. Obviamente, nos llamaba a la indignación, nos llamaba a salir a la calle y a convocar a las personas. (Entrevista a Shirley Oporto, activista feminista en Arequipa).

Dichos factores generaron el motivo principal para participar de NUM; sin embargo, su exposición y viralización tiene relación importante con el grupo de Facebook, el cual mostraba los testimonios de violencia y a su vez servía para que las mujeres encuentren un apoyo en el proceso de expresar el dolor por los casos registrados. Para Illari Diez, “usualmente tienen que ver con el hecho de despertar emociones (indignación, rabia, etc.) en las personas, así, las emociones se imponen ante la racionalidad”³.

En el contexto de organizar la marcha, se establecieron algunos objetivos que según sus organizadoras y participantes fue visibilizar el fenómeno de la violencia contra las mujeres en el país, haciendo que la ciudadanía se involucre en las demandas y exigencias, generando un debate público.

Incidir por el freno de la violencia, que se garantice realmente la igualdad de género, que es una responsabilidad del Estado, que se garantice una vida digna para las mujeres en toda su diversidad [...] y que la ciudadanía se haga parte de esta demanda, porque no es una cosa que se discute solo dentro del congreso o de los hogares, que abra al espacio público donde todos y todas podamos participar por [...] los derechos de las mujeres. (Entrevista a Ayesha Dávila, activista feminista de NUM).

El objetivo es que haya mayor visibilización de esta problemática, que la gente se sensibilice [...], que vean y reconozcan que existe la necesidad de ser más conscientes de esta problemática, iniciando por el aspecto personal y aspecto social. Romper con los patrones sociales que refuerzan la violencia contra la mujer. (Entrevista a Betsabe Vilca, activista feminista en Lambayeque)

De esa manera, el 20 de julio de 2016, el colectivo Ni una menos⁴ a través de las redes sociales convoca a una protesta social en contra de los recurrentes acontecimientos de violencia hacia la mujer, enfatizando la movilización bajo la consigna: "Si nos tocan a una nos tocan a todas". Así, el hecho que existan las redes sociales brindó la oportunidad para convocar a las marchas mediante los

³ Entrevista a Illari Diez.

⁴ Véase en: <https://peru21.pe/lima/convocan-marcha-violencia-discriminacion-mujeres-223785>

eventos en Facebook, permitiendo que se ahorre en realización de algunas actividades más tradicionales de movilización.

Si bien se reconoce que el contexto de altos indicadores de agresión en contra de la mujer y los acontecimientos representativos de dos mujeres víctimas de agresiones, fueron importantes para la activación de la movilización, hay un escenario paralelo que involucra a las actoras, organizadoras y participantes. En ese punto, se valora el proceso participativo de las actoras que organizaron las movilizaciones, donde un primer bloque de mujeres contaba con experiencia previa en movilizaciones o luchas constantes por la demanda de derechos.

Sobre ese punto, Thelandersson (2014) señala que la experiencia es un aspecto fundamental en las personas que integran las organizaciones y movilizaciones, en la medida que pueden guiar o articular mejor las acciones para obtener resultados más productivos. Aunque se destaca un enfoque resultadista, lo que se plantea en NUM es un núcleo de mujeres que aportaron sustancialmente en la parte inicial de las acciones colectivas, bajo el uso de contactos y redes políticas provistas propiamente de una experiencia que fusiona el aspecto social con presencia en marchas que buscaron reivindicar los derechos de las mujeres y un aspecto político por la participación en organizaciones o partidos políticos de izquierda.

Para ellas, el movimiento de feministas siempre estuvo activo antes de NUM; sin embargo, esto no implica que las acciones que realizaban hayan tenido un impacto importante medido en términos de visibilización. Por ejemplo, Parwa Oblitas y Alejandra Ballón iniciaron su participación previa con diferentes acciones en espacios públicos denominados “Alfombra Roja” y “Déjala Decidir”, ambas propuestas formaban parte de las demandas y el respeto de los derechos sexuales y reproductivos de las mujeres⁵.

Asimismo, la activista y publicista Eliana Cruz había formado parte de Pario Paula desde el 2010, un colectivo que tenía el objetivo de luchar por la igualdad de género. A partir de esta organización se incorporaron a las “Marchas de las P.U.T.A.S” en 2011, que tenían la consigna de evidenciar la violencia de género, discriminación y el abuso sexual.

Ahora bien, la experiencia de las organizadoras de NUM no solo se presentó para las mujeres en Lima, sino también en las regiones del país. En ese sentido, la socióloga Betsabe Vilca de Lambayeque describe su participación previa mediante el trabajo con jóvenes y mujeres sobre temas de género y empoderamiento. Por su parte, Rosmery Roca de Cusco precisa que antes de NUM había formado una organización denominada “Género Rebelde” donde tenían una propuesta para tratar temas feministas y de reivindicación de derechos reproductivos como el aborto. De esa manera, la experiencia en el colectivo le permitió ampliar su conocimiento sobre el feminismo. Según Rosmery, luego de la formación de su colectivo comenzaron a crearse y articularse otros en la región para pasar a la acción de protesta en 2015 para respaldar la propuesta de ley que buscaba despenalizar el aborto y otras acciones públicas.

⁵ Entrevistas a Parwa Oblitas y Alejandra Ballón.

La importancia de la experiencia en movilizaciones permite indicar que las marchas de NUM no necesariamente surgen desde la casualidad, por el contrario, existía una base previa de activistas mujeres que participaban y convocaban marchas anuales como las del 8 de marzo - “Día Internacional de la Mujer” y del 25 de noviembre – “Día Internacional de la Eliminación de la Violencia contra la Mujer”. Sin embargos, este tipo de acciones no alcanzaban la concurrencia que logró NUM en 2016.

Están las organizaciones feministas que siempre han salido el 8 de marzo, el 25 de noviembre pero que las marchas siempre han sido chicas. Recuerdo que un 12 de agosto hace 2 años antes, que fue la marcha Déjala Decidir se llegó hasta la puerta del Congreso, pero como que siempre [participaba] la misma red de feministas, de activistas, de colectivos de diferentes lugares. (Entrevista a Parwa Oblitas, coordinadora de Alfombra Roja y activista feminista en NUM)

Las marchas feministas normalmente, o las marchas de derechos humanos, son pequeñas porque están realizadas por los activistas o por la gente muy comprometidas con el tema. (Entrevista a Alejandra Ballón, coordinadora de Alfombra Roja y activista feminista en NUM).

Por otro lado, hay un segundo bloque de mujeres que no habían participado en acciones colectivas vinculadas a las temáticas de NUM y que incluso las movilizaciones de 2016 fueron su primer acercamiento. No obstante, se reconoce que, si bien no reconocieron contar con antecedentes participativos, lograron vincularse a temas de empoderamiento, lucha contra el acoso, entre otros, desde los espacios universitarios formando parte de algunas organizaciones en particular. Para la abogada arequipeña Shirley Oporto, NUM fue la primera organización de mujeres donde participó⁶. Sobre el mismo punto, la comunicadora social limeña Kelly Pariona precisa que antes de NUM realizaba fotografías y participaba como asistente de forma independiente en las marchas sin involucrarse en las organizaciones⁷.

El proceso de vinculación de las mujeres que participaron en las movilizaciones proviene de diferentes escenarios y contextos. Una primera forma de involucrarse con la movilización responde las invitaciones que recibían las mujeres por parte de aquellas que tenían conocimiento acerca de una marcha que se estaba organizando.

Un segundo momento para relacionarse con la marcha es producto de las propias organizaciones donde participaban, colectivos que ciertamente interactuaban con este tipo de consignas, además de otros espacios similares de socialización política como las universidades donde también se gestaban grupos que rechazaban las expresiones de machismo y violencia.

En tercer lugar, se puede precisar uno de los aspectos más importantes y que conllevan a promover el vínculo más estrecho que genera el compromiso de participar en las acciones colectivas. En esa línea se encuentran las mujeres agredidas que promovieron empatía, además de una suerte de memoria

⁶ Entrevista a Shirley Oporto.

⁷ Entrevista a Kelly Pariona.

compartida con los casos mediáticos o con los testimonios de las personas en general.

Como cuarto aspecto, los medios digitales también cumplen un rol fundamental, ya que los contenidos tienen la oportunidad de viralizarse, conectando con mayor rapidez a los usuarios de estos espacios digitales. Así, la exposición a las publicaciones sobre los casos mediáticos de violencia, los indicadores de feminicidios y, una serie de testimonios de diversas víctimas, incentivaron a la activación de una red emocional. Precisamente, Castells (2012) señala que esta característica tiene resultado en la medida que conecta con otros individuos en un proceso comunicativo. En otros términos, estos espacios digitales permiten también la generación de agendas y la atracción de cobertura mediática, determinante para impulsar las acciones colectivas.

Respecto a las redes sociales, Kelly Pariona menciona que su participación inició al interactuar desde redes sociales con testimonios de mujeres o amigas cercanas que mostraban sus experiencias. Ello impulsaría a una asamblea autoconvocada y estos eventos significaron su inicio en el activismo feminista. En ese sentido, el rol de los espacios digitales como Facebook surge con la creación de un grupo donde las mujeres comenzaron a publicar sus testimonios sobre violencia en todas sus formas y donde recibían ciertamente el respaldo, solidaria y empatía con las víctimas de estos casos.

Precisamente, las características de los espacios digitales como la propagación de contenidos permitió que el grupo de Facebook se expusiera y convocara a personas de otras regiones, que también se identificaron con los casos de violencia. Según Shirley Oporto, una compañera hizo una publicación sobre una página en Facebook donde se unieron varias mujeres⁸. En esa línea, en Cusco se hizo una publicación donde se hablaba de un grupo cerrado como especie de *MeToo* para expresar las experiencias de violencia hacia las mujeres. La invitación al grupo provino de una compañera en Lima que luego terminaría compartiendo a otras mujeres y generando una red de personas interesadas en la región. Así, se logró evidenciar los casos de otras regiones y se comenzó a entender que era algo más grande de lo que pensaban.

En ese sentido, según Juris et al. (2012) las marchas sociales que se organizan en las redes digitales, si bien tienen un origen local, tienden a expandirse en cierta medida a partir de los procesos conectivos que conlleva a generalizar, modificar y aprender de las experiencias. De esa manera, aunque los casos de violencia mediáticos representaron un mayor impacto en Lima, ello no fue un impedimento para que la información se difundiera en vivo y se incentivara un debate entre un número considerable de participantes en línea en consideración de los tópicos de violencia.

Ahora bien, las mujeres que crearon el grupo de Facebook también estaban ligadas al colectivo Alfombra Roja, donde activaban Jimena Ledgard, Alejandra Ballón, Natalia Iguíñez, entre otras. Desde este aspecto, se reconoce que la experiencia en organización y articulación de este tipo de demandas o de una

⁸ Entrevista a Shirley Oporto.

base relacionada a las movilizaciones, fue ciertamente beneficioso para el colectivo y la convocatoria mediante las redes sociales.

Con la masividad de testimonios y la identificación de víctimas a partir de las redes sociales surge el siguiente paso de organizar las acciones. Para ello, se convocan a asambleas que buscaron asignar responsabilidades respecto a la organización y estrategias de articulación. Según Parwa Oblitas de Alfombra Roja, en las reuniones mencionadas se conformaron las comisiones de distintos sectores que abordaron diversos temas. Entre las participantes se encontraban abogadas para la atención de casos, artistas para los eventos de activación, diseñadoras de contenidos publicitarios, entre otras.

Las estrategias también se orientaron a buscar la descentralización de la marcha, desde contactos con mujeres o colectivos de otras regiones se buscaron articular y convocar las marchas. En ese sentido, Parwa Oblitas señala que su labor fue articular y organizar la marcha a nivel regional en conjunto con Alejandra Ballón. A partir de su apoyo a la campaña de Verónica Mendoza, contaba con una base de mujeres lideresas que participaban a nivel subnacional, así lograría hacer una red de organizadoras a nivel regional.

Me tocó comenzar a articular a nivel regional, yo tenía una base porque en ese tiempo había estado en Frente Amplio con la campaña a Vero y tenía una base regional porque había armado todo lo de mujeres para apoyar la campaña y ya había articulado todo a eso a nivel regional. (Entrevista a Parwa Oblitas, coordinadora de Alfombra Roja y activista feminista en NUM)

Me convocaron porque yo había estado en Alfombra Roja y tenía una experiencia organizativa, además que venía investigando sobre las esterilizaciones forzadas. [...] Para mí era importante que las marchas no se dieran solo en Lima, que la marcha fuera descentralizada porque los casos más graves de violencia también surgían en regiones y de la invisibilización que se da. Así, me dieron ese cargo que propuse. (Entrevista a Alejandra Ballón, coordinadora de Alfombra Roja y activista feminista en NUM)

Según Rosmery Roca de Cusco, se forman una serie comisiones para organizar las diferentes actividades. Aunque en un principio tuvieron apoyo de Lima, luego fueron más independientes y autogestionadas por la crítica al centralismo. Desde Arequipa, Shirley Oporto señala que decidieron organizarse en comisiones y ella participó en la vocería para explicar las razones de la movilización ante los canales de información. En cuanto a las acciones de difusión, comenzaron a realizar recorrido de calles previo a la marcha para invitar a que las personas se unan a la movilización del 13A.

4.2. Ni una menos y el impacto en redes: Alcance y limitaciones de los contenidos difundidos

El papel desarrollado por la página “Ni una menos Perú: Tocan a una tocan a todas” radica principalmente en la difusión de los contenidos que plantea el colectivo a través de sus publicaciones. De esta manera, una de las preguntas de investigación se relaciona con el rol que desempeñan la página del colectivo

en la convocatoria de las movilizaciones. La importancia de crear un medio (página en Facebook) que no requiere de una supervisión o control de los contenidos que se difunden, contribuye notoriamente al alcance de diferentes usuarios o públicos objetivos para sensibilizarlos en tópicos susceptible como la violencia.

En principio, las movilizaciones tradicionales tenían una manera de informar los alcances más sustanciales de las acciones colectivas, los cuales provenían de los canales de información; sin embargo, a partir de las redes digitales se pueden observar diferentes puntos de vista. Además de los medios de difusión tradicionales (televisión y radio), se señala que los espacios digitales como las redes sociales proporcionaron una alternativa importante no solo para la difusión de acciones que realizaba el colectivo de Ni una Menos, sino también para organizar la movilización en términos de convocatoria y coordinaciones.

Facebook era muy importante porque tenía el grupo cerrado y la página, además, de los muchos grupos de Whatsapp. A través de Facebook podíamos llegar a comunicarnos con Loreto, Madre de Dios, Tumbes, etc. [...] Es una situación más inmediata, podíamos ubicar a ciertos grupos activistas que tenía páginas en Facebook para ver si animaban a organizar una marcha en tal o cual región. Las redes sociales son más abiertas, no lo maneja una persona sino un grupo de personas. (Entrevista a Alejandra Ballón, coordinadora de Alfombra Roja y activista feminista en NUM).

Ahora bien, los espacios digitales son importantes en términos de generar mayor visibilización y en el proceso de llamado y articulación de una protesta. En el caso de NUM, las protagonistas mencionan que los medios digitales jugaban un papel clave en la convocatoria, organización y difusión. Se formaban grupos en *Facebook Messenger* para organizar aspectos comunicativos, logísticos (presupuestos, donaciones, entre otros), relacionados a la movilización. Para la convocatoria y difusión se creó el *fanpage* de NUM donde se publicaba y compartía los contenidos de las marchas, testimonios, casos, etc. Según Alejandra Ballón, los espacios virtuales “suelen tener una comunicación más inmediata (compartir imágenes, experiencias, etc)”⁹.

En ese sentido, Castells (2012) reconoce que las redes sociales tienen la oportunidad para movilizar, organizar, deliberar, coordinar y decidir. Asimismo, el grupo de Facebook se consigna como un ejemplo de cómo estos espacios digitales brindan un soporte en términos organizativos. Particularmente, el grupo también permitió que se tratara de un aspecto social y, en otro sentido, reclutar a una cantidad considerable de participantes en línea, además de cambiar contenidos e incentivar una alteración social.

En concordancia con Villanueva-Mansilla (2015), la conectividad en los espacios virtuales brinda la integración de usuarios o cibernautas que concuerdan respecto a ciertos aspectos, lo cual permite plantear acuerdos voluntarios para las acciones.

⁹ Entrevista a Alejandra Ballón.

Entonces, el salto del espacio online como los grupos de Facebook al offline como las asambleas que implican una mayor vinculación y compromiso con la consigna es un aspecto importante por resaltar, sobre todo porque representa otra característica relacionada a que las personas no se conocen o pocas tenían un contacto previo. Sobre ello, algunas declaraciones sobre las asambleas señalan que asistieron un gran número de mujeres que incluso no pertenecían al grupo “más cerrado” de personas que siempre participaban en las marchas:

Nos organizamos un mes antes, en mi cabeza en mi imaginario yo pensaba que por lo menos algunas nos conocíamos, pero no, la mayoría no se conocía y ahí formamos grandes amistades. (Entrevista a Kelly Pariona, activista feminista).

Convocamos a una reunión en casa de la cultura, yo creí que iban a venir 10 o 20 como siempre venían, pero esa vez vinieron como 100 personas para una región altamente conservadora con poco colectivos feministas. Comenzamos a reunirnos en comisiones (activismo, medios, seguridad, entre otras) y creamos un grupo de WhatsApp (Entrevista a Rosmery Roca, activista feminista en Cusco).

La capacidad de modificar estrategias tradicionales se hizo evidente con el uso de las redes sociales. Según Rosmery Roca, “no era necesario invitar a los medios de comunicación a las conferencias, sino que se enteraban a través de las publicaciones que realizaba el colectivo”¹⁰. Por su parte, la especialista en temas de género, Illari Diez precisa que las redes sociales permiten difundir noticias, ya que nos facilita la conexión de manera más rápida. De esa manera, dejamos la necesidad de llamar a las personas o pegar carteles en las calles para que asistan a las marchas¹¹.

Entonces, el uso de redes sociales se incorpora a la lista de herramientas que tienen los movimientos o colectivos sociales para organizar sus acciones. En esa línea, se comprueba que los espacios digitales son usados en mayor medida bajo el contexto donde el acceso a internet había incrementado del 30% en 2014 al 50% en el 2016 (ENAHO, 2021). Así, el surgimiento de NUM se encuentra en el marco de una ciudadanía con mayor participación digital. Según Losifidis et al. (2016), ello resulta provechoso porque las redes sociales brindan una doble vía de difusión que facilita al cibernauta distribuir con otros, ingresar a la información y relacionarse entre sí. Por ende, se considera que la mayor capacidad de comunicación permite una interacción más rápida y con menos costos (Pickerill, 2004; Breuer, 2012; Hussain y Howard, 2013).

Por otra parte, la importancia de NUM radica en el impacto que mostró a nivel nacional, es decir, las acciones se replicaron en varias regiones del país. En ese sentido, Facebook tiene un uso importante en todo el país, es uno de los espacios digitales con mayor cobertura a nivel regional. Para Aesha Dávila, “el creciente ciberactivismo y en particular Facebook permitió realizar una convocatoria más masiva, generando réplicas en las regiones del país”. Asimismo, Alejandra Ballón precisa que la importancia de las redes sociales para las movilizaciones en regiones se demuestra por “los acuerdos tomados en las

¹⁰ Entrevista a Rosmery Roca.

¹¹ Entrevista a Illari Diez.

reuniones con las regiones donde se consideró incluir la creación de una página en Facebook”¹².

Sin embargo, aunque existen puntos favorables que tienen los espacios virtuales en el proceso de articulación de una marcha, se reconocen algunas limitaciones. Como se menciona, el proceso puntual de participar en una movilización requiere asumir un compromiso determinante que en el espacio digital nos lleva a dar el salto de lo offline a lo online. Para Kelly Pariona “una cosa es teclear y otra participar, dar tu tiempo, mostrar tu rostro, etc. El grado de compromiso es importante para la participación, muchas personas pueden participar desde las redes sociales pero el compromiso determina el involucramiento”¹³. Sobre lo mencionado, Omar Coronel, especialista en temas de movilizaciones remarca el compromiso como aspecto sustancial para involucrarse en el proceso movilizador:

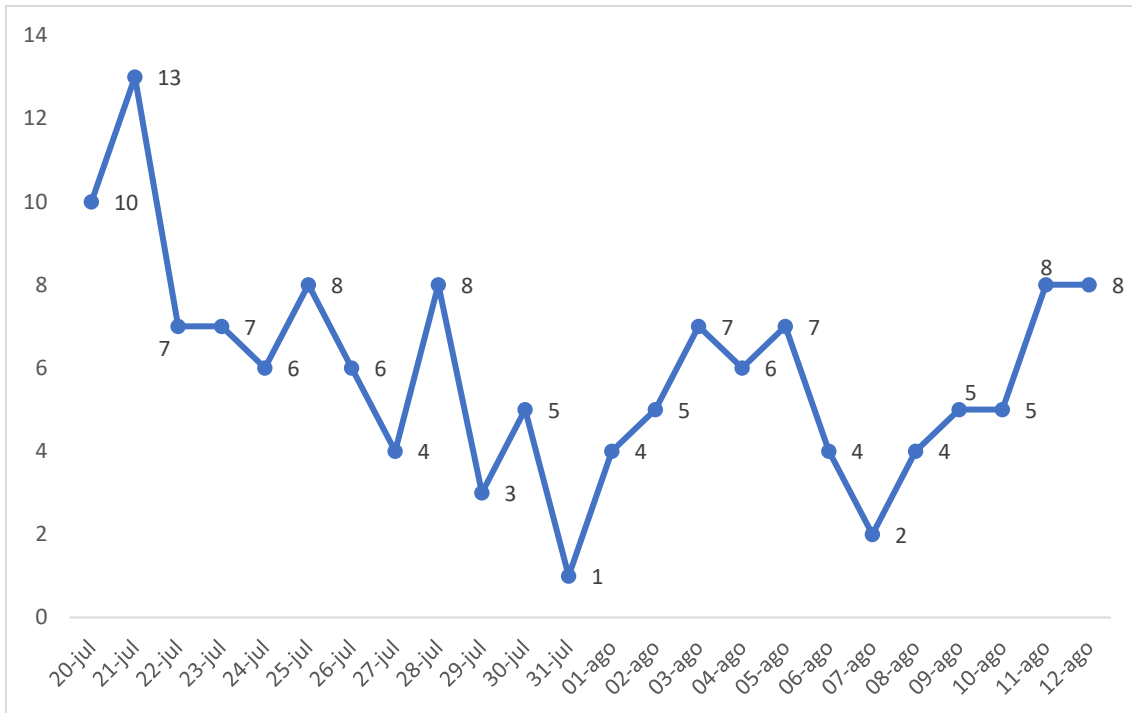
Protestar cuesta tiempo, cuesta el peligro posible de que te repriman [...] como en otras movilizaciones lo que decide la participación es que haya un alto compromiso por la causa. Solamente un alto compromiso hace que alguien de un distrito lejano, tome un micro 1 o 2 horas hasta la plaza San Martín. (Entrevista a Omar Coronel, especialista en movimientos sociales).

Ahora bien, para comprobar la importancia del uso de Facebook por parte del colectivo NUM, abordaremos las estadísticas generales del impacto que alcanzaron las publicaciones, entre el periodo que comprende el anuncio de la movilización (20 de julio) hasta el día de la marcha (13 de agosto). Según la figura 4, de las 164 publicaciones realizadas, más de la tercera parte de los posts (57) se publicaron en la primera semana luego de la convocatoria. En la segunda y tercera semana la cantidad de publicaciones descendieron a 30 y 35 posts, respectivamente. Ya para los últimos tres días y el día de la marcha, el colectivo realizó un total de 42 publicaciones.

Figura 4. Cantidad de publicaciones semanales realizadas por NUM

¹² Entrevista a Ayesha Dávila.

¹³ Entrevista a Kelly Pariona.



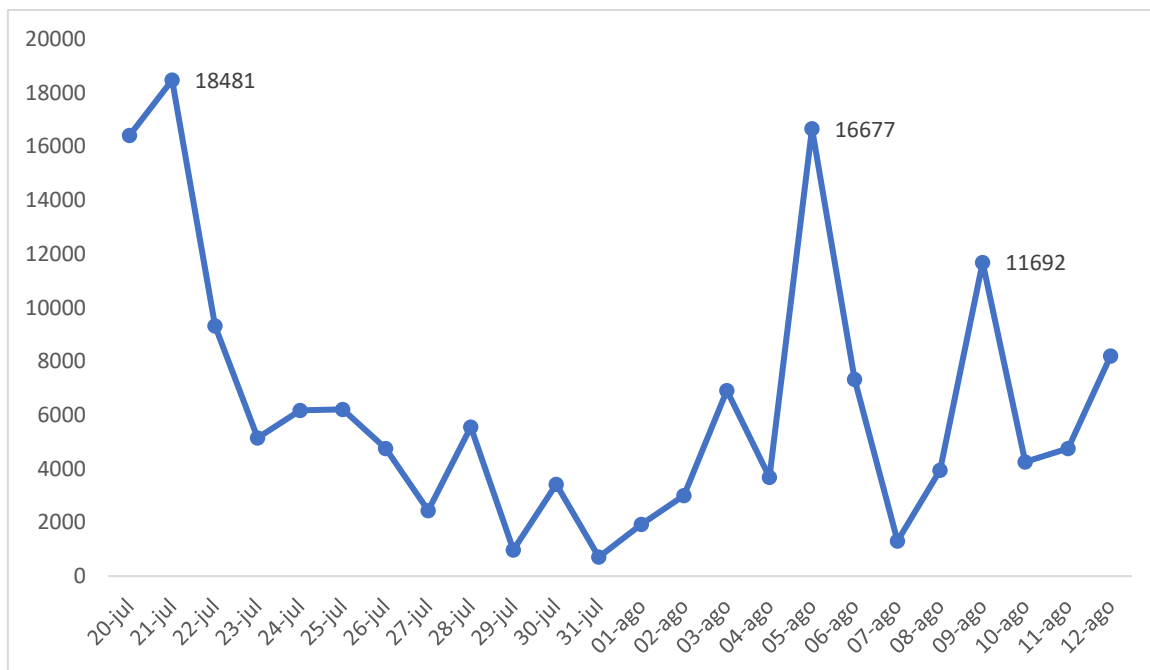
Nota: Elaboración propia sobre los datos de la página en Facebook de NUM.

En cuanto al impacto de los contenidos, estos fueron medidos en consideración del número de reacciones que recibieron las publicaciones, así como el número de veces que fueron compartidos. Ello permite visibilizar el respaldo que tenían los contenidos promocionados por el colectivo en Facebook.

De acuerdo a las fechas de análisis, durante la primera semana el apoyo a las publicaciones destacó ampliamente en comparación a las dos semanas siguientes, donde los contenidos no recibieron el respaldo esperado de los seguidores. La cantidad de likes que durante los primeros siete días alcanzó un total de 66 534, mientras para la segunda semana, la cantidad disminuye en más de la cuarta parte. De esta manera, los contenidos difundidos en la página permitieron impactar sobre un determinado grupo de usuarios que formarían parte de la primera etapa de convocar y concentrar la atención de la ciudadanía.

En la tercera semana posterior a la convocatoria, el respaldo hacia las publicaciones aumentó considerablemente; sin embargo, el número de likes no logró superar lo obtenido durante la primera semana. Para los últimos cuatro días, el registro de 'me gusta' en los diferentes contenidos alcanzó una cifra superior a los 90 mil, registrando el mayor respaldo a los contenidos del colectivo y en menor cantidad de tiempo.

Figura 5. Cantidad de likes diarios que recibieron las publicaciones de NUM

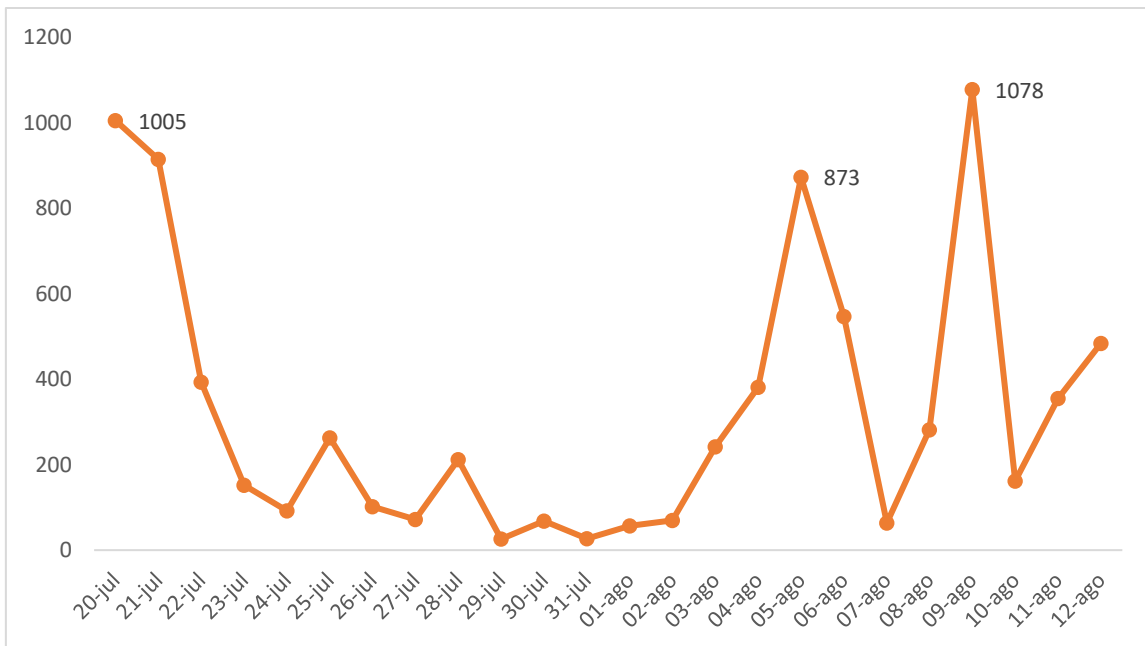


Nota: Elaboración propia sobre los datos de la página en Facebook de NUM.

Otra alternativa de estudiar el impacto en publicaciones en Facebook recae en el número de comentarios que se observan en los *posts*. En otros términos, se hace referencia al nivel de interacción que tienen los usuarios y los mensajes en la página. Durante el análisis, la suma de comentarios realizados por los diferentes usuarios alcanzó un total de 9 553. Un importante número de comentarios se concentró en la primera semana cuando se promocionó la convocatoria masiva en contra la violencia hacia la mujer. En cuanto a la segunda semana, la interacción de los cibernautas decayó abruptamente en cinco veces menos el número registrado durante la primera semana.

No obstante, en los próximos días del 02 de agosto la proporción volvió a incrementarse considerablemente, alcanzando una frecuencia por encima de los tres mil comentarios. De este modo, durante la tercera semana el grado de participación reveló el mayor número de comentarios durante toda la etapa antes de la movilización. Aun así, este nivel no pudo ser sostenido, pues en los últimos cuatro días de la marcha los usuarios decidieron comentar menos en los contenidos publicados.

Figura 6. Cantidad de comentarios diarios que recibieron las publicaciones de NUM



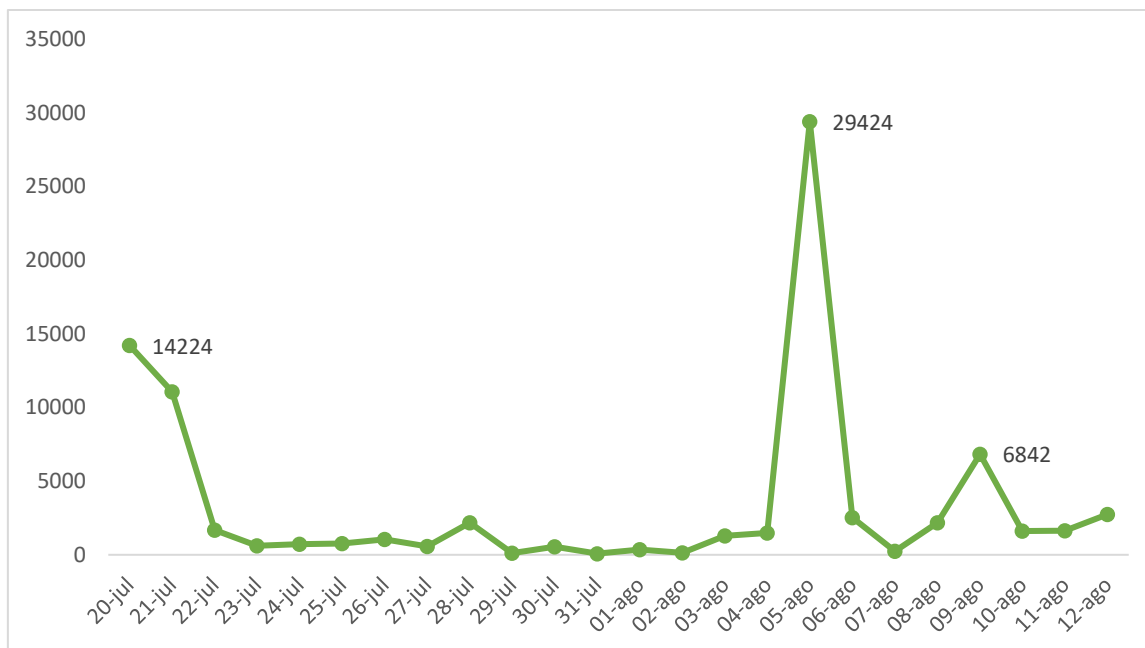
Nota: Elaboración propia sobre los datos de la página en Facebook de NUM.

Las publicaciones en Facebook tienen la posibilidad de compartirse para alcanzar a un mayor rebote entre los internautas digitales. De este modo, los usuarios comparten los contenidos con su entorno de amigos virtuales y en las pequeñas comunidades digitales o grupos donde pertenecen dentro de esta red social. Como consecuencia, las publicaciones pueden impactar en otros usuarios, quienes al sentirse representados con las consignas pueden formar parte de los reclamos y rechazos que plantea el colectivo.

Durante la primera semana de análisis, el conjunto de publicaciones realizadas en dicho periodo alcanzó más de treinta mil compartidos. Esto permitió que el colectivo pueda posicionarse y obtener una mayor cobertura en los usuarios que seguían el fanpage. En la segunda etapa, la cantidad de veces que fueron compartidas las publicaciones se registró en 3 977, mostrando una caída estrepitosa respecto a la primera semana.

Para la tercera semana, los contenidos fueron compartidos en mayor medida, incrementándose considerablemente respecto a los primeros catorce días. Con ello, se pudo alcanzar un mayor número de personas interesadas en seguir las consignas y reclamos. En la última etapa, la cantidad de compartidos disminuyó, aunque no en la misma medida que la segunda semana.

Figura 7. Cantidad de compartidos semanales que recibieron las publicaciones de NUM



Nota: Elaboración propia sobre los datos de la página en Facebook de NUM.

4.3. Los contenidos discursivos de Ni una menos: Reconociendo los ejes temáticos

Como parte del análisis, se ha incluido una descripción de los principales contenidos, en términos de alcance e impacto, difundidos por el colectivo. En este sentido, se preparó una clasificación de las publicaciones y comentarios más influyentes del fanpage. El objetivo es conocer qué contenidos presentaron mayor interacción en la página y analizar el lenguaje utilizado para relacionarse con sus usuarios y seguidores.

En la tabla 4, se observan los mensajes más influyentes, a razón del número de reacciones que tiene publicación. De esta forma, se muestra que los mensajes de gran alcance enfatizaron en el llamado de la marcha, a presentar la información más importante. Además, los discursos más relevantes en términos de reacciones hacen referencia también a Lady Guillén y Arlette Contreras.

En resumen, los contenidos con mayor impacto mencionan precisamente los puntos clave de la protesta. Asimismo, agregan en sus discursos a las mujeres con los casos más mediáticos en el contexto de NUM, lo cual permite que se desencadene una serie de emociones. Este sentimiento se produjo como rechazo a las agresiones y a la falta de sanciones ejemplares que encontraron sus casos, expresado en medidas que solo acentuaban la vulnerabilidad de las mujeres.

De esta forma, la tabla denota la capacidad que tiene Facebook para difundir masivamente los mensajes. Asimismo, el atributo mencionado fue determinante en el contexto anterior a los días de las marchas. A pesar que no obtuvieran un impacto amplio, se presentaron mensajes sobre las experiencias de mujeres víctimas de agresiones y violaciones que promovieron un sentimiento de apoyo y respaldo. Ello refleja una situación de empatía y unísono en oposición de la violencia y necesidad de justicia.

Tabla 2. Publicaciones de NUM con más reacciones

N°	Publicación	Me gusta	Comentarios	Compartidos
1	Aquí estamos, haciendo historia. #NiUnaMenosPeru #MarchaNacional #13A	18 389	462	2310
2	Este #13A marchamos juntas y juntos para que nunca más nos vuelvan a agredir, violentar y asesinar a causa del machismo ¡Únete tú también a la gran Marcha Nacional #NiUnaMenosPerú!	10 946	719	28 500
3	Listas para salir. ¡Tocan a una, tocan a todas! #NiUnaMenosPeru #MarchaNacional #13A	10 194	206	1461
4	Compartimos con ustedes la ruta de Lima trabajada con el Ministerio del Interior, la Defensoría del Pueblo, la Municipalidad de Lima y la ONAGI. Cuenta con todas las garantías y colaboración de todas las instituciones involucradas. Disculpen la demora, estábamos trabajando para asegurarnos que la marcha sea lo más segura posible y que todas se sintieran cómodas allí. Ahora sí, a difundir y nos vemos el 13 de agosto. Marcha a las 3pm. Preconcentración a las 12pm. #NiUnaMenosPeru #MarchaNacional #13A	8 438	975	6659
5	*MÁS DE DETALLES DE LUGARES EXACTOS DE CONCENTRACIÓN SERÁN DADOS EN LOS PRÓXIMOS DÍAS. Todas somos Cindy Contreras. Todas somos Lady Guillén. Todas somos Zuleimy Sanchez. Todas somos la niña a la que su papá toca cada noche. Todas somos la adolescente violada por su tío. Todas somos la mujer a la que su novio agarró a golpes. Todos somos la chica con el ojo reventado y la ropa hecha jirones a la que le preguntaron en la comisaría "qué había hecho" para provocarlo. Todas somos Ayme Pillaca, asesinada por ayudar a una niña de 15 años a huir de una red de trata. Todas somos las más de 2074 mujeres esterilizadas, todas somos Manta y Vilca. Tocan a una y nos tocan a todas y por eso este sábado 13 de agosto, nos movilizamos. #13A #NiUnaMenos #TocanAUnaTocanATodas #MarchaNacional	8 070	626	10 019
6	Cindy Arlette Contreras y Lady Guillén, dos de las mujeres cuyos casos impulsan esta movilización, nos convocan a sumarnos a la marcha de este 13 de agosto #NiUnaMenosPeru #NiUnaMenos #13A	5528	351	7490

Nota: Elaboración propia sobre los datos de la página en Facebook de NUM.

Ahora bien, la interacción de los usuarios con los contenidos expresa los niveles de impacto que tiene la página. En Facebook, los seguidores del fanpage también pueden comentar las publicaciones. Así, los contenidos difundidos no solo sirven como fuente de información relacionada a temáticas de violencia, también abren la posibilidad de generar debate entre los usuarios.

En ese sentido, la tabla 5 hace alusión a los comentarios que promovieron mayor impacto entre los participantes digitales, entre ellos se enfatiza en los sucesos de las protestas y experiencias de agresiones antes de las acciones movilizadoras. El mensaje de mayores reacciones explica una experiencia de violencia que fue mediático y llamó la atención en la página, demostrando la urgencia por buscar justicia.

En ese sentido, el contenido en segunda posición describe la oposición a las exposiciones que Adriano Pozo sostuvo en una entrevista con la revista Caretas. Las personas seguidoras del fanpage critican esta situación por dos aspectos. De un lado, Pozo justifica su accionar violento en contra de Arlette Contreras e

incluso critica su participación en la movilización señalando que “no debe ser tomada como bandera de esta marcha (#NiUnaMenos)” (La Mula, 2016). Por otro lado, la crítica se enfoca en la pasividad de la revista al no cuestionar los argumentos que Pozo señaló.

Una semana antes de la movilización, el colectivo elaboró un video que duró poco más de un minuto. Dicho audiovisual incluyó la participación de diversas mujeres del sector artístico y mujeres en general que buscaban retratar las diferentes formas de violencia que se generaban sobre ellas dentro de la sociedad, además de incentivar la presencia de un mayor número de participantes que se integren a la convocatoria movilizadora. El contenido alcanzó un importante número de reacciones entre las publicaciones, logrando más de 600 comentarios. Entre estas interacciones, resaltó un mensaje de agradecimiento por parte de Joanna Lombardi a quienes cumplieron algún rol en la producción del contenido, el cual obtuvo más de 200 likes por parte de los diferentes usuarios.

En síntesis, la sensación de molestia y rabia fue reproducida en los diferentes usuarios que participaron en las interacciones de la página, donde se apostaba por encontrar cambios en el contexto negativo que afrontan las mujeres que son víctimas de acoso, violaciones por el hecho de ser mujeres.

Tabla 3. Comentarios de NUM con más interacciones

N°	Usuario	Comentario	Me gusta
1	Armand Salazar	Falto esta frase: Por el que te maltrata y lo vuelven famoso en la televisión o sale en la caratula de una revista.	415
2	Enma Ikari	Lo justifican diciendo que tiene TLP (Borderline), pero tener esta enfermedad no justifica la agresión. Si él estaba medicado y con tratamiento mucho menos. El borderline es cierto que es impulsivo, emocional y que todo lo vive al límite, pero no es un ser irracional, es un ser pensante también. Esta enfermedad ataca a la conducta y al comportamiento, pero no al esquema mental (como la esquizofrenia). Es decir, él sí podía discernir entre lo bueno o malo que estaba haciendo. Tener TLP no justifica la agresión de ningún modo. Qué patinada la de Caretas.	316
3	Anais Santillan	Nuestras parejas, verdaderos varones que están a favor de un país sin violencia de ningún tipo hacia nosotras, que nos respetan y saben AMAR sin DAÑAR, ¡también nos acompañaron en este gran día! ¡¡¡Sigamos luchando!!!	283
4	Joanna Lombardi	Gracias a toda la gente que trabajó en el video desinteresadamente. Un equipo de lujo sin el cual no hubiera sido posible. Wendy Ramos con el guión. Enid Pinky Campos Veronica Perez Frank PG Rosa Maria Oliart Eduardo Arriagada Gonzalez Julia Gamarra, Jedy Ortega, Natalia Castilla, Mario Bassino, Natalia Grande, Claudia Barco, Gianfranco Albuja, Andrés Magallanes, Norma Bella, Aracelly Buendía, Antuanet Solórzano, Christ León, Daniel Callupe, Arnold Loli, Paula Chavez, Lis Lai Torres, Gloria Ponce, Caty Ordoñez. Gracias a Jorge Carmona y a Rafael Mac Kay Fulle por prestarnos los equipos que necesitamos. A Jorge Madueño por la música. Gracias a la Maloca por el estudio, a la Mula Producciones y a Rigoberto Tenorio. Gracias a todas las mujeres que nos dieron sus testimonios y a todas mis grandes amigas actrices que aparecen en el video. Nos vemos en la marcha este 13 de agosto. ¡¡¡¡CON TODO!!!!	267
5	Ricardo Milla Toro	Muchas gracias a las organizadoras que (se) han sacado el alma, corazón y vida por esta marcha. :)	248

Nota: Elaboración propia sobre los datos de la página en Facebook de NUM.

El estudio de las publicaciones con mayores interacciones funciona como un primer acercamiento a los tipos de contenidos que difundió el fanpage. Ahora bien, producto de la cantidad de mensajes, entre posts y comentarios, la revisión individual de cada contenido se muestra como un proceso que tomaría un tiempo significativo. Para ello, las técnicas computacionales abocadas al análisis de texto permiten conocer los temas que trataron las publicaciones de la página. Estos resultados representan la etapa de reconocimiento del tipo de contenidos que permitió la movilización de un sector de la ciudadanía en rechazo de los casos.

En los diferentes bloques temáticos, las tables 6 y 7 señalan grupos de palabras que ayudan a definir el contenido de las publicaciones que realizó el colectivo en los más de 150 posts y 11 mil comentarios que se emitieron. A través del modelamiento temático, se encontraron los tópicos más determinantes de las publicaciones que difundió la página y los comentarios que difundieron los participantes en línea. De acuerdo a los resultados y en consideración de los términos más frecuentes en los temas – violencia, género, derecho, justicia, mujer, ley, etc. – se lograron reconocer tres enmarcados que favorecieron la marcha, estos fueron: justicia, violencia y género.

Tabla 4. Temas frecuentes en las publicaciones de NUM, agosto 2016

1	2	3	4	5	6	7
Justicia	Género	Contreras	Género	Derecho	Género	Mujeres
Revista	Tocan	Ruta	Violencia	Movimiento	Justicia	Medios
Cindy	Justicia	Movimiento	Vemos	Marcha	Agresor	Comunicación
Derecho	Marcha	Cindy	Lima	Violencia	Pareja	Género
Marcha	Diremos	Justicia	Sábado	Marchamos	Sufrimos	Sobrevivientes
Género	Jornada	Violencia	Machista	Justicia	Agresión	Practicas

Nota: Elaboración propia sobre los datos de la página en Facebook de NUM.

Tabla 5. Temas frecuentes en los comentarios de NUM, agosto 2016

1	2	3	4	5	6	7
Caretas	Género	Perú	Justicia	Mujeres	Violencia	Agresor
Revista	Mujer	Ateos	Vida	Sistema	Agresión	Justicia
Mujer	Basta	Medios	Fiscales	Movimiento	Mujeres	Pareja
Violencia	Maltrato	Derecho	Violencia	Bloque	Causa	Derecho
Vergüenza	Justicia	Educación	Denigran	Desenmascarar	Justicia	Machista
Hombre	Jueces	Comunicación	Imbéciles	Violencia	Personas	Género

Nota: Elaboración propia sobre los datos de la página en Facebook de NUM.

Los diferentes bloques temáticos de las publicaciones advierten una constante referencia a los términos de violencia y justicia. Así, uno de los temas se relaciona con el caso de la revista Caretas y la crítica que recibió por parte colectivo al realizar una entrevista que pareciera justificar al agresor por los actos de violencia cometidos contra Arlette Contreras. Entre otros temas, se resalta la participación de Contreras en la movilización que proclamaba la búsqueda de justicia ante la violencia que sufren las mujeres. Asimismo, se alude a la injusticia

y se precisa a los culpables de estas situaciones como jueces, fiscales e incluso el machismo encarnado en la sociedad que perjudican a las mujeres.

Ahora bien, una recurrencia en los temas fue hacer alusión a la violencia. Este tipo de violencia fue ampliamente criticado por el colectivo y, como se verá más adelante implica enmarcar la violencia en un contexto más amplio que no solo constituye los actos de feminicidio, sino que incluye otras dimensiones. De esta manera, la violencia de género se muestra en sociedades donde por razones estructurales, costumbres y fenómenos sociales y culturales se considera al hombre superior a la mujer, lo que implica una subordinación para quienes representan lo femenino y la supremacía por parte de los varones.

La sección desarrollada permitió que se resume los enmarcados para la marcha que Ni una menos utilizó para difundir sus publicaciones en Facebook. El análisis sistemático de todos los contenidos promocionados por el colectivo y los usuarios señalaron tres encuadres principales: justicia, violencia y género. La literatura revisada en los capítulos anteriores serán claves para otorgarle una explicación a la convocatoria masiva de personas que participaron en la protesta a partir de los marcos encontrados que fueron frecuentes en los mensajes.

4.4. Los marcos para la acción colectiva de Ni una menos

En esta sección se desarrollan los enmarcados que guiaron la primera marcha. Cada uno de los marcos responden a una etapa en específico que parte desde la fase de convocatoria hasta la movilización multitudinaria. Así, los conceptos desarrollados en la parte teórica permiten dividir la sección en tres principales bloques.

El primero se enfoca en el marco de diagnóstico como parte de la etapa inicial de las movilizaciones, las cuales responden a la convocatoria y captación de las personas interesadas en la problemática que enfrentan: la injusticia. El segundo marco es el *frame* pronóstico, relacionado principalmente con el aspecto propositivo; es decir, se plantean soluciones a sus demandas. Finalmente, el último marco es el motivacional, donde se agrupan las principales estrategias que funcionan como incentivos emocionales para alentar la participación y el involucramiento con la acción colectiva.

4.4.1. En búsqueda de la justicia: Identificación de las víctimas

Para Benford y Hunt (1992), una primera etapa que las movilizaciones presentan se enfoca en la identificación de las víctimas de alguna injusticia, ello con el objetivo de amplificar su victimización. En este sentido, el caso Ni una menos en Perú representa dicha característica, al menos en esta etapa. Ahora bien, el proceso de acción colectiva está conformado por la primera fase de convocatoria o reclutamiento de personas interesadas en la marcha que responden principalmente a la experiencia de haber sido víctimas de violencia o al hartazgo de ser testigos de las diferentes expresiones que tiene este fenómeno social en contra de las mujeres.

Entonces, ¿cuál es el marco “diagnóstico” que influye en el proceso de acción colectiva que realiza NUM desde su Fanpage? El marco de justicia cumple el rol

de “frame diagnóstico”, en la medida que es capaz de capturar las experiencias de los participantes. Además, la identificación de víctimas contribuye al reclutamiento de personas que se representan con las consignas y podrían formar parte de las movilizaciones en contra de quienes se presentan como contrarios.

Ahora bien, las publicaciones representaron el marco de justicia evidenciaron dos aspectos importantes. De un lado, el contenido de los posts aludía a casos de mujeres que fueron víctimas de violencia, decisiones judiciales que perjudicaban a las víctimas e incluso exponían a los agresores que cometían estas acciones. De otro lado, este tipo de publicaciones generaron comentarios de solidaridad con las víctimas y el compromiso de participar en la marcha del 13A. Además, se incentivó la generación de comentarios con testimonios de personas que habían sido víctimas de acoso, agresión y violaciones, algo muy importante para la primera etapa de los movimientos y las acciones donde el propósito es la identificación de víctimas que puedan sumarse a la acción.

En este sentido, el colectivo inició estratégicamente con una de las publicaciones que buscaba la identificación de otras mujeres que se encontraban en un contexto de violencia. Así, una de las primeras publicaciones luego de la convocatoria a la marcha se concentró en promover un carácter de cercanía y empatía con quienes también se encontraban en una situación similar. Como muestra de ello, un post realizado por el colectivo precisa:

“[...]Todas somos la niña a la que su papá toca cada noche. Todas somos la adolescente violada por su tío. Todas somos la mujer a la que su novio agarró a golpes. Todos somos la chica con el ojo reventado y la ropa hecha jirones a la que le preguntaron en la comisaría “qué había hecho” para provocarlo. Todas somos Ayme Pillaca, asesinada por ayudar a una niña de 15 años a huir de una red de trata. Todas somos las mas de 2074 mujeres esterilizadas, todas somos Manta y Vilca. Tocan a una y nos tocan a todas y por eso este sábado 13 de agosto, nos movilizamos. [...]”
(Publicación de NUM en Facebook)

El contenido representa los múltiples casos de violencia que suceden contra la mujer y que muchas veces se mantienen en silencio. Mediante el uso de palabras como “Todas somos”, la publicación pretende identificar a las mujeres violentadas y el público solidario que se encuentran detrás de sus ordenadores o celulares, para luego entrar a un proceso de activación de estas redes que se desprenderán en acciones colectivas. Asimismo, el contenido citado alcanzó a nivel general uno de los mayores impactos, ocupando el cuarto lugar en likes (8 438), tercer lugar en comentarios (626) y segundo lugar (10 019) en compartidos.

En esta línea, otra de las publicaciones aluden a un caso de feminicidio, el cual pudo evitarse si no fuera por la pasividad de las entidades judiciales para establecer las decisiones permitan salvaguardar la seguridad de las víctimas:

“Erik Espinal ya había sido detenido por atacar e intentar violar a una mujer que se rehusó a tener relaciones sexuales con él en febrero. A pesar de ser un potencial violador y asesino, el fiscal a cargo decidió que podía continuar el proceso en libertad y, hace una semana, asesinó a María Chumbimune. ¿Hasta cuándo vamos a seguir muriendo a manos de un

poder judicial feminicida? Por eso, este 13 de agosto decimos BASTA. #13A #NiUnaMenosPerú #MarchaNacional (Publicación de NUM en Facebook)

Este tipo de contenidos evidencia el contexto de vulnerabilidad que tienen las mujeres, quienes experimentan situaciones violentas que desencadenan en delitos de feminicidio. Además, este tipo de contenido también permitió que otras mujeres puedan contar sus experiencias en contextos de violencia similar:

“Es cierto yo también sufrí agresión física y psicológica, pero gracias a Dios salí de aquella relación por valiente, porque tuve decisión y principalmente por mi hijo que venía en camino” (Comentario de NUM en Facebook)

Así, se reconoce que el marco de justicia facilita la identificación e integración de otras víctimas, las cuales atraviesan una situación equivalente y encuentran la oportunidad de liberar su experiencia en un espacio compartido. Además, como menciona la teoría del framing en acciones sociales, la primera etapa de convocatoria utiliza dicho marco (frame diagnóstico) para hacer una apertura a la sensibilización con los casos de violencia que se describen como parte de una pequeña ventana que expone la realidad que enfrentan las mujeres.

La influencia del marco de justicia fue determinante para captar el mayor número de personas o usuarios que se identifiquen y sensibilicen con situaciones que se asumen como normales o cotidianas, pero que representan violencia para las mujeres. La difusión de contenidos enmarcados en la búsqueda de víctimas o testimonios de violencia alienta a que más personas se atrevan a contar su experiencia y contribuye a que tengan una mayor interacción con los contenidos del *fanpage* o con la causa que proclama la movilización.

Asimismo, el *fanpage* del colectivo también publica fragmentos de testimonios sobre mujeres víctimas de violencia. En los primeros días, luego de la convocatoria a la marcha, Ni una Menos difundió un post donde se expresa el testimonio de una mujer víctima de violencia que no encontró la respuesta de las autoridades pertinentes y, cuyo agresor cobró su primera víctima luego de un tiempo.

Esta es la impunidad contra la que marchamos. “Me amenazó con un cuchillo, rompió mi ropa y me dijo que todo estaba planeado. Me violaría, me embriagaría y viajaría a España. Nadie sabría lo que pasó”, denunció Marilyn aquella vez, pero ninguna autoridad le hizo caso (...) “Nunca pensé que meses después mataría a una chica”, dice hoy. #NiUnaMenosPerú #13A #MarchaNacional. (Publicación de NUM en Facebook)

En resumen, con el framing diagnóstico “Ni una menos” realizó dos tareas fundamentales. En primer lugar, permitió definir un problema, principalmente enmarcado en la violencia hacia la mujer y el contexto de vulnerabilidad que afrontaban. En segundo lugar, hizo factible las atribuciones de estas problemáticas, las cuales giran en torno a las sanciones poco severas que emitían las entidades encargadas de impartir injusticia en el país. Asimismo, no solo el Poder Judicial encarnaba un espacio adverso a las mujeres, también otras

situaciones más cotidianas como transcurrir por las calles, el propio hogar, centros laborales, transporte público, entre otros lugares. De este modo, las mujeres del colectivo y aquellas que interactuaban con los contenidos publicados observaron un conjunto de experiencias compartidas.

Este primer marco expone la posibilidad de generar una mayor convocatoria, abriendo el espacio de exposición mediante mensajes con testimonios sobre violencia. Así, la etapa de llamado en la marcha de “Ni una menos” se sirvió del marco de injusticia para sensibilizar al mayor número de personas posibles, utilizando una de los medios digitales más significativos en términos de cobertura e inserción en la sociedad. Los mensajes no solo se resumen a contenido textual sino también a imágenes y videos, muchos de ellos cargados de declaraciones sobre violencia de género. Con ello, el caso muestra que, la movilización con mayor asistencia e impacto en cuanto a la temática de violencia expresa una relación importante entre la captación de miembros y el uso del marco diagnóstico para identificar la mayor presencia de víctimas.

4.4.2. Si no hay solución, comencemos: El cambio hacia una propuesta

Sin lugar a dudas el contexto de violencia e injusticia significaron el hartazgo de miles de mujeres en el país. Según Castells (2012), los movimientos surgen de forma espontánea producto de la indignación ante contexto determinado. Como notamos, durante la primera etapa el colectivo se concentró, aunque no únicamente, en la “búsqueda” de mujeres violentadas que estaban detrás de los espacios digitales. De esa manera, mediante la difusión de este tipo de contenidos se logró captar el interés no solo de los canales informativos sino también de la ciudadanía en general.

Ahora bien, el siguiente paso implica la articulación de soluciones a los problemas o la elaboración de estrategias para concretar los planes, a lo que autores como Snow y Benford (1988) han denominado ‘enmarcado de pronóstico’. En esta nueva etapa, el marco se orienta a plantear alguna alternativa o formalizar el reclamo de las movilizaciones, para ello resulta conveniente orientar los objetivos con algunas preguntas como ¿cómo se implementa el marco pronóstico en los contenidos publicados por el *fanpage*? ¿cómo influyen en el proceso de movilización?

El colectivo consciente que la injusticia representa un problema fundamental en los constantes casos de violencia, en una de sus primeras y extensas publicaciones decide enfrentar al aparato estatal (Ver Anexo N°1). Así, la movilización se “organizaba [...] para exigir al sistema de justicia la atención adecuada y oportuna de las denuncias que realizamos [...]” (Publicación de NUM en Facebook). Tal como menciona Castells (2012), los movimientos también surgen en reacción a las instituciones estatales las cuales son rechazadas por la sociedad.

En este sentido, se argumenta que la solución para enfrentar la violencia machista es mejorar el sistema de justicia. Ello implica hacer más efectiva la atención que brinda este poder del estado y la recepción a tiempo de las denuncias que las mujeres realizan. ¡¡Precisamente, uno de los comentarios sobre este tipo de publicaciones señala que el [...] El Poder Judicial Nos Violenta

cuando No Nos Defiende!! ¡¡La Policía Nos Violenta cuando No Nos Defiende!!
¡¡La Fiscalía Es CÓMPLICE DE LA AGRESIÓN cuando No Nos Defiende!! [...] (Comentario de NUM en Facebook).

Ahora bien, en el periodo que se organizaba la movilización, el país atravesaba algunos acontecimientos importantes en el espectro político. En 2016, se realizaron las elecciones presidenciales y para julio del mismo año el nuevo presidente, Pedro Pablo Kuczynski asumiría el cargo. Así, este escenario era propicio para incluir en agenda la situación de las mujeres. Efectivamente, el colectivo publicó un post en referencia a la oportunidad que significaba el cambio del poder ejecutivo y legislativo para convertir la erradicación de la violencia machista en un tema de prioridad. Como referencia, el contenido de la publicación precisa:

Hoy, que vivimos un cambio de gobierno, tenemos una nueva oportunidad para convertir la eliminación de la violencia machista en una prioridad de nuestra agenda como Estado. Las mujeres de nuestro país no solo esperan justicia, sino también políticas públicas que les permitan vivir felices, seguras y libres. Hemos esperado demasiado y no podemos hacerlo más. No podemos seguir siendo violadas, asesinadas y golpeadas por el solo hecho de ser mujeres. Estamos dando un mensaje claro: esto tiene que cambiar. Quienes dirigen nuestra nación, diseñan políticas públicas y aprueban nuestras leyes, deben escucharnos. Estamos construyendo algo histórico juntas, estamos diciendo, fuerte y claro, que el futuro de este país lo hacemos juntas. #NiUnaMenosPerú #13A #MarchaNacional (Publicación de NUM en Facebook).

El post resalta la necesidad de incluir cambios para afrontar los escenarios de violencia machista que acontecen en el país. Asimismo, se expresa la necesidad de escuchar a un sector de la sociedad que necesita nuevos marcos legislativos y políticas que contribuyan a la erradicación de los feminicidios, el acoso y otras formas de violencia.

Como observamos, el enmarcado no solo se detiene en la convocatoria o reclutamiento de personas dispuestas a movilizarse en protección de víctimas, sino que busca evolucionar para generar mayor impacto en las instituciones estatales pertinentes y relacionadas con los temas en cuestión. Así, la influencia del “marco pronóstico” representado en la propuesta de demandas influye sobre dos aspectos principalmente. En primer lugar, brinda la oportunidad que la movilización asuma nuevos objetivos para mantener la atención sobre las demandas y reclamos. En segundo lugar, las publicaciones bajo este marco que se relacionan principalmente con el sistema de justicia sirven de guía de interpretación para que las personas comprendan las demandas y propuestas que señala el colectivo.

De esta forma, el objetivo del colectivo apuntaba a las instituciones judiciales del país. Como paréntesis a ello, la marcha nacional del 13 de agosto se concentró como punto final en el Palacio de Justicia. En conjunto, el colectivo matizó el discurso en Facebook enfatizando siempre en la responsabilidad que las instituciones judiciales tenían como producto de las sentencias benevolentes que se emitían en los casos de violencia.

Bajo ese punto, la idea principal fue reformar o ‘enfocar las luces’ sobre el poder judicial, así el marco pronóstico encontró en este poder del estado una entidad necesitada de cambio, enfocándolo como tema de agenda para las políticas de gobierno. Incluso los comentarios sobre el aparato judicial generados a partir de los contenidos se enmarcan en un mensaje similar cuando señalan que [...] Jueces y Fiscales mujeres.... le dan la espalda a víctimas de su género!!!! Que inmoralidad... Indignidad Corrupción. Reforma urgente del Ministerio Público (sic) y Poder Judicial [...] (Comentario de NUM en Facebook)

A modo de estudio, la etapa de convocatoria resulta importante como la primera fase de las movilizaciones, sobre ella se sustenta la oportunidad de generar interés en el mayor registro de usuarios y sensibilizadas con la problemática. Sin embargo, la fase de pronóstico resulta el siguiente paso para proponer alternativas de solución a las demandas. Precisamente, este aspecto podría resultar uno de los más complicados, más aún en una movilización que emerge de los medios digitales, debido a que se dificulta la posibilidad de canalizar las propuestas en un espacio donde no existe propiamente una estructura organizativa y que responde principalmente a la característica de horizontalidad o carencia de jerarquías.

Así, el marco de pronóstico solo se rige a un aspecto más general como la injusticia y la solicitud de generar cambios sobre las entidades encargadas de impartir justicia en el país. Con ello, se descuida una oportunidad de generar un pliego de reclamos y propuestas más amplio con medidas o exigencias más concretas.

4.4.3. Una conectividad para la acción: La motivación en el espacio digital

Se ha visto cómo el enmarcado de diagnóstico y pronóstico desempeñaron un rol importante en la sostenibilidad del colectivo. Por un lado, los argumentos centrales que conformaron la etapa de diagnóstico se mantuvieron constantes y justificaron los reclamos ante el contexto de violencia machista. De otro lado, el hecho de señalar responsables por el escenario ‘cuesta arriba’ de las mujeres dio la posibilidad de enmarcar soluciones a la problemática, tales como las reformas del aparato judicial que incluía a jueces y fiscales.

En ese sentido, los marcos argumentales habilitaron la construcción de una identidad particular, que terminó por extenderse en todo el colectivo. La construcción y comunicación acerca de quienes somos, incluye objetivos en cuanto al empoderamiento y la generación de movilización colectiva, así como la reconfiguración o resignificación de la perspectiva que el ‘otro’ tiene sobre ‘nosotros’.

Según Castells (2012), los movimientos muestran un proceso de activación emocional envuelto en la ira, esto contribuye al incremento de la idea de falta de justicia y hace factible el reconocimiento del actor culpable. Sobre ello, cuando las personas experimentan estos sentimientos se logra una identificación compartida. No obstante, para que las experiencias de conecten resulta necesario un proceso comunicativo que haga posible la difusión de contenidos sobre dichos acontecimientos y emociones.

Con respecto al proceso comunicacional, el espacio digital de Facebook se convirtió en un medio que permitió la difusión de las acciones organizativas de la protesta, plantear tópicos en agenda y diseñar mensajes que rompieran los preceptos machistas. Según Caballero (2018), página de NUM destaca como una agrupación feminista con el mayor registro de usuarios que siguen sus contenidos. De este modo, el fanpage permitió la difusión de información y opiniones, facilitando la conexión entre los usuarios de la plataforma digital que no necesariamente pertenecían a las redes feministas.

Ahora bien, “Ni una menos Perú” se trató de un colectivo conformado en principio por un grupo de mujeres, que se identificaron como tales. No obstante, también compartían un contexto de violencia machista y una realidad de injusticia en relación a las sentencias por los actos que cometían sus agresores. En conjunto, se identificaban como mujeres que sufrían actos de violencia expresado en diferentes formas tales como agresiones, violaciones, acoso, etcétera. A modo de ejemplo, se referencia la siguiente publicación:

Cada vez más mujeres se suman a #NiUnaMenosPerú. Desde nuestra diversidad, desde nuestras distintas formas de experimentar la violencia y de hacerle frente, decimos que ya fue suficiente. Súmate tú también. #NiUnaMenosPerú #13A #MarchaNacional (Publicación de NUM en Facebook)

El carácter de identidad que expresa la publicación hace alusión a compartir situaciones en común que conllevan a sentirse ‘parte de’. En este caso, los testimonios y las experiencias que registraron las mujeres en las publicaciones del colectivo fueron un punto importante para la articulación, motivación e integración de otras mujeres.

Así, las publicaciones realizadas por el colectivo se orientaron a fortalecer la identidad de la mujer víctima de violencia. Además, incentivaban el compromiso y solidaridad frente a las mismas; es decir, no todas las personas que seguían los contenidos del *fanpage* habían experimentado estos actos, pero se generó empatía con quienes sí habían sido víctimas. Al menos, eso expresaba el colectivo cuando publicaba contenidos como el difundido en la primera semana de agosto:

Podemos no pensar igual. Podemos venir de lugares distintos. Nuestras historias podrían no ser más diferentes. Pero si vemos a otra mujer víctima de la violencia, vemos a una hermana y estamos juntas. (Publicación de NUM en Facebook)

En ese sentido, se fue afianzando la identidad y la asimilación de una realidad compartida entre las víctimas. Ello contribuyó a la suma de más personas a las consignas del colectivo. Sin lugar a duda, “Ni una menos Perú” aprovechó oportunamente el marco motivacional usando un lenguaje que precisamente caracteriza a este tipo de enmarcado.

No obstante, ¿cómo influye el marco motivacional en la acción colectiva? ¿cómo se implementa en el fanpage este tipo marco? Como hemos observado, los marcos se construyen para facilitar la interpretación de las personas que reciben los contenidos difundidos. De esa manera, los mensajes se encuentran cargados

de un vocabulario adecuado para generar motivación debido a dos razones principales. En primer lugar, incentiva el llamado a la colectividad para la acción y, en segundo lugar, genera la articulación de una identidad para el empoderamiento.

Dentro del frame motivacional, se puede incluir el marco de violencia que se representa ampliamente en las publicaciones de la página. Al implementar las asociaciones entre palabras, el término “violencia” se relacionó mayoritariamente con la palabra mujer. Además, se encontró que ‘violencia’ presentó una asociación significativa con definiciones como agresión, machistas, sufrimiento, entre otros. Esto denota que el colectivo conectó en sus publicaciones dicho vocabulario para acentuar la indignación motivacional de las personas que interactuaban con la página.

Así, el marco motivacional influye determinantemente en la acción colectiva en la medida que representa el punto de quiebre para transportarnos de una participación online a una offline que incluye la movilización en las calles. Los contenidos elaborados en base a promover la participación bajo un discurso de hartazgo, ira, indignación o frustración, forma el “caldo de cultivo” o el incentivo final para involucrarse. Más aún, en redes sociales o espacios digitales como Facebook – y sus herramientas como las *fanpage* – donde la información fluye a ritmo muy elevado y pueden viralizarse rápidamente mediante grupos, red privada, etc.

Precisamente, en las últimas dos semanas previas al día de la movilización, hubo un incremento de posts orientados a incentivar la participación. Para ello, el vocabulario implementado alimentó la voluntad de participantes a involucrarse en la marcha del 13 de agosto. De esta forma, uno de los contenidos de mayor impacto – 10 946 likes, 719 comentarios y 28 500 compartidos – se publicó durante la última semana previa a la marcha. Este tipo de publicaciones tuvo como objetivo el empoderamiento de las personas que quizá se mantenían en duda de participar en la marcha. Hacer sentir que se está formando parte de una colectividad, permite un mayor compromiso con las actividades que plantee.

Ahora bien, el marco motivacional tiene el objetivo de incentivar el rompimiento del punto de quiebre entre la desafección y el interés de participar en la marcha o movilización. En otras palabras, las estrategias que se enmarcan en el framing motivacional resultan de vital importancia, ya que la primera etapa de convocatoria aún se mantenía en la red virtual; es decir, la discusión se encontraba en las plataformas digitales sin realizar el salto online – offline. No obstante, la participación fuera de redes sociales siempre ha sido un desafío no solo para las acciones colectivas sociales sino también en otros áreas como las campañas electorales dentro del ámbito político. A pesar de ello, la página de “Ni una menos” evidenció diferentes mensajes que incentivaban la participación y buscaban integrar a las personas que seguían el grupo mediante la generación de una “memoria compartida” y el uso de un lenguaje específico.

Los resultados indican que generar un incentivo emocional incrementa el interés de participar en acciones colectivas, aunque esto se representa en mayor medida con personas que efectivamente comparten similares experiencias o generan un vínculo de sensibilización con la problemática. Para este aspecto, las redes sociales como Facebook cumplen un rol determinante, pues facilitan la

difusión y presentan un mayor alcance en diversas personas. En otros contextos, generar este tipo de sensibilización y que obtenga el alcance necesario resultaría menos efectivo, para ello Facebook es una plataforma que no responde a un grupo en particular, por el contrario, cada persona tiene la oportunidad de difundir su propio contenido.

4.5. Si no hay solución, la lucha continúa: Un año después de “Ni una menos”

Luego de la movilización del 13 de agosto y lo impactante que resultó en cuanto a la participación de personas, se evidenció un contexto diferente para el aniversario de la marcha. Faltaba menos de dos semanas, y no se mostraba la organización de algún evento. Si comparamos este escenario con el caso argentino, para las fechas de 2016 y 2017 se organizaron manifestaciones masivas que respondieron la conmemoración de los dos primeros aniversarios. En la siguiente sección, se buscará encontrar algunas causas a esta problemática, haciendo un recorrido por los contextos y acontecimientos más importantes.

4.5.1 La marcha del 12 de agosto: El declive de “Ni una menos”.

El primer año después de la participación masiva y éxito de “Ni una menos”, se esperaba una organización que estuviera a la altura de conmemorar la anterior marcha. No obstante, el colectivo mostró algunos desencuentros entre las personas que lideraban y conformaban “Ni una Menos”. Según Caballero (2018), el punto de quiebre para la desarticulación interna fue el intento de inscripción de “Ni una menos” en el Instituto Nacional de Defensa de la Competencia y de la Protección de la Propiedad Intelectual (Indecopi). Sobre esta decisión surgieron posturas que rechazaban la idea, pues consideraban que se estaba mercantilizando y usando el colectivo para fines particulares. En contraposición a lo mencionado, se defendía la postura de registrar el colectivo como marca para evitar que exista intenciones de orientar o promover aspectos que no se vinculen con los principios que permitieron su impacto en 2016.

Según Kelly Pariona, organizadora de la marcha de NUM en agosto de 2017, la movilización no contó con el apoyo de las personas que en un momento querían patentar el nombre. No obstante, se contó con el apoyo de algunas ONG que brindaron espacios para la participación, pero aun así había poco presupuesto. Al ser una marcha autoconvocada solo contaban con el presupuesto que ellas mismas generaban¹⁴.

Entonces, como parte de los factores internos se pueden mencionar los aspectos vinculados a las dificultades por la disputa de las mujeres que iniciaron con la organización del colectivo y los grupos que conformaban las asambleas. Para Kelly Pariona y Alejandra Ballón, las mujeres de las asambleas tenían una agenda diferente a las mujeres que formaban parte de la cúpula dentro de la organización.

Desde la organización, las mujeres de las asambleas teníamos una lista por reclamar, pero había otra agenda, que luego sustentaron el nombre

¹⁴ Entrevista a Ayesha Dávila y Alejandra Ballón.

que lo patentaron, que tenían otra agenda. Ahí faltó comunicación porque ellas nunca asistieron a las asambleas. (Entrevista a Kelly Pariona, activista feminista)

Cuando se empezaron hacer las asambleas, se comenzaron a ver pugnas de poder en el grupo. Luego, el desafío fue post ya cuando hubo el problema del registro del nombre y hubo la cisión interna. Ahí empezó un problema mayor porque las colegas de NUM decidieron salir. [...] Cuando terminó la marcha no se pensó más allá de eso. Entonces ya había dos problemas, el registro del nombre y el de si iban a seguir juntas o no. (Entrevista a Alejandra Ballón, coordinadora de Alfombra Roja y activista feminista en NUM)

Según algunos testimonios, entre los objetivos de una parte de las organizadoras del colectivo se encontraba una postura institucional de conformar una organización estructurada como las ONG que busquen promover o concientizar el respeto a la mujeres. En ese punto, Parwa Oblitas menciona que “antes de las disputas o conflictos internos, uno de los puntos era formar una organización que perdurara en el tiempo”¹⁵. No obstante, la propuesta de formar una organización conllevaría a generar mayores diferencias internas entre las organizadoras y las mujeres participantes que tenían otra postura sobre las expectativas del colectivo.

Sobre este punto, se reconoce que las acciones colectivas que surgen desde las plataformas digitales tienden a tener liderazgos líquidos e informales, expresando un rechazo a las estructuras jerárquicas. (Gebauo, 2012). Así, las características propias de estos espacios cargados de flexibilidad y horizontalidad se oponen a las formas rígidas tradicionales de estructurar u organizarse (Welp y Wheatley 2012). Con ello, se comprueba que, además de los conflictos internos que existieron en NUM hay una característica, al parecer, inherente a las acciones colectivas que surgen desde las redes sociales e impide una articulación en términos de formar un movimiento social o alguna organización. Entonces, son las propias redes sociales que brindan un rechazo a las estructuras burocráticos y que pueden explicar, en cierta medida, el fracaso de la búsqueda de consolidación de la acción en una ONG.

De esta manera, en un escenario de enfrentamiento entre ambos bandos, la decisión de muchas mujeres fue retirarse del colectivo. Ante el nivel de incertidumbre, se dejó de lado la organización anticipada del aniversario. A pesar de ello, a menos de dos semanas del aniversario, el colectivo decide convocar a la marcha del 12 de agosto.

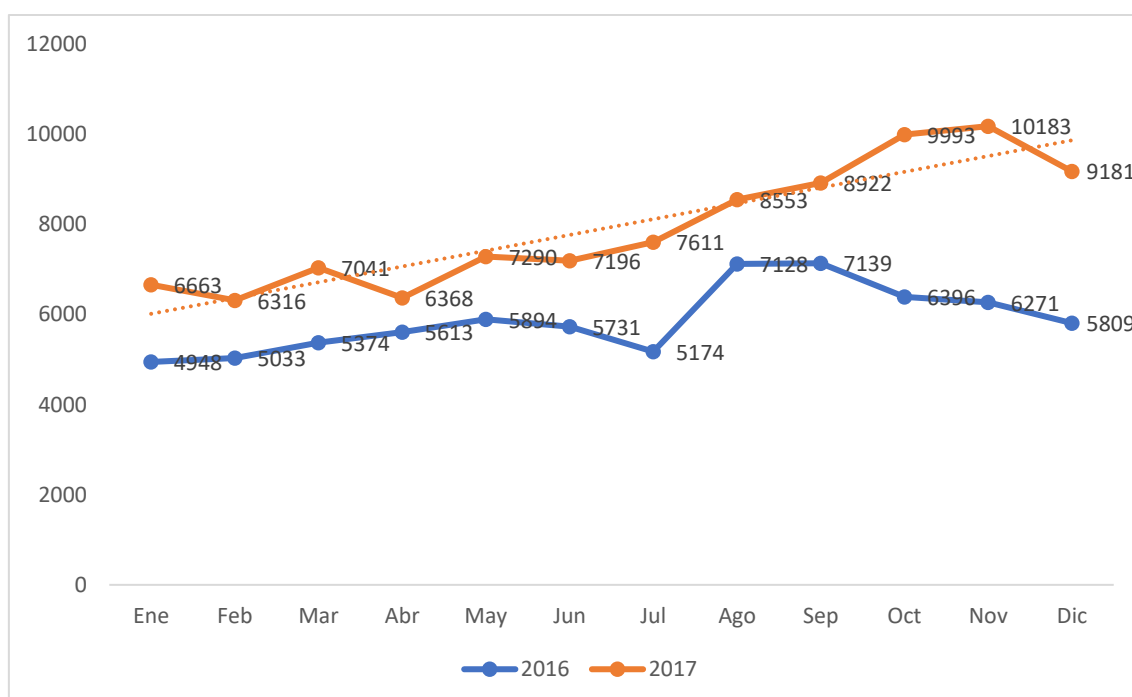
Ahora bien, el contexto previo a la movilización del 12A es considerablemente diferente al 13A del 2016. Respecto a ello, no solo se hace comparación en el nivel organizativo que tuvo el colectivo. La cobertura en medios de comunicación tampoco se contrasta con lo mediático de la anterior marcha, que mostró los casos representativos de Arlette Contreras y Lady Guillén. No obstante, quizá el punto más importante responde a las pérdidas de las redes o conexiones entre

¹⁵ Entrevista a Parwa Oblitas

las personas que en algún momento se sintieron motivadas con la consigna y con el compromiso suficiente para participar de la acción colectiva.

En cuanto al primer punto, los casos registrados sobre violencia contra la mujer en el país no mostraban indicios de haber disminuido. Según la figura 8, las atenciones sobre violencia realizadas en los Centros de Emergencia Mujer mostraron un incremento significativo en todos los meses de 2017. Si comparamos el incremento de casos para fines de julio entre 2016 y 2017, el incremento alcanzó un 28,4% de nuevos casos. Esto demostraba que el escenario de violencia no había mejorado luego de un año de la movilización.

Figura 8. Casos atendidos mensualmente en los Centros Emergencia Mujer, 2016 - 2017



Nota: Elaboración propia sobre los datos del Registro de casos y actividades de los CEM MIMP/PNVCVFS – UGIGC.

En cuanto al segundo punto, si bien notamos un incremento sostenido de violencia, para esta segunda marcha no hubo casos mediáticos que permitan una amplia transmisión de los canales informativos. Se puede entender que esta nueva movilización estaba dirigida a conmemorar el aniversario de aquel día histórico; es decir, buscaba hacer presente que aún se mantenía la lucha por la protección de las víctimas agredidas.

Respecto a ello, la cobertura en las páginas web que los diarios mostraron era menor que el año anterior. En relación al tema de “violencia contra la mujer”, los diarios La República y El Comercio habían mencionado dichos términos en sus noticias. Mientras, al año siguiente la cobertura del tema era menor y mostraba descensos significativos.

Tabla 6. Cobertura de la marcha en medios de prensa escrita, 2016 y 2017

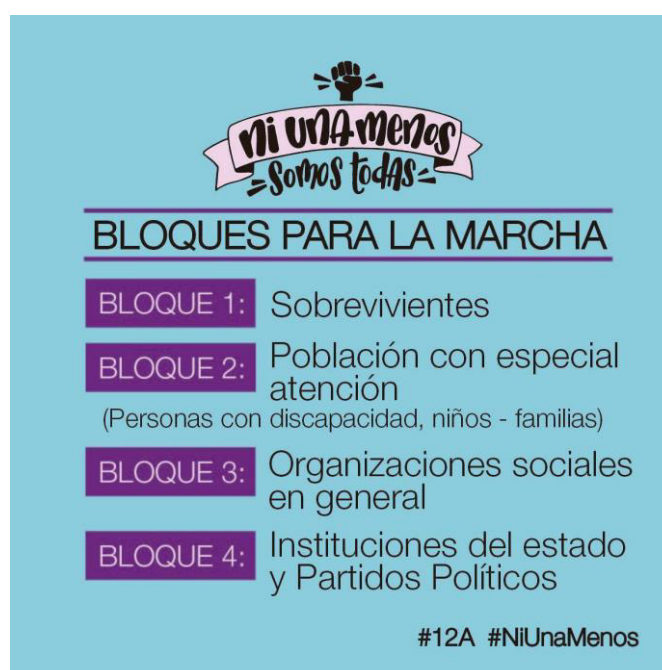
	Tag "Violencia contra la Mujer"		Tag "Ni Una Menos"	
	Agosto, 2016	Agosto, 2017	Agosto, 2016	Agosto, 2017
Correo	12	4	126	2
El Comercio	29	1	127	19
La República	101	34	115	13
Perú 21	9	6	101	13

Nota: Información presentada de la tesis de Caballero (2016).

Sobre la referencia al colectivo "Ni una menos", durante agosto de 2016 la cobertura en todos los medios mostrado un frecuente uso de dichos términos para incluirlos en las noticias. Al año siguiente, la cantidad de información respecto a dichos temas había disminuido abruptamente en todos los medios analizados.

La organización también mostró cambios en la estructura para el día de la movilización. En 2016, la marcha incluyó ocho bloques donde asistirían diferentes organizaciones sociales, instituciones, autoridades y sociedad civil en general. Para la movilización del 12A, el número de bloques se redujo a cuatro: El primer lugar, destinado a personas que sobrevivieron a las experiencias de violencia; en segundo lugar, incluía a participantes con discapacidad, menores de edad y familias; el tercer lugar, para organizaciones sociales en general; y el cuarto, para órganos estatales y organizaciones políticas.

Figura 9. Bloques de la movilización del 12A



Nota. Imagen obtenida de la página de NUM en Facebook.

Ahora bien, el último punto que merece atención y es parte de las preguntas que pretende responder este estudio, se relaciona con la organización en redes sociales. ¿Se utilizaron los mismos framing para incentivar y motivar a los participantes de las movilizaciones? ¿Por qué no impactaron los contenidos difundidos para reconectar los vínculos de hace un año?

La marcha del 12A fue convocada con apenas diez días de anticipación e inició con la publicación que hacía reflexión sobre el escenario de violencia para las mujeres que no había cambiado. El contenido de la publicación del colectivo señalaba:

¡Hay, hermanas, muchísimo por hacer! Por eso, a un año de la marcha histórica #NiUnaMenosPeru, ¡las mujeres se organizan para volver a marchar y desde esta plataforma nos sumamos! (Publicación de NUM en Facebook)

Este mensaje alcanzó el mayor impacto entre las próximas 35 publicaciones que emitiría Ni una menos. Comparado con el año anterior, la proporción de posts se redujo en al menos la cuarta parte. En cuanto a los comentarios registrados por los seguidores, esta interacción alcanzó un total de 502 mensajes, mientras en 2016 la cifra superaba los 9,000 comentarios. De esta forma, más allá del contexto improvisado en el que surgió la movilización, la conexión entre los usuarios que seguían la página había sufrido un debilitamiento.

Ahora bien, los enmarcados que tenían las publicaciones del contenido al parecer no habían variado de forma significativa. Según las tablas 9 y 10, entre los marcos frecuentes seguimos encontrando los framing de justicia, violencia y género. Entre las palabras que ayudan a describir la justicia que reclama el colectivo, se encuentra términos como leyes, derechos, autoridades, entre otros. En cuanto al marco de violencia, este se asoció a términos de como el machismo, muerte, golpes, maltratos, etc. Por su parte, el frame de género se relacionó con palabras como mujeres, niña, entre otros.

No obstante, al parecer estos temas no lograron incentivar a la ciudadanía. Si bien se continuaron compartiendo casos de violencia como parte de los contenidos del fanpage, estos no tuvieron los mismos resultados de la primera marcha.

Tabla 7. Temas frecuentes en las publicaciones de NUM, agosto 2017

1	2	3	4	5	6	7
Movilización	Violencia	Marcha	Justicia	Perú	Mujeres	Humanidad
Expresemos	Género	Movilización	Marchar	Ministerio	Información	Derechos
Estado	Participar	Partidos	Mujeres	Víctimas	Derechos	Mujeres
Justicia	Indignación	Justicia	Políticos	Esterilizaciones	Seguridad	Justicia
Mujeres	Marchar	Perú	Estado	Machismo	Movilización	Ministerio
Víctimas	Machismo	Derechos	Movilización	Muerte	Machismo	Esterilizaciones

Nota: Elaboración propia sobre los datos de la página en Facebook de NUM.

Tabla 8. Temas frecuentes en los comentarios de NUM, agosto 2017

1	2	3	4	5	6	7
Hombres	Niña	Marchar	Violencia	Respeto	Respeto	Mujeres
Malditos	Respeto	Concentración	Abuso	Mujeres	Apoyo	Muerte
Judicial	Hijos	Hora	Gobierno	Hombre	Victima	Leyes
Autoridades	Penas	Tolerancia	Género	Golpes	Información	Justicia
Indignante	Tolerancia	Respeto	Basta	Maltrato	Lima	Violencia
Seguro	Culpa	Pancartas	Víctimas	Amor	Violencia	Lucha

Nota: Elaboración propia sobre los datos de la página en Facebook de NUM.

Con el marco de justicia, se intentó buscar víctimas que se encuentren en un contexto de violencia. En los primeros días, el colectivo inició con una campaña digital para activar a los usuarios y se orientaba a buscar las motivaciones por las cuales decidirán participar de la movilización del 12A. El mensaje publicado el 03 de agosto, señala:

Y tú, ¿Por qué marchas este #12A? Paro Internacional de Mujeres - Perú preparó estas gráficas con razones importantes para marchar este 12 de agosto. Puedes compartir estas imágenes desde tus redes sociales y/o expresar las razones porque te movilizarás este #12A. El tuitazo va desde las 12 p.m. a las 2 p.m. Todas están invitadas. (Publicación de NUM en Facebook)

En los próximos días, el contenido de las publicaciones mostró la descripción de algunos casos sobre violencia o feminicidios. Esto es similar a la estrategia implementada en la primera marcha, donde se pretendía activar la indignación de los seguidores. Además, se enfocan en el enfrentamiento ante las autoridades e instituciones que deben velar por la integridad de las mujeres. Una publicación del 05 de agosto, precisa:

¿La querían muerta para retener en la cárcel a Roger Nieves, el sujeto machista que la agredió? ¡Por este caso y muchos otros de impunidad las mujeres saldrán a gritar que #NiUnaMenos este #12A porque #VivasNosQueremos! C.c. Poder Judicial del Perú Ministerio Público - Fiscalía de la Nación del Perú Ministerio de la Mujer y Poblaciones Vulnerables del Perú Ministerio de Educación del Perú Ministerio del Interior del Perú Policía Nacional del Perú Defensoría del Pueblo Perú. (Publicación de NUM en Facebook).

Ahora bien, otro de los enmarcados identificados fue el de violencia, el cual desarrolla la indignación de los usuarios, proporcionando la motivación para involucrarse en la acción colectiva. Este tipo de framing produce un vocabulario especial para la movilización, por ello es que violencia, se vinculó a términos como agresión, machismo, sufrimiento, denigrar, culpa, etc. Para citar un ejemplo tenemos uno de los *posts* más compartidos:

Hoy velaron a F.G., la niña de 11 años asesinada de un balazo en la cabeza por un joven de 15 años en un hostel del Agustino. Pero su muerte la revivió en nuestra memoria. Está viva en su familia que clama justicia. Está viva en las sobrevivientes de violencia de género. Está viva en las niñas, jóvenes y adultas. Está viva en las mujeres organizadas que pintan con dedicación sus pancartas y organizan actividades [...]. Está viva en los hombres que más allá de cualquier gesto cambian con hechos reales esta sociedad patriarcal y machista que mata a diestra y siniestra a las mujeres. Está viva en las autoridades que esperamos actuarán con celeridad. Con el dolor que nos embarga su absurda muerte, y nos enluta como si hubiera sido a nosotras a mismas, este sábado 12 de agosto marcharemos por ella y por todas nuestras hermanas que ya no están. (Publicación de NUM en Facebook)

La publicación expresa un caso de feminicidio a una menor de edad. El contenido incluye un vocabulario para buscar la motivación de los seguidores. Asimismo, reúne una serie de temas de una sola publicación, señalando la violencia y reclamo de justicia, además de criticar el machismo en la sociedad.

En resumen, si bien los contenidos no se diferenciaron de los mensajes realizados en la primera marcha, lo cierto es que el impacto mediático dentro de la página del colectivo ya no era el mismo. Quizá el desgaste de los marcos había terminado por agotar o saturar la información que recibían los seguidores. Esta segunda marcha acusó a los mismos actores, entre ellos el Estado, las instituciones judiciales y al machismo.

En ese sentido, las entrevistas con las participantes de las marchas mencionan otros dos aspectos importantes para el poco impacto de las siguientes movilizaciones. En primer lugar, se pueden precisar la ampliación de temas a los cuales se intentaron representar e incluir como consigna de las marchas, que generarían el rechazo de algunas personas y sectores de la sociedad.

Hablar del aborto, de la igualdad de género, de la igualdad de derechos. Ahí te topas con contra argumentos sobre la protección de los derechos de las mujeres. (Entrevista a Ayesha Dávila, activista feminista de NUM).

Las marchas empiezan a tomar otras agendas, donde se incluye el derecho a decidir, pero siendo Arequipa una región tan conservadora, esto no gustó mucho y cuando se hace más evidente esta agenda y también otros derechos que exigíamos, es cuando la gente empieza a dividirse. (Entrevista a Shirley Oporto, activista feminista en Arequipa)

En esa línea, el otro problema radica en la interseccionalidad del feminismo y la poca capacidad contextual de la movilización para incluir otras consignas como la postura de las feministas sindicalistas, feministas anti raciales, entre otras. Así se presentó la dificultad para alcanzar acuerdos o consensos con las mujeres feministas y la diversidad del propio feminismo.

[...] Llegar a acuerdos sobre las consignas que se iban a levantar. Si bien la desigualdad de género es una problemática que nos afecta a todas las mujeres en nuestra diversidad, hay otras aristas que son transversales. [...] Ha sido un gran reto lograr una organización interseccionalidad que tomara en cuenta estas otras violencias que atraviesan el género [...] y que pudieran ser respetuosas de las otras consignas. (Entrevista a Ayesha Dávila, activista feminista de NUM).

Cabe precisar que los aspectos propiamente relacionados al feminismo y los temas de género forman parte de los límites de la investigación desarrollada. En particular, los objetivos responden al activismo desde los espacios digitales donde NUM fue un caso importante para comprender las dinámicas de organización en el marco de las movilizaciones.

El segundo aspecto se relaciona con factores externos donde encontramos las dificultades para articular el desborde de participación de la ciudadanía, considerando que ello implicaba generar o mantener el compromiso de quienes decidieron involucrarse en las movilizaciones. De esa manera, el surgimiento de nuevos colectivos conservadores como “Con mis hijos no te metas”, quienes plantean una agenda que se enfrenta a las que intentaba representar NUM y que tienen la oportunidad de articular un sector de la sociedad disconforme con algunas políticas de igualdad y la demanda de derechos sexuales y reproductivos.

El enfrentamiento contra otros contraargumentos de la sociedad civil se viene lidiando con movimientos, individualidades y organizaciones que se oponen a la igualdad de género. Ese fue un resto sacar adelante toda una marcha en medio de la orquestación de un movimiento en contra del enfoque de género. (Entrevista a Ayesha Dávila, activista feminista de NUM).

Uno de los puntos muy fuertes en agenda ha sido “Con mis hijos no te metas”, es el conservadurismo [...] el tener líderes de opinión que sean conservadores. Eso definitivamente ha sido una limitante para las movilizaciones masivas de NUM (Entrevista a Kelly Pariona, activista feminista)

De esa manera, el surgimiento de movimientos, organizaciones e individualidades conservadoras representó un retroceso para las posturas de igualdad de género.

En otros términos, la gran movilización de 2016 en principio concentró diferentes bloques de la sociedad, donde destacaron personalidades del ámbito político, social y religioso. Todos estos grupos estaban articulados esencialmente contra la problemática de violencia hacia la mujer, de esa manera, observamos que los discursos frente a dicho tema no encuentran alguna conflictividad en particular. No obstante, el surgimiento de colectivos conservadores y los nuevos temas que incluyen la reivindicación por la igualdad de género generaría un escenario de discusión constante que enfrentaría a ambas posturas. Así, las otras agendas feministas o en favor de las mujeres encuentran una barrera discursiva que moviliza también a un sector importante de la sociedad, debilitando a la organización de NUM y a las temáticas que buscan reconocer propiamente.

A pesar del poco impacto y declive del colectivo, las razones no se relacionan al contenido de sus publicaciones o al enmarcado que tiene cada una de ellas a nivel de redes sociales. La poca participación y falta de articulación se relaciona principalmente con los aspectos internos y externos, donde los primeros hacen referencia a la problemáticas de división interna entre las organizadoras y los nuevos enfoques discursivos de la marcha que involucraba otras temáticas con menor apoyo de la ciudadanía.

En cuanto a los factores externos, el surgimiento de nuevos bloques conservadores con sus propias estrategias encuentra un nicho de respaldo en diferentes sectores de la sociedad. A ellos, podemos sumar la falta de un “empuje” en la cobertura de los canales de comunicación. Además, no existieron casos mediáticos que trasciendan los medios y terminen indignando a la ciudadanía como en la movilización de 2016.

4.5.2. A los tres meses resucitó: La marcha del 25N

La segunda marcha del 2017 fue convocada el 09 de octubre de la misma manera, mediante el fanpage del colectivo, mediante la frase “Las cosas no han cambiado, volveremos a las calles”, aludiendo claramente a los continuos casos de violencia.

Al instante de haberse realizado la convocatoria, La República¹⁶ describe que “tras los constantes casos de violencia hacia la mujer que se han registrado en los últimos días, el colectivo pide a los peruanos salir a las calles a pedir justicia”. En su portal web añade las estadísticas del MIMP sobre los casos de feminicidio en el país, los cuales aumentaron a 59 víctimas y 123 tentativas de feminicidio hasta esos momentos.

En la misma línea, el 12 de octubre El Comercio¹⁷ menciona los dos casos que se hicieron mediáticos en esos días, Micaela de Osma y Lorena Álvarez. La primera fue agredida por su ex pareja, Martín Camino Forsyth, y arrastrada por los suelos en el distrito de Miraflores. El video de estas escenas fue registrado y

¹⁶ Véase en: <http://larepublica.pe/sociedad/1108392-convocan-a-nueva-marcha-de-ni-una-menos-para-el-25-de-noviembre>

¹⁷ Véase en: <https://elcomercio.pe/lima/sucesos/convocan-marcha-25-noviembre-noticia-465262>

compartido, un día antes de la convocatoria a la movilización, por la actriz Anahí Cárdenas mediante su cuenta en Facebook.

El 09 de octubre fue realizada la convocatoria, la página de Ni una menos también había dado alerta de la escena de violencia y promovía una denuncia en contra del agresor. El caso mencionado hacía recordar la agresión que sufrió Arlette Contreras en manos de Adriano Pozo, cuando también fue agredida de en un hotel de Ayacucho. En los próximos días, Micaela asistiría al programa de televisión que conduce Lady Guillén “Tengo algo que decirte”, donde relató a detalle lo acontecido, invocando a que las víctimas denuncien este tipo de actos.

El segundo caso pertenece a Lorena Álvarez, una reconocida conductora de televisión en el canal Latina, quien denunció las agresiones que sufría por parte de su anterior relación, el economista Juan Mendoza, a quien acusó de haberla agredida y advertido de muerte en múltiples veces.

Los acontecimientos resultaron oportunos para Ni una menos, claramente la reactivación del colectivo fue producto de la indignación por los casos mediáticos que se habían registrado, ya que no había pasado mucho tiempo de la marcha suscitada en agosto del 2017. Los casos iban apareciendo con el transcurrir de los días, esto fue capitalizado por la página para generar contenidos que contribuyan a la integración, motivación y participación de la ciudadanía en la marcha.

Así, en los próximos días la legisladora del grupo parlamentario del partido Fuerza Popular, Maritza García, quien también presidía la Comisión de la Mujer declaró que los actos de agresiones contra las mujeres suceden porque son ellas quienes finalmente otorgan la oportunidad a sus agresores cometan estos actos. Estas declaraciones alcanzaron un gran rebote y una lluvia de críticas en Facebook y Twitter. Además, Ni una menos crítica esta situación señalando:

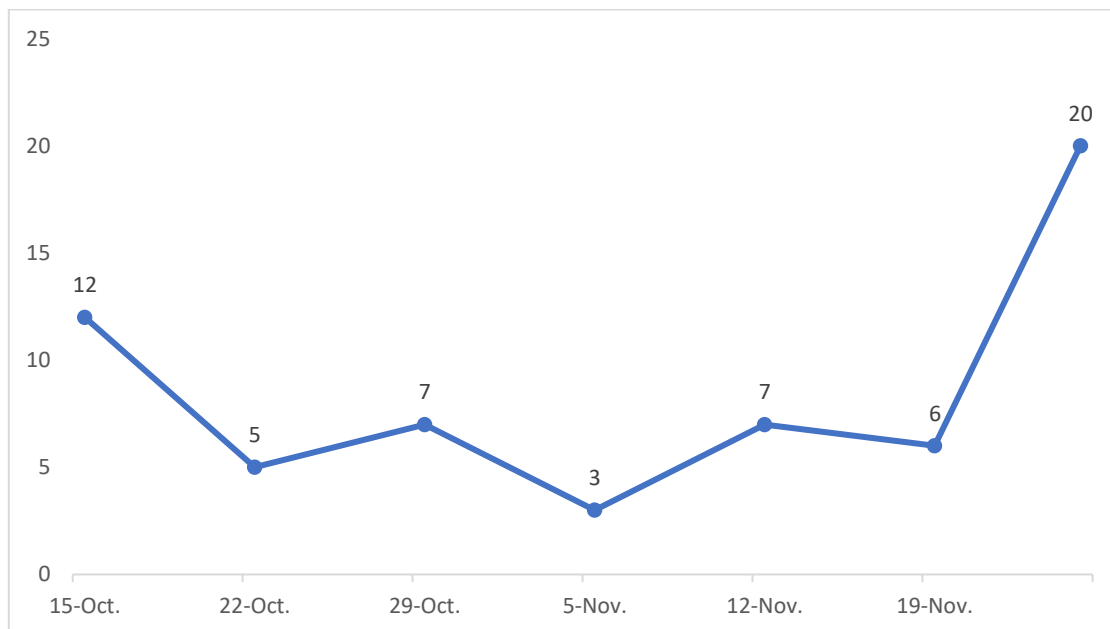
[...] Cómo esperamos tener leyes que nos protejan de la violencia diaria que vivimos, si para quien promueve y preside esta comisión, Micaela, Lorena y todas nosotras, somos las culpables de que nos violenten o que nos maten. Basta ya de culparnos de la violencia que sufrimos todos los días, en nuestras casas, en las calles y en las instituciones estatales. No podemos tolerar machismo y menos de la comisión que debería estar a nuestro favor y no justificando a nuestros agresores. (Publicación de NUM en Facebook)

Estos acontecimientos continuaron sucediendo durante los próximos días de la convocatoria. A ellos, se sumaron los resultados de Thomson Reuters Foundation los cuales elaboraron un ranking con las megaciudades más adversas para las mujeres, donde Perú se ubicó en la quinta posición. Asimismo, el 22 de octubre durante el Censo Nacional 2017, una encuestadora voluntaria fue violada en el distrito limeño de Villa El Salvador. Esto provocaría que, en las redes sociales – Twitter y Facebook – se viralice el hashtag #PerúPaísDeVioladores, convirtiéndose rápidamente en tendencia.

En cuanto al número de publicaciones, se generaron un total de 60 posts entre la fecha de convocatoria y el día de la movilización. Al dividir el número posts

realizados por semanas, la primera y última semana destacan como los periodos donde se generaron mayores publicaciones, 12 y 20 respectivamente. Así, en la primera semana se dieron a conocer diferentes casos sobre violencia contra mujeres.

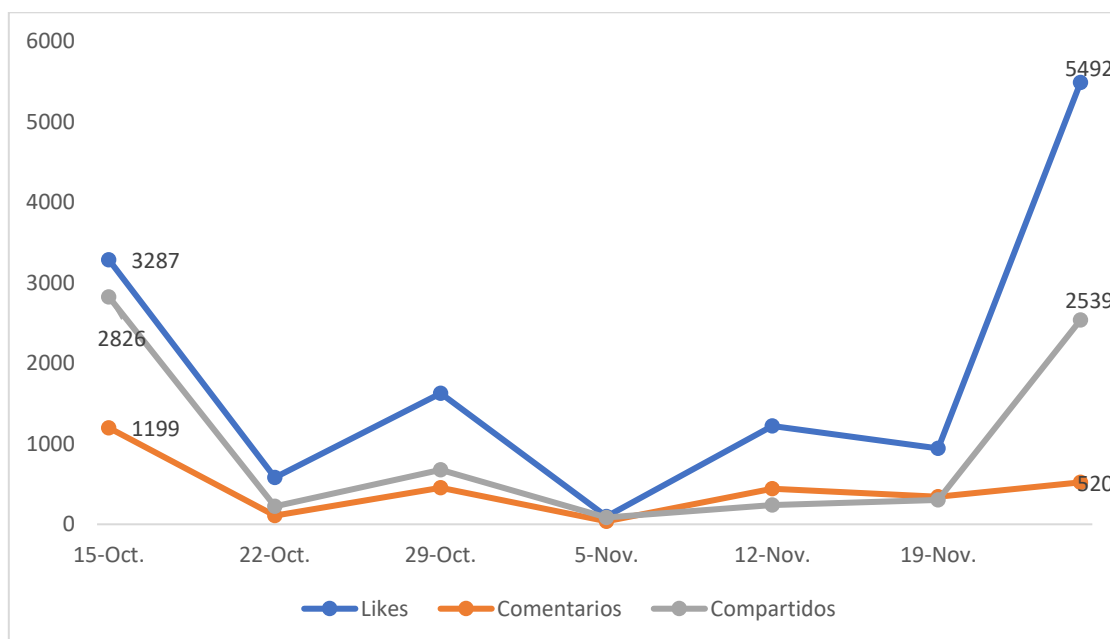
Figura 10. Cantidad de publicaciones semanales de NUM en Facebook



Nota: Elaboración propia sobre los datos de la página en Facebook de NUM.

El impacto de estas publicaciones también fue segmentado por semanas, los resultados destacan a la primera y última semana como los periodos con mayores niveles de interacción entre los usuarios y el fanpage. La primera semana coincide con la difusión de los casos más mediáticos, los cuales tuvieron cobertura en los medios de comunicación permitiendo que la sociedad se mantenga al tanto y comprenda el escenario que incluye una nueva movilización por parte de “Ni una menos”.

Figura 11. Cantidad de likes semanales que recibieron las publicaciones de NUM en Facebook



Nota: Elaboración propia sobre los datos de la página en Facebook de NUM.

Para la marcha del 25 de noviembre se activaron los frames que habían estado “dormidos” en la primera marcha del 12 de agosto, es así que se lograron identificar tres marcos: Justicia, Violencia y Mujeres. Estos frames también fueron identificados como los conductores de las anteriores movilizaciones y, el framing de violencia concentró el rechazo y rabia por parte de los seguidores.

El primer frame que analizaremos es el de Justicia, este marco de interpretación estuvo relacionado a palabras como: leyes, denuncias, jueces, fiscales, etc. Bajo esta línea, se puede apreciar como el frame de justicia propone que las víctimas de injusticias puedan encontrar un espacio donde organizarse y exigir justicia a las instituciones que son responsable de velar por el respeto íntegro de las personas. De forma similar a la primera movilización, el marco de diagnóstico identificado como justicia influye sobre la acción colectiva en la medida que busca generar sensibilidad e identificación entre las víctimas o en personas hayan sido testigos de estas experiencias de violencia. Para poder ejemplificar este marco, el colectivo publicó un mensaje donde enfatizan en el 25N, posicionan al Estado como el antagonista que no atiende las demandas de justicia y justifican la marcha por dichas problemáticas.

Este post se compartió alrededor de 1 445 veces, convirtiéndose en el segundo post con mayor difusión de la página. En el contenido se puede evidenciar como el colectivo hace un llamado a exigir justicia, ya que el propio Estado no está cumpliendo con su labor y en muchos casos omite el sentir de la ciudadanía con respecto a la violencia que se registra. A su vez implementa el otro sentido del marco, donde convoca a las personas víctimas de agresiones e injusticias a marchar el 25 de noviembre.

El siguiente enmarcado reconocido es el de violencia, este marco tomó mayor fuerza y obtuvo más reacción en los seguidores. Mediante este marco, el colectivo buscó un carácter motivacional, apelando a la insatisfacción de las demandas exigidas en cuanto al respeto de las mujeres, recordando que apenas unos meses antes se había realizado una marcha y por lo visto no logró impactar en la sociedad y en las autoridades en general.

El enmarcado motivacional apela a que el seguidor encuentre la “causa definitiva” que de paso a las movilizaciones. Según Snow y Benford, este tipo de framing presenta un vocabulario especial que está dirigido, como se mencionó, al aspecto motivacional; en este sentido, algunas de las palabras que se relacionaron fueron: maltrato, violadores, agresión, desgraciado, cobarde, etc.

A manera de exponer este marco, tenemos un post que surge como reacción a la violación de una mujer voluntaria en el Censo Nacional de 2017, el cual se organizó en octubre de dicho año: “#Censo2017 Resultado: Perú, país de violadores. #PerúPaísDeVioladores” (Publicación de NUM en Facebook). Este contenido fue uno de los que obtuvo mayor cantidad de interacción, percibiéndose la indignación ante los múltiples casos que acontecían en el país, incluso a poco de haber realizado la marcha de agosto. Además, recordemos que este hashtag se hizo viral en Facebook y Twitter, y motivó a que muchas personas tengan mayor interacción y conocimiento con la marcha del 25 de noviembre.

Como segundo ejemplo, se tiene el comentario de una seguidora de la movilización, quien señala:

“Para todas las personas que están culpando a la víctima, [...] les dejo algunas razones por las que una víctima podría no reaccionar como ustedes [...] 1. Creer que el abusivo cambiará debido a su remordimiento y promete detener el maltrato. 2. Miedo porque amenaza con matar a la víctima si denuncia. [...] 5. Sentirse responsable por el abuso. 6. Sentirse desamparado, desesperanzado y atrapado. 7. Creencia de que ella es la única que puede ayudar al abusador con sus problemas. 8. Miedo al daño físico a ella o hijos. 9. Miedo al daño [...] 12. Aislamiento social y falta de apoyo porque el abusador es a menudo el único sistema de apoyo de la víctima. 13. Falta de información sobre los recursos de violencia doméstica. [...] 15. Ya intentó denunciarlo, pero le echaron la culpa y no le hicieron caso. Y muchas más.” (Publicación de NUM en Facebook)

El comentario citado contó con un total de 302 likes, siendo uno de los que recibió mayor interacción por parte de los usuarios. En el comentario se puede apreciar una lista de desincentivos que impiden a las mujeres denunciar a sus agresores. Esto se explica mediante un vocabulario especial, resaltando palabras que determinan la acción de quienes son seguidores, por ejemplo miedo, remordimiento, víctima, etc. Además, las proposiciones que se mencionan terminan reflejando la realidad para muchas personas que han sido agredidas, generando un vínculo especial y siendo el frame “violencia” uno de los más importantes.

Asimismo, el último marco encontrado fue el de Mujeres, este marco fue utilizado para poder diferenciar la marcha y el propósito de ella, es decir mostró que el

objetivo es la reivindicación de la mujer y expuso el estado de vulnerabilidad en el que se encuentran. Dicho frame es complementario al de violencia, ya que ambos tienen una relación inquebrantable.

Al igual que los otros marcos desarrollados, luego del procesamiento de la base de datos se obtuvieron las palabras con la cuáles se relacionó el marco, estas son algunas: feminicidio, género, juntas, etc. La referencia hace dar cuenta de las características de este marco, por ejemplo, que se alude al carácter de solidaridad y al llamado de unión para la marcha, además se relaciona la violencia con la palabra feminicidio, que fue encontrado en varias oportunidades dentro de los comentarios y posts.

Tabla 9. Temas frecuentes en las publicaciones de NUM, noviembre 2017

1	2	3	4	5	6	7
Mujeres	Culpa	Violencia	Marcha	Acoso	Hombre	Padres
Perú	Jueces	Mujeres	Estado	Violadores	Maldito	Machismo
Machismo	Niña	Mátala	Género	Congreso	Cárcel	Justicia
Asesinos	Denuncias	Maltrato	Violencia	Leyes	Cobarde	Mujer
Maltrato	Fiscales	Pena	Mujeres	Perú	Desgraciado	Estado
Hombres	Mujeres	Sociedad	Muerte	Información	Justicia	Leyes

Nota: Elaboración propia sobre los datos de la página en Facebook de NUM.

Tabla 10. Temas frecuentes en los comentarios de NUM, noviembre 2017

1	2	3	4	5	6	7
Agresor	Leyes	Mujeres	Perú	Muerte	Marcha	Perú
Justicia	Hombres	Convocatoria	Juntas	Violencia	Justicia	Mujeres
Estado	Género	Justicia	Feminicidio	Estado	Volvemos	Vulnerables
Muerte	Maltrato	Marchar	Mujeres	Justicia	Información	Denuncia
Violencia	Marcha	Justicia	Hombres	Exigir	Violencia	Leyes
Mujeres	Violadores	Violencia	Género	Marcha	Maltratar	Jueces

Nota: Elaboración propia sobre los datos de la página en Facebook de NUM.

De esa manera, los marcos de movilización en esta segunda marcha de 2017 mostraron un proceso similar a la acción colectiva del 13A. Si bien los contextos cambiaron, por ejemplo, la convocatoria a la marcha se realizó con mayores días de anticipación, dando tiempo a que los contenidos tengan un mayor alcance entre la ciudadanía. Además, surgieron casos mediáticos que terminaron por

impulsar la presencia de la ciudadanía en el principal canal de interacción que tenía “Ni una menos”, su página en Facebook. Esto demuestra que las redes sociales funcionan como un campo de concentración para el contacto emocional entre los seguidores, los cuales reaccionan y pueden motivarse con los contenidos que se comparte.

En ese sentido, la página canalizó de manera certera los casos de violencia que surgieron por esas fechas. Por ejemplo, el caso de Micaela se hizo público el día que el colectivo decidió convocar a la movilización. Asimismo, surgieron otros casos que también se convirtieron en mediáticos, dando un sustento y respaldo expresando que el escenario adverso para las mujeres no había mejorado. Dentro de este contexto, los canales de comunicación tradicionales también contribuyeron a difundir y dar cobertura a los casos de violencia.

De este modo, la movilización del 25N demuestra que Facebook funcionó como una herramienta donde las acciones colectivas pueden organizarse y concretarse. Sin embargo, los contenidos que se difundan deben contar con un propósito, enmarcarse según las etapas en que se encuentre el colectivo, aprovechando la coyuntura que surge conforme avanzan los días. Recordemos que el objetivo de las organizaciones en redes digitales debe ser el involucramiento del seguidor con la acción; es decir, trasladarlo de un escenario a otro – de la virtualidad a la realidad – y comprometiéndolo a sentirse parte de, precisamente sobre ello deben acentuarse el enmarcado de los contenidos.

Ahora bien, un peso importante recae sobre la organización interna de los grupos que lideran estas movilizaciones, lo cual corresponde a una parte más clásica que se relacionan a los movimientos sociales. En otras palabras, el hecho que una acción colectiva se organice en plataformas digitales no implica que deban dejarse de lado las estrategias tradicionales vinculadas a las movilizaciones.

En ese sentido, surge un debate sobre determinar que las redes sociales incentivan o generan mayor participación ciudadana. En ese punto, la participación digital que genera NUM también sería ambigua. Según Illaris Diez, “el hecho de apoyar una publicación o compartirla, no implica que tu rechaces determinados actos en la práctica o que seas coherente. Las redes pueden ser una forma de apoyar o un componente, pero de ahí a que esto implique que la participación online genere resultados es otro tema”.

En esa línea, aunque las redes sociales cumplan un desempeño sustancial en las diferentes etapas de una acción colectiva, el hecho que las personas decidan interactuar en un fanpage no representa necesariamente que dichos individuos se sientan comprometidos (Villanueva-Mansilla, 2015). De esa manera, Van de Donk et al. (2004) señalan que los espacios digitales funcionarán como un complemento. Así, establecer afinidad virtual sin una interacción presencial entre las personas, no generaría una conexión que permita sostener el movimiento, ya que las relaciones interpersonales generan vínculos más fuertes (Diani, 2000).

Como observamos en los análisis de framing, el tipo de contenidos difundidos resultan importantes porque pueden generar una serie de sentimientos como odio, rabia, indignación, solidaridad, empatía, entre otros. Precisamente, el testimonio de las participantes coincide que las publicaciones sobre los casos o

testimonios de violencia generaban mayor número de reacciones por parte de los usuarios¹⁸.

Aunque los testimonios de violencia narrado por las víctimas en los fanpages no necesariamente formaban parte de las estrategias propias, lo cierto es que generaban en los lectores emociones de rechazo contundente. En ese punto se observa el enmarcado en la necesidad de justicia y hacer prevalecer el enfoque que era ampliamente convocante. A partir de ello, las publicaciones con testimonios tenían la capacidad de convocar a más mujeres que habían pasado o no por una situación similar, generando espacios de solidaridad o, en términos de Benford y Snow una suerte de “comprensión compartida” sobre la problemática con necesidad de cambio.

En esa línea, los enfoques de injusticia en la marcha de 2016 no encontraron marcos opositores. En otros términos, la violencia y la solidaridad con las víctimas es un aspecto que fue aceptado por la sociedad peruana. Sin embargo, una situación contraria sucedería cuando se intentó integrar otras temáticas como el aborto o el “enfoque de género”, tópicos que se enfrentan a un discurso “provida” de determinados sectores conservadores, quienes también usan los espacios virtuales como parte de sus estrategias.

Si bien se reconoce que las redes sociales contribuyeron positivamente al posicionamiento de los enfoques o encuadres utilizados, a su vez se identifican algunos desafíos necesarios que pueden agruparse en tres aspectos particulares. En primer lugar, hay una necesidad de adaptarse a las nuevas plataformas de comunicación, en la medida que puedan utilizarse en las movilizaciones o acciones que determine un colectivo. En segundo lugar, los espacios digitales pertenecen al proceso de globalización donde precisamente los espacios virtuales tienden a una constante evolución y algunos se convierten más atractivos que otros debido a que dejan de usarse o hay una pérdida de usuarios. En tercer lugar, las redes sociales no solo incluyen a usuarios interesados o involucrados en la consigna, también existe la presencia de *trolls* y *haters* a los cuales deben enfrentarse quienes deciden tener un mayor involucramiento o participación.

En líneas generales, si bien el activismo contemporáneo encuentra en los medios digitales una fuente relevante de participación, es importante mencionar que uno de los mayores retos es no dejar de lado las calles, ya que este tipo de espacios generan mayor impacto, incidencia y consensos:

Las redes sociales son un gran apoyo porque nos reducen los costos de organización; sin embargo, [...] estas ventajas que nos dan las redes para organizar y articular al mismo te quitan incentivos para forjar organización presencial, que implica conocer, hablar con gente y debatir, sentarte en una asamblea y tratar de decidir un programa mínimo, lo que implica tomar decisiones sobre quien o quienes van a ejercer el liderazgo. Organización significa burocracia, que un grupo tome las riendas. (Entrevista a Omar Coronel, especialista en movimientos sociales).

¹⁸ Entrevista a Parwa Oblitas, Alejandra Ballón, Betsabe Vilca, Rosmtery Roca y Shirley Oporto.

De esa manera, las redes sociales pueden ser un espacio engañoso sobre las convocatorias de las movilizaciones, no necesariamente estar afiliado a un grupo implica que participarás o te involucrarás en una movilización. En esa línea, NUM permitió articular una consigna con el uso de Facebook; no obstante, luego se exponen diferentes puntos de vista. En ese sentido, el objetivo y reto principal para construir un movimiento social más grande que no sea efímero es cohesionar esos valores en un solo propósito.

En ese sentido, Castells (2012) caracteriza a los “movimientos sociales en red” bajo una serie de atributos como el surgimiento espontáneo y la indignación frente a un acontecimiento, que genera la adhesión de diferentes grupos para la acción colectiva. Entonces, si bien las movilizaciones que se impulsan mediante las redes sociales apuntan en un primer momento a cumplir el objetivo de expresar demandas y el rechazo a las problemáticas. Ello requiere al menos de un mínimo de organización burocrática y jerárquica, lo que termina siendo una movilización híbrida donde se integran las estrategias tradicionales y modernas (Chadwick y Dennis, 2017).

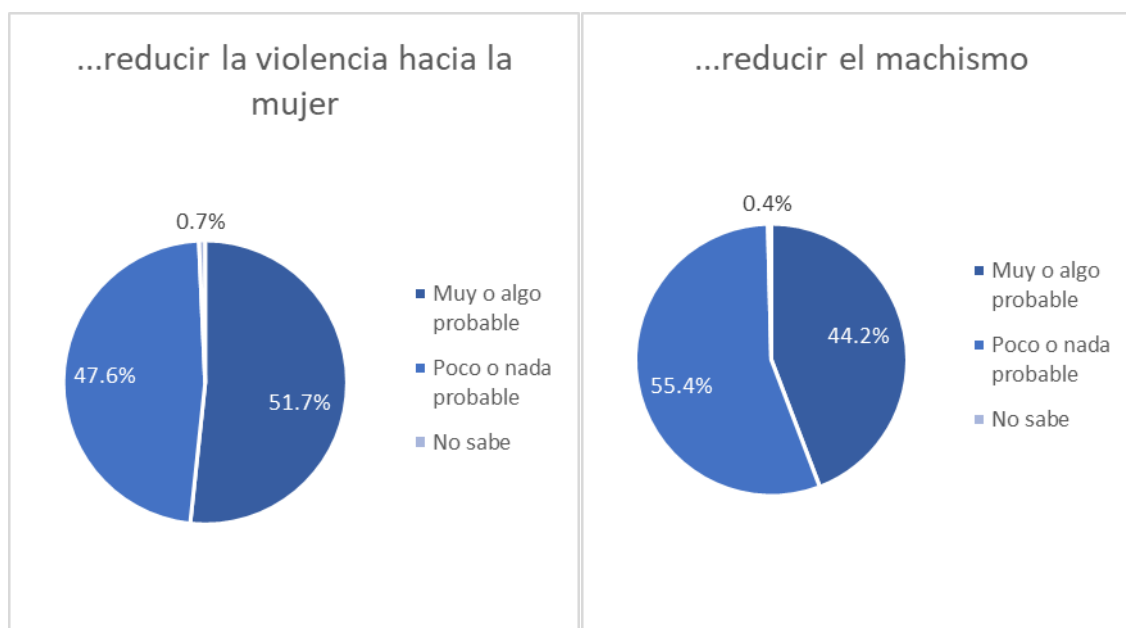
Ahora bien, el núcleo principal de organizadoras que tenía NUM en un primer momento apuntó al objetivo de formalizar el colectivo; sin embargo, se encontró con algunas adversidades como la pugna o diferencias en las agendas contempladas. Esto se expresa a tal punto que luego de la movilización de 2016, las nuevas marchas del siguiente año cambiaron el slogan de “Ni una menos” por “Ni una menos: Somos todas”, en rechazo el intento por registrar el primer nombre. Ciertamente, el desborde de la cantidad de personas que se sumaron a las consignas requería de una mínima organización, de acuerdos en asambleas y de formación de comisiones. Ello funcionó en un primer momento, pero la característica espontánea de las marchas provocaría un rechazo ante estas estructuras.

4.6. El impacto de “Ni una menos”

En octubre de 2016, un estudio del Instituto de Opinión Pública (IOP) de la PUCP revelaría que el 89,4% de las personas entrevistadas menciona que la violencia ha crecido mucho o poco en los últimos cinco años. Asimismo, la proporción incrementa cuando la pregunta se aboca a los casos de hombres que matan a su pareja, para dicha interrogante el 90,8% se encuentra convencida que esas situaciones aumentaron en los últimos cinco años. Entre otros indicadores, el 51% de las mujeres que participaron del estudio indicaron que había sufrido situaciones de acoso sexual callejero, siendo las mujeres entre 18 y 29 años las víctimas más frecuentes (74,1%).

En cuanto a los resultados de la movilización, el IOP precisó que 4 de cada 5 personas consultadas se encontraba al tanto de la marcha de NUM que se organizó en la capital. Asimismo, el estudio reveló que 9 de cada 10 personas aprobaba la realización de la marcha, representando un apoyo de la ciudadanía. De esa manera, cerca de la mitad de los participantes concibe que la marcha pueda generar una descenso en los niveles de violencia a la mujer y el machismo.

Figura 12. ¿Y qué tan probable cree que es que la marcha “Ni una menos” sirva para ...?



Nota: Elaboración propia sobre los datos del IOP (2016).

Ahora bien, la información expuesta hasta el momento hace referencia a la opinión de las personas sobre la movilización del 13A; sin embargo, también se pueden revisar los datos de la Encuesta Nacional sobre Relaciones Sociales que ha realizado el INEI en 2013, 2015 y 2019. Los alcances de dicha investigación se realizaron en momentos claves para el presente trabajo, pues se encuentra en periodos previos y posteriores a las movilizaciones del colectivo. Ello permite que se puedan observar posibles cambios en la opinión ciudadana en cuanto a las situaciones de violencia, a partir de las acciones colectivas desarrolladas en 2016 y 2017.

En la figura 13, se comparan los resultados con respecto a la aprobación de las personas sobre determinadas acciones que describen situaciones de violencia hacia la mujer en diferentes contextos. Si bien para el 2019 algunas ideas cambian considerablemente respecto a años anteriores, existen otras que se han mantenido sin diferencias significativas.

De esa forma, a la pregunta donde se describe que la “mujer que viste provocativamente busca que la acosen sexualmente”, la proporción de personas que estaban de acuerdo disminuyó de 45,1% a 31,1%. Asimismo, el porcentaje que respondió estar de acuerdo con la premisa que el “varón usa la fuerza para corregir a su esposa o pareja si coquetea con otros”, se redujo del 27,2% al 15,1%. En esta misma línea, la aprobación sobre “si la mujer falta el respeto a su esposo o pareja, merece castigo” descendió en 10%; es decir, 1 de cada 10 personas dejó de tener esta idea entre 2013 y 2019. Con estos resultados, se puede considerar que las concepciones de tolerancia a actos violentos disminuyeron considerablemente.

A pesar que existen cambios positivos, se encuentran algunos porcentajes que no muestran diferencias importantes a través de los años. Esto se demuestra

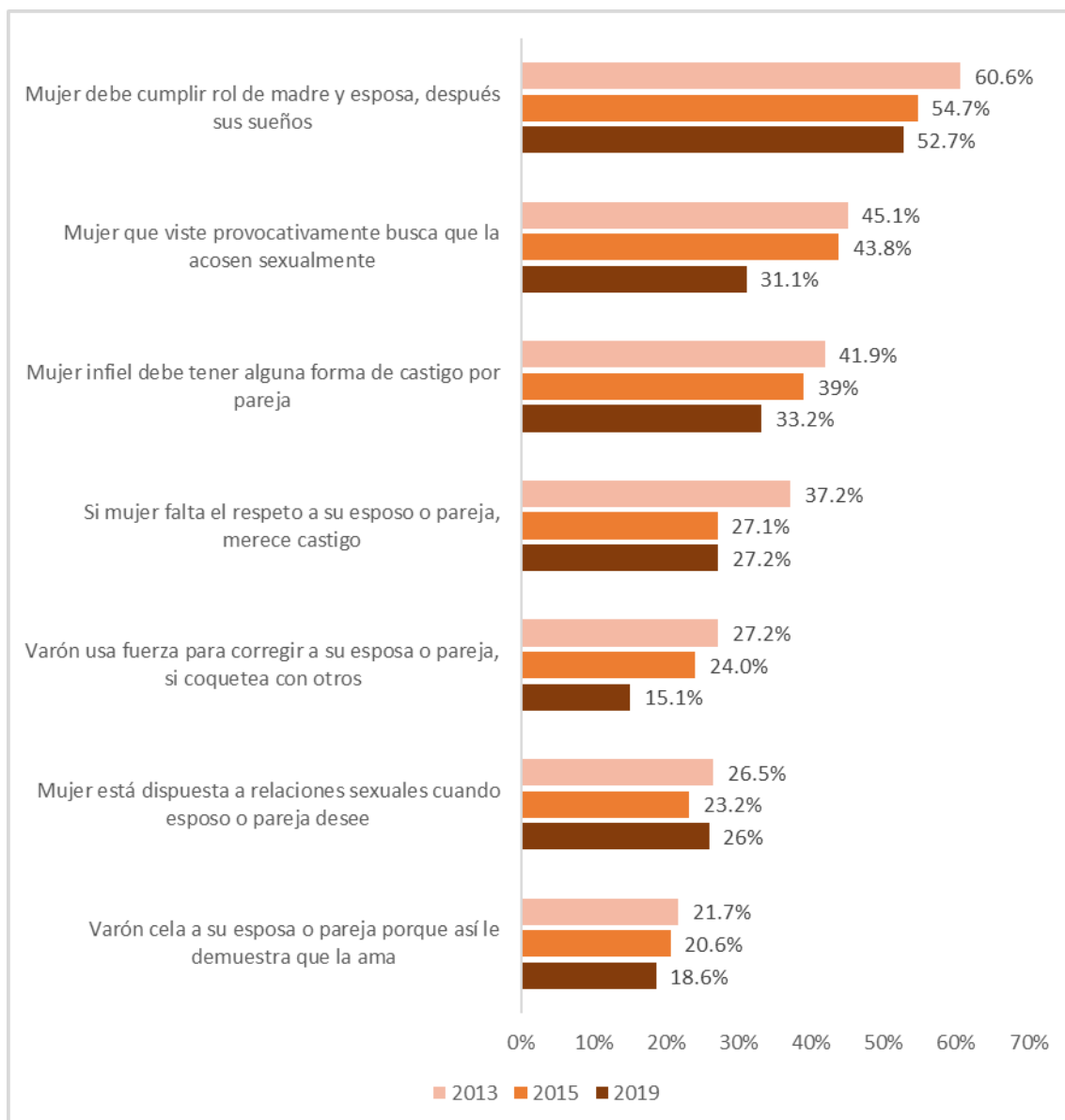
con pensamientos donde se considera a la mujer como un objeto sexual, cuyo porcentaje se traduce en que 1 de cada 4 personas está de acuerdo con que “la mujer debe estar dispuesta a tener relaciones sexuales cuando su esposo o pareja lo desee”. Así, también se conservan y toleran equívocamente concepciones sobre el afecto, para este caso 1 de cada 5 personas opina que el “varón cela a su esposa o pareja porque así le demuestra que la ama”.

Por su parte, la cifra más elevada de estas ideas sobre formas de violencia corresponde a la asignación de roles clásicos que recaen sobre la mujer y que fueron impuestos por la sociedad. Así, en el último año que se ha realizado el estudio, 1 de cada 2 personas cree que la mujer primero debe cumplir el rol de madre y esposa, luego pensar en sus expectativas. Si bien la proporción ha disminuido, todavía no es considerable, demostrando que estas ideas tienen un gran enraizamiento dentro de la sociedad peruana.

En resumen, aunque no pueda atribuirse las movilizaciones de Ni una menos como un factor determinante para el cambio de opiniones sobre tolerancia a acciones en contra de la mujer, se destacan algunas variaciones importantes en los porcentajes al menos aquellos relacionados con la violencia física y sexual, las que fueron algunas de las principales consignas del colectivo en las marchas. Asimismo, resulta conveniente señalar que la situación de la mujer relacionado a la asignación de roles como el ser madre y esposa se mantiene en porcentajes elevados, demostrando que la sociedad peruana aún no se desprende de las ideas machistas y patriarcales.

También se puede observar una desconexión entre lo que opinan las personas sobre las concepciones revisadas y la postura a favor de los castigos contra quienes realizan actos de violencia contra la mujer. El 94,4% está de acuerdo con que la “violencia contra la mujer es inaceptable y debe ser castigada por ley”; sin embargo, no se asume que aún existen altos niveles de tolerancia hacia acciones que desde el pensamiento de las personas no son considerados actos de violencia. Desde luego, esto merece una atención en particular y corresponde a las organizaciones estatales y de la sociedad civil sensibilizar a la población sobre las diversas formas que existen de ejercer la violencia de género.

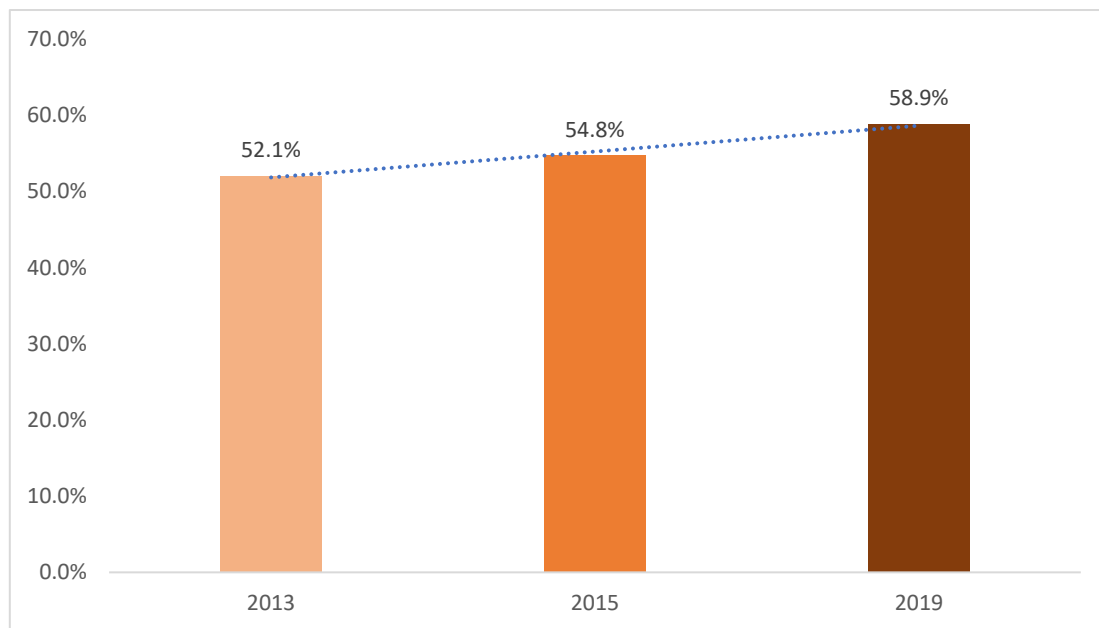
Figura 13. Porcentaje de personas que están “de acuerdo” con expresiones de tolerancia a la violencia contra la mujer, 2013-2019



Nota: Elaboración propia sobre los datos del Instituto Nacional de Estadística e Informática – Encuesta Nacional sobre Relaciones Sociales.

De acuerdo con las situaciones mostradas, el INEI elaboró un indicador que tiene el objetivo de mostrar los niveles de tolerancia a la violencia que existe en el país. En los estudios, los resultados señalan un alto nivel donde más del 50% es tolerante a este tipo de acciones; es decir, al menos 1 de cada 2 personas está de acuerdo con alguna de las maneras en que se materializa la violencia de género. Asimismo, las cifras porcentuales han incrementado desde el 2013, aunque no es un cambio significativo, representa un aumento progresivo que debería inquietar a la sociedad.

Figura 14. Indicador de tolerancia a la violencia contra la mujer, 2013-2019

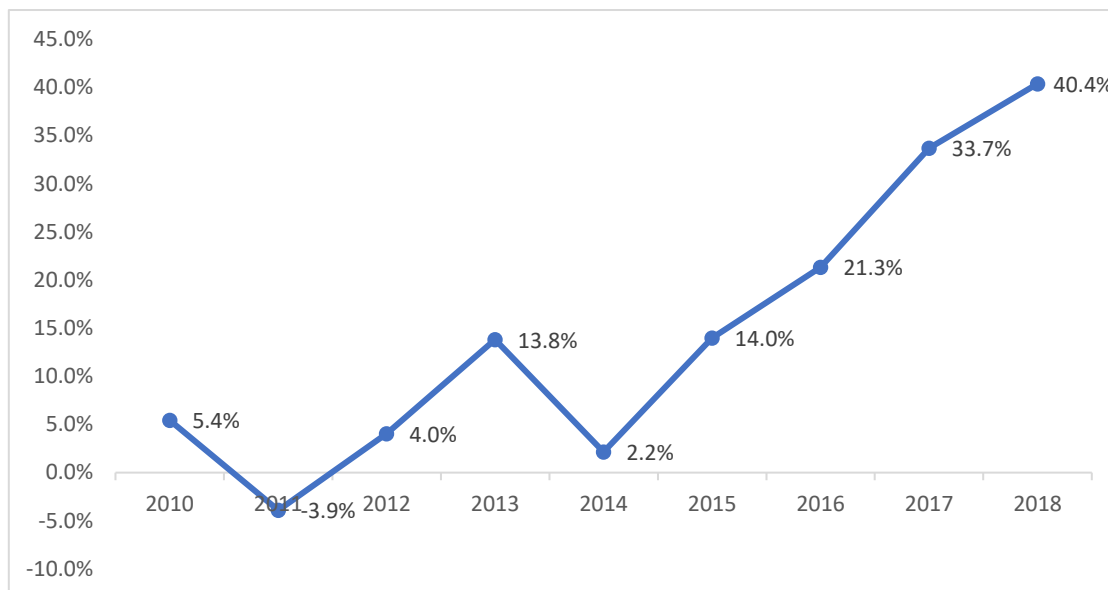


Nota: Elaboración propia sobre los datos del Instituto Nacional de Estadística e Informática – Encuesta Nacional sobre Relaciones Sociales.

Entre otros posibles impactos de las marchas, los datos que provee el Observatorio Nacional de Violencia contra las Mujeres y los Integrantes del grupo familiar sobre los CEM permiten conocer el número de atenciones que realizan sobre temas de violencia familiar y sexual. En la figura 15 se observa el incremento porcentual de los casos atendidos anualmente de 2010 al 2018. Hasta el 2015, las atenciones no habían incrementado considerablemente; no obstante, para el 2016 los cambios fueron significativos. Entre 2015 y 2016 la proporción aumentó en un 21,3%, para el siguiente año la variación fue positiva en al menos 33,7% y, por último, para el 2018 el porcentaje de casos atendidos alcanzó un incremento de 40,4%.

Ahora bien, otro punto relevante se relaciona con el registro de casos en estos centros de atención. Durante los meses en que se experimentó el contexto de las movilizaciones, el número de atenciones realizadas por los CEM alcanzaron los picos más altos. Para la movilización del 13A, los meses de agosto y setiembre alcanzan el mayor número de casos atendidos, no solo del 2016 sino de todos los años anteriores que se tienen registrados. En 2017, el periodo con mayor cantidad de atenciones agrupa los meses entre agosto y noviembre, siendo este último mes el que concentra la cifra más alta durante el año y los anteriores también.

Figura 15. Incrementos porcentuales de casos atendidos a mujeres por los Centros Emergencia Mujer, 2010-2018



Nota: Elaboración propia sobre los datos de la página en Facebook de NUM.

Según el MIMP (2018), el número de CEM implementados a nivel nacional también aumentaron e incluso se mostraron algunos cambios de estrategias. Hasta el 2015, la cantidad alcanzaba una cifra de 238 a nivel nacional, al siguiente año no se evidenció un cambio importante y solo se aumentaron siete más. No obstante, para el 2017 y 2018 se sumaron 50 y 51 nuevos, respectivamente. La nueva estrategia implicaba ubicar estos centros dentro de las comisarías y centros de salud (solo uno en 2018), atendiendo prioritariamente a las personas afectadas que acuden a estos establecimientos.

Una situación similar se registra con el servicio de Línea 100 que también es brindado por el MIMP, cuyas estadísticas de atención exponen cambios importantes. Durante cuatro años, del 2012 al 2015, la cantidad de casos atendidos fue disminuyendo con respecto al periodo anterior, además las cifras de 2016 hasta antes de agosto eran menores que los registros en los meses de otros años. No obstante, a partir de dicho mes el número de llamadas alcanzó a duplicarse en varios de los meses siguientes. Asimismo, para el siguiente año el número de atenciones por esta vía telefónica superó los propios registros de 2016 en al menos un 36,8%.

En esa línea, uno de los logros según las mujeres entrevistadas se relaciona a aspectos institucionales. La agenda de la mujer se empieza a debatir en los poderes del Estado como el ejecutivo y legislativo, generando proyectos vinculados a promover una igualdad de género reduciendo las brechas a través de medidas en contra del acoso o la violencia de género, además de fomentar el enfoque de género.

Se empezó a generar políticas, programas, discusiones, debates, incluso de alguna forma empezó a marcar la pauta de los medios de comunicación. Ahora se habla mucha de la perspectiva de género, se les consulta a las especialistas feministas. [...] que el ejecutivo empiece a crear programas desde el Ministerio de la Mujer, que además haya un respaldo desde el Estado y de la propia población por prevalecer el

enfoque de igualdad de género que surge en el 2016. (Entrevista a Ayesha Dávila, activista feminista de NUM)

En ese sentido, las organizadoras en las regiones también comentan sobre la importancia de algunos cambios institucionales. Desde Arequipa, las organizaciones de mujeres comenzaron a participar en las mesas de diálogos con las instituciones para plantear políticas a favor de las mujeres. Asimismo, empezó a surgir cierta presión hacia las autoridades por parte de la ciudadanía, que podían reaccionar frente a las decisiones legales que tomen en un determinado caso de violencia de género¹⁹. En Cusco, Rosmery determinó que el feminismo comenzó a percibirse como un actor social con capacidad de influir sobre la política en la región.

Hay un antes y después del NUM sobre el feminismo, muy criticado, pero usado como un actor social. Es parte de la coyuntura, ponte que ahora ocurre un feminicidio, van a llamarnos para opinar sobre el tema. (Entrevista a Rosmery Roca, activista feminista en Cusco)

Sin lugar a duda, no existe casualidad en los resultados señalados; es decir, podemos establecer una relación entre las marchas y el aporte a la visibilización de casos sobre violencia familiar y sexual que afrontan las mujeres en el país, trayendo como consecuencia que más mujeres se atrevan a solicitar ayuda en estos establecimientos que facilitan la protección, recuperación y acceso a la justicia de las personas afectadas.

En ese sentido, para las participantes de las movilizaciones otro de los logros más destacados e importantes de las movilizaciones fue que algunos sectores de la sociedad comenzaron a debatir sobre la violencia de género, consiguiendo que el tema se incluya en el debate público. En ese sentido, ayudaron a visibilizar las experiencias de violencia en la medida que más mujeres víctimas se atrevan a denunciar a sus agresores. Así, se comienza a entender a la violencia de género como una realidad y que no era necesariamente algo privado.

Según los resultados estadísticos revisados previamente, las cifras de denuncias o de atenciones por casos de violencia aumentaron significativamente en los informes y registros del MIMP. A pesar de las opiniones adversas que critican las consecuencias de las movilizaciones, lo cierto es que hay un aumento importante en la visibilización de los casos.

Sobre este punto, Parwa Oblitas menciona que “antes la violencia siempre se ha visto como algo cerrado, dentro del domicilio, de lo privado y fue como destapar para tener una mayor visibilización, permitió que muchas mujeres denunciaran estos actos de violencia”²⁰.

De esa manera, más personas comenzaron a interesarse en la problemática, las víctimas empezaron a concientizar que las experiencias que tenían también formaban parte a la esfera de violencia contra las mujeres. En ese sentido, Illaris Diez, especialista en temas género y medios digitales, reconoce el valor de debatir la violencia hacia las mujeres en el país:

¹⁹ Entrevista a Shirley Oporto.

²⁰ Entrevista a Parwa Oblitas.

Desde ahí se empezó hablar del tema, si el tema no se habla no hay políticas públicas, no hay más visibilidad en los medios, no hay mejor tratamiento de las noticias en los medios. Luego se empieza a promover otros temas como el aborto y en general temas vinculados a la reivindicación de derechos de la mujer” (Entrevista a Illari Diez, especialista en temas de género y medios digitales)

Como parte del impacto de las movilizaciones también se puede apreciar los niveles de búsqueda de algunos términos vinculados a las consignas de las movilizaciones. De esta forma, la herramienta de Google Trends permite obtener un indicador para cada uno de los conceptos en búsqueda. Los valores del indicador oscilan en un rango de 0 a 100, donde 0 significa que el término no muestra una gran popularidad, mientras 100 alude a la máxima popularidad del concepto durante el período de búsqueda establecido. Se determinó como marco las fechas establecidas entre enero del 2016 a diciembre del 2017. Además, los términos utilizados para encontrar los niveles de interés fueron “Ni una menos”, “Violencia contra la mujer”, “Violencia de género” y “feminicidio”.

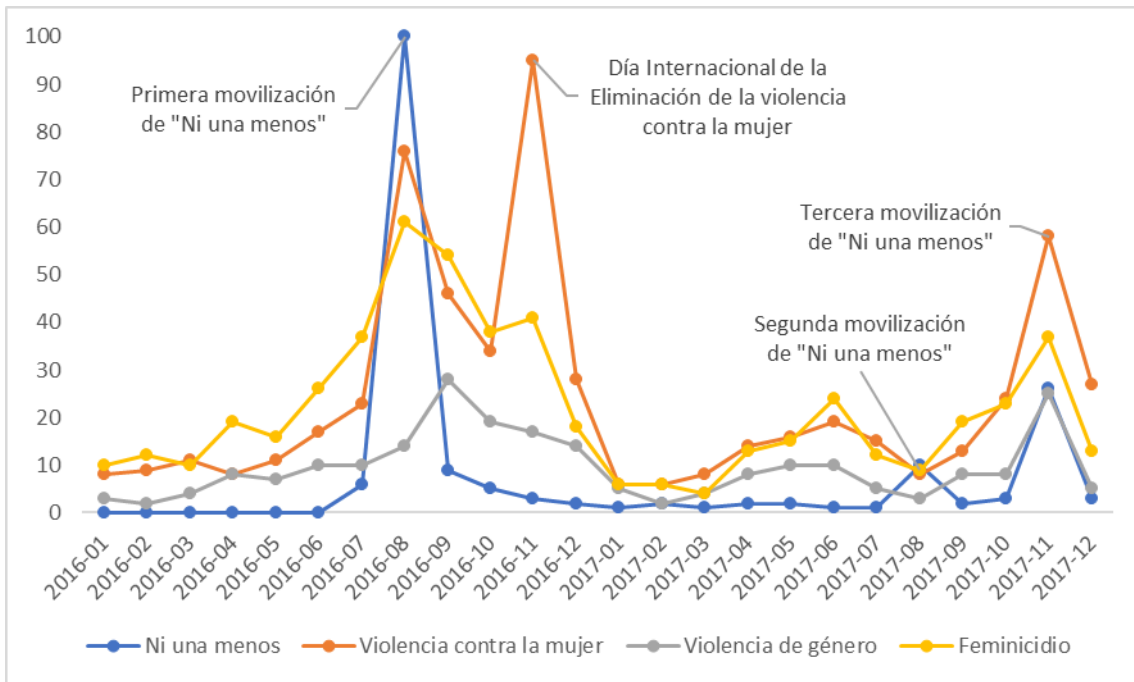
Según la figura 16, se puede observar que durante la primera movilización la búsqueda del término “Ni una menos” alcanzó el máximo nivel de interés entre los usuarios de internet, en contraste a las siguientes marchas de agosto y noviembre de 2017 donde existió menos interés por darle un seguimiento a la movilización.

En cuanto a otros resultados, durante los meses previos a la primera marcha se aprecia un incremento en los niveles de búsqueda que se relacionan con los términos de violencia contra la mujer y feminicidio, consignas claras a las cuales se enfrenta el colectivo. Así, se entiende que las personas fueron mostrando un mayor acercamiento a los objetivos que enfrentaría la acción colectiva en agosto de 2016. Además, la convocatoria a la marcha encontró precisamente una masa humana con enterada del contexto de violencia hacia las mujeres.

En 2017, las dos marchas realizadas muestran resultados diferentes, como ya se mencionó en capítulos anteriores, la convocatoria a la movilización no se comparó a la realizada un año antes, ni en términos de asistencia ni en interacción digital. Así, meses antes de agosto de 2017 los niveles de interés no evidencian un despegue de los términos analizados, incluso la propia frase de “Ni una menos” tampoco fue objeto de búsqueda o seguimiento en las plataformas de internet.

Por último, en la tercera movilización se observa nuevamente un incremento en los valores de búsqueda. Para este caso, el contexto de violencia a partir de un caso con mayor arraigo en los canales de información permitió el resurgimiento de la activación y convocatoria de la movilización. El término “violencia contra la mujer” obtuvo un mejor indicador de búsqueda respecto a los otros conceptos, considerando que en dicho mes se recuerda el “Día Internacional de la Eliminación de la violencia contra la mujer”.

Figura 16. Nivel de interés de los términos relacionados a las movilizaciones, 2016 y 2017



Nota: Elaboración propia sobre los datos de Google Trends.

CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

La presente investigación se estructuró como el propósito general *Identificar el uso de frames en Facebook que incentivaron las movilizaciones realizadas por Ni una menos en Perú durante los años 2016 y 2017*. Para ello, se propusieron los siguientes objetivos específicos. En primer lugar, *Analizar el uso de Facebook en los procesos de convocatoria, organización y movilización de las marchas realizadas por Ni una menos*. En segundo lugar, *Analizar la organización interna del colectivo Ni una menos durante los procesos de convocatoria y movilización*. Así, estos dos primeros objetivos abordan la relación de la acción colectiva con factores vínculos al origen y la sostenibilidad a partir del uso de medios digitales y la organización propia. Y, en tercer lugar, *Identificar los factores políticos y sociales que debilitaron la integración y sostenibilidad del colectivo luego de la movilización del 13A*. A continuación, se presentan las conclusiones por cada objetivo, partiendo desde el general para terminar con las conclusiones específicas.

Sobre los frames que guiaron las movilizaciones en sus diferentes etapas, la tesis determina que se lograron identificar tres principales marcos de acción: justicia, violencia y género. Dichos marcos fueron implementados en cada una de las etapas correspondientes a los tipos de framing que señala la literatura: diagnóstico, pronóstico y motivacional (Snow y Benford, 1988). Así, se reconoce que la importancia de esta articulación permitió atraer un mayor número de personas, entendiendo que las publicaciones de testimonios guardaron el propósito de crear el sentimiento de necesidad de justicia. De esa manera, la identificación, empatía y solidaridad con las víctimas condujo a convocar un mayor número de mujeres víctimas o no de violencia. Para ello, el grupo cerrado de Facebook con los testimonios generó una creencia o memoria compartida para promover las emociones de rabia e impotencia por los casos expresados (Della Porta y Diani, 2006).

Luego, NUM no solo identificó la necesidad de justicia, sino que compartió una propuesta o salida a la violencia que género enraizada en la sociedad peruana. La etapa de los frames también conllevan a un momento de plantear políticas públicas o al menos alternativas de solución que recogen las necesidades y problemáticas (Benford y Snow, 2000). Desde el fanpage y las informaciones de prensa en la organización, se publicaron contenidos de una agenda para debatir en la opinión pública y con las instituciones implicadas. Sin embargo, por el carácter tan espontáneo de la movilización, ello no fue parte de su principal estrategia u objetivo de sus mensajes en Facebook.

Sin lugar a duda, el aspecto transversal que funcionó de gran ayuda fue el vocabulario particular utilizado para referirse en cada una de las publicaciones, las cuales hacían clara referencia a resaltar los sentimientos de injusticia y la ira acumulada por la indignación que generaron los testimonios difundidos en el fanpage. Precisamente, ello permitió que las personas mantengan su participación en la acción colectiva y las consignas en particular (Snow y Benford, 1988; Gamson, 1995). En otros términos, el vocabulario utilizado para las publicaciones testimonios enmarcan propiamente una justificación para involucrarse y adherirse a las marchas.

Sobre las redes sociales como espacios para convocatoria, organización y movilización, la tesis concluye que el colectivo NUM presentó una alta convocatoria en un primer momento, enmarcado en un contexto de violencia contra la mujer en base a los casos mediáticos expuestos a nivel nacional. Ello sin lugar a duda generó la atracción del debate público y la identificación con algunos casos y testimonios, además de la solidaridad con quienes habían sido víctimas de violencia. Así, los casos de violencia publicados en el grupo y fanpage expresan notoriamente un marco de necesidad de justicia, que contribuyó positivamente a sumar más personas a la consigna.

De ese modo, el espacio digital representó un canalizador de las demandas, y testimonios por parte de las víctimas. Entonces, la memoria compartida de violencia conduciría a una serie de emociones como la indignación, ira, odio y empatía, que incentivaron a la adhesión de diferentes personas, grupos y sectores de la sociedad.

Asimismo, se reconoce la funcionalidad de Facebook para reducir los costos tradicionales en las movilizaciones y la oportunidad de promover la activación emocional. Aunque un factor determinante que permite quebrantar las barreras de lo digital a lo presencial es el nivel de compromiso que tienen las participantes (Tilly y Wood, 2010), el sentimiento que impulsa a involucrarse a pesar de los costos, sacrificios y desafíos.

En esa línea, Facebook también se adaptó a los conceptos de homofilia, donde las personas con similares creencias o pensamientos se entrelazan y conectan en las mismas redes, lo que puede generar una mayor cohesión como lo observado en los grupos digitales creados en el espacio digital. Así, en un mismo grupo se pueden encontrar personas de ámbitos o realidades completamente distintos, pero que concuerdan en el tópico de violencia de género. Precisamente, esto se puede concluir del accionar de NUM cuando las interacciones online migran al espacio presencial con las reuniones y asambleas, donde muchas mujeres indicaron no conocerse ni pertenecer, por ejemplo, a características socio económicas similares.

Sobre la organización interna del colectivo NUM, la tesis concluye que a pesar de los atributos y las facilidades que brindan las redes sociales para articular las movilizaciones, estas no hubiesen tenido la misma repercusión sin algunas características de quienes organizaron las marchas. De ese modo, el contexto previo con altos indicadores de violencia hacia la mujer terminó por encontrar en los casos emblemáticos de Lady Guillén y Arlette Contreras un catalizador para impulsar las emociones de la ciudadanía.

Asimismo, se identifica que la experiencia previa de las participantes fue determinante no solo en el ámbito de movilizaciones feministas, sino también en el vínculo con la política. Ello permitió organizar oportunamente las marchas no solo a nivel de Lima, sino también en las otras regiones del país. En ese sentido, contar con una clase dirigencial que conozca como organizar la marcha mediante redes de contacto a nivel nacional y que pueda canalizar las emociones, fue un valor sustancial. Entonces, se reconoce que ello es un aspecto sustancial ya que los movimientos sociales requieren de una organización mínima determinada en estructuras, comisiones y jerarquías que articulen, de lo contrario solo se presentarán como acciones efímeras.

De esa manera, si bien los “movimientos sociales de red” (Castells, 2012) se caracterizan por la espontaneidad de su surgimiento, estos aún mantienen una organización híbrida que fusiona estrategias tradicionales y modernas (Chadwick y Dennis, 2017) para mantener el mismo objetivo de convocar un mayor número de personas. Aunque se incluyan los espacios digitales, hay aspectos que no cambian como las activistas y qué acciones realizan.

A pesar de la evidencia sobre la vitalidad de las redes digitales para articular movilizaciones, hay otros factores que también ayudan a entender mejor los resultados de las protestas (Weyland, 2012). No obstante, la conclusión planteada para la investigación es que las redes sociales fueron una herramienta tan importante como las acciones tradicionales de movilización que involucran la formación de asambleas, comisiones y un aparato burocrático-jerárquico mínimo para organizar la marcha. En otras palabras, ambas estrategias pueden conformarse como parte de un solo propósito que explican la movilización de NUM.

Sobre los factores que limitaron la sostenibilidad del colectivo, la tesis determina que el declive, en términos del impacto de las marchas, se puede resumir a dos factores específicos, entre aspectos políticos y vinculados a la propia organización.

Primero, se concluye que efectivamente existió una disputa o ruptura interna entre las organizadoras de las marchas, las cuales enfrentaba a feministas con diferentes temas de agenda y que luego culminarían la relación por unos temas vinculados a la inscripción de la consigna como una organización más formal. Cabe advertir que, sobre los temas de agenda, las activistas y participantes reconocen una serie de vertientes del feminismo las cuales desarrollan las limitaciones que encaran las mujeres y que se vinculan con la interseccionalidad.

En ese punto, no solo los conflictos internos representan una dificultad para mantener o crear una organización. Como identificamos, las redes sociales fueron importantes para las acciones de NUM y, precisamente, estos espacios están cargados de flexibilidad y horizontalidad, las cuales se oponen a las formas rígidas y tradicionales de estructurar u organizarse (Welp y Wheatley 2012). Entonces, el rechazo a las estructuras burocráticas es, al parecer, inherente a las acciones colectivas que surgen desde las redes sociales, lo cual impide una articulación o consolidación más formal.

Segundo, por parte de los factores políticos, se precisa que la inclusión de nuevos temas en agenda como el aborto dio un giro adverso a la aprobación o respaldo ciudadano que tenía en principio la movilización, ya que la masiva concurrencia provenía precisamente por ese carácter espontáneo. En cuanto al otro factor político, se reconoce un ambiente aún conservador en el país donde determinados grupos como la organización de “Con mis hijos no metas” encontraron donde albergarse y fomentar un crecimiento importante que enfrenta a las propuestas de igualdad de género como las propuesta por NUM.

En esa línea, las movilizaciones del 2016 eran integradas por diversos sectores de la sociedad como organizaciones sociales, partidos políticos, congregaciones religiosas, entre otros. Ello se explica porque el tema en común era la violencia

contra la mujer, un tópico susceptible y aceptado que ciertamente no confrontaba las agendas de cada grupo en particular.

En términos de Snow y Benford (2002), las acciones colectivas se articulan por los discursos implementados que también suelen confrontarse y, para el 2016, NUM no enfrentó ningún otro discurso contrario a sus objetivos. No obstante, en las siguientes marchas si bien no se dejó de lado el marco de injusticia, se empezaron a incluir otros temas como el aborto. A partir de ello, empezaron a lidiar con otros discursos como los marcos provida o el rechazo al “enfoque de género” propuesto por sectores conservadores. Así, se plantea otra arista determinante para explicar el retroceso del colectivo, el cual se suma a las problemáticas internas descritas.

Como parte de las recomendaciones, se pueden precisar tres principales. La primera es continuar analizando el uso de redes digitales para la movilización, con el tiempo algunos medios digitales suelen desfasarse y otros surgen. Sin embargo, aunque pueden tener un mismo uso pueden mostrar dinámicas y características diferentes para organizar y articular movilizaciones.

En segundo lugar, se recomienda utilizar métodos comparativos para analizar las diferencias o similitudes que hay en el uso de redes sociales con otros que en cierta manera apunten a los temas expuestos. Por ejemplo, el caso de “Con mis hijos no te metas” se muestra como un colectivo interesante que enfrenta los diversos temas propuestos por NUM, Además, tienen un surgimiento temporal similar y es considerado por las organizadoras y activistas como uno de los principales desafíos para la realización de las marchas.

En tercer lugar, el activismo en redes sociales no necesariamente implica una mayor vinculación de la ciudadanía en asuntos sociales y políticos. De esa manera se sugiere ampliar el conocimiento sobre lo que ciertamente genera la participación en espacios digitales, considerando que la postura de algunos autores es que este tipo de participación es poco efectivo en términos de obtener resultados y defender consignas. Debido a que se concibe la actividad presencial como un mejor espacio para las acciones que buscan las demandas o protestas frente a determinados temas.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS:

- Accossatto, R. y Sendra, M. (2018). Movimientos feministas en la era digital. Las estrategias comunicacionales del movimiento Ni Una Menos. Encuentros. Revista de Ciencias Humanas, Teoría Social y Pensamiento Crítico, (8), pp. 117-136.
- Anduiza, E., Méndez, M. y Crespo, I. (1999). Metodología de la ciencia política. Universidad de Lima.
- Annunziata, R. (2016). Entre la gestión y la negatividad. Aportes para una conceptualización de las nuevas formas no electorales de participación. En Mayorga, F. (comp) Elecciones y legitimidad democrática en América Latina. La Paz: CLACSOPplural, pp. 313-342.
- Annunziata, R. y Gold, T. (2018). Manifestaciones ciudadanas en la era digital. El ciclo de cacerolazos (2012-2013) y la movilización #NiUnaMenos (2015) en Argentina. Desarrollo Económico. Revista de Ciencias Sociales, 57 (233), pp. 363-388.
- Aragón, J. y Guibert, Y. (2016). Metodología y diseños de investigación en Política Comparada. Lima: Pontificia Universidad Católica del Perú.
- Araya, S. (2002). Las representaciones sociales: ejes teóricos para su discusión. Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales. Costa Rica.
- Bardin, L. (1986). El análisis de contenido. Madrid: Akal.
- Benford, R. (1987). Framing activity, meaning, and social movement participation: the nuclear disarmament movement (Tesis de PhD). Austin: Universidad de Texas.
- Benford, R. (1993). "You Could be the Hundredth Monkey": Collective Action Frames and Vocabularies of Motive Within the Nuclear Disarmament Movement. The Sociological Quarterly, 34(2), pp. 195-216.
- Benford, R. y Hunt, S. (1994). Social movement counterframing and reframing: repairing and sustaining collective identity claims. Presentado en Midwest Social. Soc. Conf., St. Louis.
- Benford, R. y Snow, D. (2000). Framing Processes and Social Movements: An Overview and Assessment. Annual Review of Sociology, 26, pp. 611-639.
- Bennett, L. y Segerberg, A. (2012). The logic of connective action. Digital media and the personalization of contentious politics. Information, Communication & Society, 15(5), pp. 739-768.
- Bimber, B. (2017), Three Prompts for Collective Action in the Context of Digital Media. Political Communication, 34(1), pp. 6-20.
- Blei, D. (2012). Probabilistic topic models. Communications of the ACM, 55(4), pp. 77-84.
- Blei, D.M., Ng, A.Y., Jordan; M. (2003). Latent Dirichlet allocation. The Journal of Machine Learning Research, 3, pp 993–1022.
- Breuer, A. (2012). The Role of Social Media in Mobilizing Political Protest. Evidence from the Tunisian Revolution. Bonn: German Development Institute.

- Bsoul, Q., Salim, J., y Zakaria, L. (2013). An Intelligent Document Clustering Approach to Detect Crime Patterns. *Procedia Technology*, 11, 1181-1187.
- Caballero, G. (2018). Redes sociales y feminismos en la acción colectiva: el caso de "Ni Una Menos" en el Perú (tesis de maestría). Pontificia Universidad Católica del Perú, Lima, Perú.
- Castañeda Salgado, M. P. (2016). Femicide in Mexico: An approach through academic, activist and artistic work. *Current Sociology*, 64(7), pp. 1054–1070.
- Castells, M. (2001) *The Internet Galaxy: Reflections on the Internet, Business and Society*. Oxford: Oxford University Press.
- Castells, M. (2009). *Comunicación y poder*. Madrid: Alianza Editorial.
- Castells, M. (2012). *Redes de Indignación y Esperanza. Los movimientos sociales en la era de Internet*. Madrid: Alianza Editorial.
- Chadwick, A. (2012). Recent Shifts in the Relationship between the Internet and Democratic Engagement in Britain and the United States: Granularity, Informational Exuberance, and Political Learning. En Anduiza, E., Jensen, M. y Jorba, L. (eds.) *Digital Media and Political Engagement Worldwide. A Comparative Study*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Chadwick, A. y Dennis, J. (2017). Social Media, Professional Media and Mobilisation in Contemporary Britain: Explaining the Strengths and Weaknesses of the Citizens' Movement 38 Degrees. *Political Studies*, 65(1), 42–60.
- Chen, Y.-Z. (Enero-Junio de 2013). Campaña contra mortalidad materna: un análisis de las estrategias discursivas feministas en Perú. *Revista de Estudios de Género. La Ventana*, 4(37), 231-261.
- Clark, R. (2016). Hope in a hashtag: the discursive activism of #WhyIStayed. *Feminist Media Studies*, 16(5), 788-804.
- Delgado, J. y Gutierrez, J. (1998). *Métodos y técnicas cualitativas de investigación en ciencias sociales*. España: Síntesis.
- Della Porta, D. (2014a). Social Movement Studies and Methodological Pluralism: An Introduction. En D. Della Porta, *Methodological practices in social movement research* (págs. 1-20). New York: Oxford University Press.
- Della Porta, D. (2014b). In-Depth Interviews. En D. Della Porta, *Methodological practices in social movement research* (págs. 228-261). New York: Oxford University Press.
- Della Porta, D. y Diani, M. (2006). *Social Movements: An Introduction*. Oxford: Blackwell.
- Dencik, L. y Leistert, O. (2015). *Critical perspectives on social media and protest: Between control and emancipation*. Inglaterra: Rowman & Littlefield.
- Diani, M. (2000). Social movement networks virtual and real. *Information, Communication & Society*, 3(3), pp. 386–401.

- DiMaggio, P., Nag, M. y Blei, D. (2013). Exploiting affinities between topic modeling and the sociological perspective on culture: Application to newspaper coverage of U.S. government arts funding. *Poetics*, 41(6), 570-606.
- Earl, J. (2012). Hanging the world one webpage at time: conceptualizing and explaining internet activism. *Mobilization: An International Journal*, 15(4), 425-446.
- Echeverría, M. (s.f.). *La construcción social de los grupos vulnerables. Una descripción de la pobreza a través de la prensa*. México: Universidad Anáhuac Mayab.
- El Comercio. (14 de agosto de 2016). #NiUnaMenos: 53% de limeños culpa a mujeres por el acoso sexual. Recuperado el 10 de diciembre de 2017, de [elcomercio.pe: https://elcomercio.pe/lima/niunamenos-53-limenos-culpa-mujeres-acoso-sexual-247076-noticia/?foto=2](https://elcomercio.pe/lima/niunamenos-53-limenos-culpa-mujeres-acoso-sexual-247076-noticia/?foto=2)
- El Comercio. (24 de noviembre de 2017). Ni Una Menos: 93% de limeños apoya marcha de mañana. Recuperado el 13 de diciembre de 2017, de [elcomercio.pe: https://elcomercio.pe/lima/sucesos/93-limenos-apoya-marcha-manana-noticia-476333-noticia/?ref=ecr](https://elcomercio.pe/lima/sucesos/93-limenos-apoya-marcha-manana-noticia-476333-noticia/?ref=ecr)
- El Comercio. (24 de octubre de 2017). Ni una menos: el 46% conoce a una víctima de maltrato. Recuperado el 13 de diciembre de 2017, de [elcomercio.pe: https://elcomercio.pe/lima/sucesos/46-conoce-victima-maltrato-noticia-468186-noticia/](https://elcomercio.pe/lima/sucesos/46-conoce-victima-maltrato-noticia-468186-noticia/)
- Entman, R. (1993). Framing: Towards clarification of a fractured paradigm. *Journal of Communication*, 43 (4), pp. 51-58.
- Esteban, M. L. (2016). La reformulación de la política, el activismo y la etnografía. Esbozo de una antropología somática y vulnerable [Politics, activism and ethnography reformulation. A sketch of somatic and vulnerable anthropology]. *Ankulegi. Revista de Antropología Social*, (19), 75-93.
- Evans, M. (2014). A Computational Approach to Qualitative Analysis in Large Textual Datasets. *PLoS ONE*, 9(2), 1-10.
- Fernández, F. (2002). El análisis de contenido como ayuda metodológica para la investigación. *Revista de Ciencias Sociales (Cr)*, 11(96), 35-53.
- Flesher, C. y Gillan, K. (2017), Navigating the technology-media-movements complex. *Social Movement Studies*, 16(4), pp. 383-402.
- Gerbaudo, P. (2012). *Tweets and the Streets. Social Media and Contemporary Activism*. London: Pluto Press.
- Giddens, A., & Sutton, P. W. (2014). *Sociología*. Madrid: Alianza Editorial.
- Gitlin, T. (1980). *The Whole World is Watching: Mass Media in the Making & Unmaking of the New Left*. Berkeley: University of California Press.
- Goffman, E. (1974). *Frame Analysis: An Essay on the Organization of the Experience*. New York: Harper Colophon.

- Gonzales, C. (2017). Las movilizaciones sociales en el Perú. *Horizonte de la Ciencia*, 7 (12), pp. 61-72.
- Grimmer, J., y Stewart, B. (2013). Text as Data: The Promise and Pitfalls of Automatic Content Analysis Methods for Political Texts. *Political Analysis*, 21(3), 267-297.
- Hernández, S., Collado, C. y Lucio, P. (2003). Metodología de Investigación. México D.F: McGraw-Hill Interamericana.
- Hussain, M. y Howard, P. (2013) What Best Explains Successful Protest Cascades? ICTs and the Fyzy Causes of the Arab Spring. *International Studies Review*, 15(1), pp. 48-66.
- IOP (2016). Roles y violencia de género. Reporte comparativo. Recuperado de <http://iop.pucp.edu.pe/wp-content/uploads/2016/11/PPTReporte-Genero-IOP-PUCP.pdf>
- Johnson, J. y Reynolds, H. (2008). *Political Science Research Methods*. Washington, D.C.: CQ Press.
- Jordan, T. (2015), *Information politics: liberation and exploitation in the digital society*. Inglaterra: Pluto Press.
- Juris, J.(2005). The new digital media and activist networking within anti-corporate globalization movements. *Annals of the American Academy of Political and Social Science* 597(1), pp. 189–20.
- Juris, J., Pereira, I., y Feixa, C. (2012). La globalización alternativa y los 'novísimos' movimientos sociales. *Revista del Centro de Investigación*, 10(37), pp. 23-39.
- Keller, J. (2014). Making activism accessible: Exploring girls' blogs as sites of contemporary feminist activism. In C. Mitchell & C. Rentschler (Eds.), *The politics of place: Contemporary paradigms for research in girlhood studies* (pp. 261-278). New York: Berghahn Books.
- Klandermans, B., y Oegema, D. (Agosto de 1987). Potentials, networks, motivations, and barriers: steps towards participation in social movements. *American Sociological Review*, 52, 519-531.
- La Mula. (04 de agosto de 2016). Adriano Pozo quiso 'lavarse la cara' y activistas reaccionan. Recuperado el 11 de diciembre de 2017, de <https://redaccion.lamula.pe/:https://redaccion.lamula.pe/2016/08/04/comentarios-sobre-la-portada-en-caretas-de-adriano-pozo/nayoaragon/>
- Macedo, A y Macedo, O. (2009). El framing de violencia en los movimientos sociales. Conferencia presentada en el XXVII Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología. Buenos Aires: Asociación Latinoamericana de Sociología.
- Martínez, U. (2012). *Movimientos sociales y la autocomunicación de masas: Una revisión del movimiento 12-M [tesis de licenciatura]*. San Luis Potosí, México: El Colegio de San Luis. Extraída el 11/VIII/2016 desde <http://biblio.colsan.edu.mx/tesis/MartinezRomeroUlisesPavel.pdf>

- Martínez, C. D., y Orta, L. G. (2016). Revueltas árabes y movimientos feministas transnacionales en la sociedad global. [Arab revolts and transnational women's movements in the global society]. *Revista Española de Sociología (RES)*, 25(1), 89-108.
- Martínez, M. (1991). *La investigación cualitativa etnográfica en educación: Manual teórico – práctico*. Venezuela. Texto.
- Matthes, J. (2012). Framing politics: An integrative approach. *American Behavioral Scientist*, 56 (3), pp. 247-259.
- Maxwell, J. A. (1996). *Qualitative research design: An interactive approach*. Sage Publications, Inc.
- McAdam, D., McCarthy, J. & Zald, M. (1996). *Comparative perspectives on social movements. Political opportunities, mobilizing structures and cultural framings*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Melucci, A. (1996). *Challenging Codes: Collective Action in the Information Age*. Reino Unido: Cambridge University Press.
- Melucci, A. (1999). *Acción colectiva, vida cotidiana y democracia*. México: El Colegio de México.
- Millett, K. (1995), *Política sexual*, Madrid, Cátedra
- Ministerio de la Mujer y Poblaciones Vulnerables. (2018). *Cifras de la violencia contra la mujer*. Cartilla Estadística N° 12. Lima: MIMP.
- Mohr, J. W., Wagner-Pacifi, R., Breiger, R. L., & Bogdanov, P. (2013). Graphing the grammar of motives in National Security Strategies: Cultural interpretation, automated text analysis and the drama of global politics. *Poetics*, 41(6), 670-700.
- Moraima, M. & Auxiliadora, L. (2008). EL ANÁLISIS DE CONTENIDO: Una forma de abordaje metodológico. *Laurus*, 14(27), 129-144.
- Muñiz, C., Dader, J., Marlen, N., y Salazar, A. (2016). ¿Están los políticos políticamente comprometidos? Análisis del compromiso político 2.0 desarrollado por los candidatos a través de Facebook. *Cuadernos.Inf.*, (39), pp.135-150.
- Noonan, R. (1995). Women Against the State: Political Opportunities and Collective Action Frames in Chile's Transition to Democracy. *Sociological Forum*, 10, pp. 81-111.
- Opp, K. (2009). *Theories of Political Protest and Social Movements: A Multidisciplinary Introduction, Critique, and Synthesis*. London: Routledge.
- Pan, Z. y Kosicki, G. (2001). Framing as strategic action in public deliberation. En S. D. Reese, O. H. Gandy y A. E. Grant (Eds.), *Framing public life: perspective on media and our understanding of he social world*. Mahwah, NJ: Lawrance Erlbaum.
- Pérez, G. (1994). *Investigación Cualitativa. Retos e Interrogantes*. Madrid: La Muralla.

- Pickerill, J. (2004). Rethinking political participation. En O.a. *Electronyc Democracy: Mobilisation*. School of Media and Information Curtin University of Technology.
- Piñeiro-Otero, T. y Martínez-Rolán, X. (2016). Los memes en el activismo feminista en la Red. #ViajoSola como ejemplo de movilización transnacional. *Cuadernos.info*, (39), 17-37.
- Pujal, M. (2003). La tarea crítica: interconexiones entre lenguaje, deseo y subjetividad [The critical task: Interconnections between language, desire and subjectivity]. *Política y Sociedad*, 40(1), 129-140.
- Rendueles, C. (2014). *Sociofobia. El cambio político en la era de la utopía digital* [Sociophobia. Political change in digital utopia era]. Madrid: Capitan Swing Libros.
- Rolfe, B. (2005). Building an electronic repertoire of contention. *Social Movement Studies*, 4(1), pp. 65–74.
- Rovetto, F. (2015). Violencia contra las mujeres: comunicación visual y acción política en “Ni Una Menos” y “Vivas Nos Queremos”. *Contratexto*, (24), pp. 13-34.
- Sádaba, T. (2001). Origen, aplicación y límites de la “teoría del encuadre” (framing) en comunicación. *Comunicación y sociedad*. 14(2), pp. 143-175.
- Sádaba, T. (2008). *Framing: el encuadre de las noticias. El binomio terrorismo-medios*. Buenos Aires: La Crujía
- Saussure, F. (1983). *Curso de lingüística general*. Madrid: Alianza.
- Scherman, A., Arriagada, A., y Valenzuela, S. (2013). La protesta en la era de las redes sociales: el caso chileno. En UDP (eds.) *Intermedios: medios de comunicación y democracia en Chile*. pp.181-199
- Serres, M. (2007). *Regreso al Contrato natural*. Trad. de L.A. Paláu. *Homo habitus*, 5, pp.1-14.
- Sigüeñas, M. (2016). *Análisis Computacional de Textos Políticos: Un Estudio de los Discursos Presidenciales en el Perú durante el periodo 2001-2016*. Documento de trabajo. Lima: Centro de Investigaciones Politológicas.
- Stake, R. (1999). *Investigación con estudio de casos*. Madrid: Morata.
- Taylor, S. J., y Bogdan, R. (1987). *Introducción a los métodos cualitativos de la investigación. La búsqueda de significados*. Barcelona: Paidós.
- Thelandersson, F. (2014). A Less Toxic Feminism: Can the Internet Solve the Age Old Question of How to Put Intersectional Theory into Practice? *Feminist Media Studies*, 14(3), 527-530.
- Tilly, C. (2006). *Regimes and Repertoires*. Chicago: The University of Chicago Press.
- Tilly, C., y Tarrow, S. (2015). *Contentious Politics*. New York: Oxford University Press
- Tilly, C., y Wood, L. J. (2010). *Los movimientos sociales 1768-2008: Desde sus orígenes a Facebook*. Barcelona: Crítica.

- Touraine, A. (1981). *The Voice and the Eye*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Touraine, A. (1987). *El regreso del actor*. Buenos Aires: Eudeba.
- Van de Donk, W., Loader, B., Nixon, P. y Rucht, D. (2004). *Cyberprotest: New Media, Citizens and Social movements*. London: Routledge.
- Van Laer, J. y Van Aelst, P. (2009). Cyber-protest and civil society: The Internet and action repertoires in social movements. En Jewkes, Y. y Majid, Y. (eds) *Handbook of Internet Crime*. pp. 230-254.
- Vesnic-Alujevic, L. (2012). Political participation and web 2.0 in Europe: A case study of Facebook. *Public Relations Review*, 38(3), pp. 466-470.
- Vignolo, C. (2018). *El colectivo No a Keiko, alcances y límites de las nuevas formas de protesta gestadas en las redes sociales (tesis de licenciatura)*. Pontificia Universidad Católica del Perú, Lima, Perú.
- Villanueva-Mansilla, E. (2015). Acción conectiva, acción colectiva y medios digitales: posibilidades para la comunicación política en los tiempos de Internet. *Contratexto*, (024), 57-76.
- Welp, Y. (2015). Cuando todo lo sólido se desvanece en Twitter. Análisis del movimiento social #Yosoy132 (México 2012). *Revista POSTData: Revista de Reflexión y Análisis Político*, 20(2), pp. 417-439.
- Welp, Y. y Wheatley, J. (2012). The Uses of Digital Media for Contentious Politics in Latin America. En Anduiza, E., Jensen, M. y Jorba, L. (eds.) *Digital Media and Political Engagement Worldwide. A Comparative Study*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Weyland, K. (2012). The Arab Spring: Why the Surprising Similarities with the Revolutionary Wave of 1848? *Perspectives on Politics*, 10(4), pp. 917-934.

LISTA DE TABLAS

Tabla 1. Lista de personas entrevistadas	34
Tabla 2. Publicaciones de NUM con más reacciones	57
Tabla 3. Comentarios de NUM con más interacciones	59
Tabla 4. Temas frecuentes en las publicaciones de NUM, agosto 2016	60
Tabla 5. Temas frecuentes en los comentarios de NUM, agosto 2016	60
Tabla 6. Cobertura de la marcha en medios de prensa escrita, 2016 y 2017	72
Tabla 7. Temas frecuentes en las publicaciones de NUM, agosto 2017	74
Tabla 8. Temas frecuentes en los comentarios de NUM, agosto 2017	74
Tabla 9. Temas frecuentes en las publicaciones de NUM, noviembre 2017	82
Tabla 10. Temas frecuentes en los comentarios de NUM, noviembre 2017	82

LISTA DE FIGURAS

Figura 1. Proceso generativo para LDA.....	39
Figura 2. Número de casos de feminicidio y tentativas de feminicidios en Perú, 2009 – 2017	43
Figura 3. Tipo de violencia contra la mujer registrado en las comisarías, 2009 – 2018	43
Figura 4. Cantidad de publicaciones semanales realizadas por NUM	52
Figura 5. Cantidad de likes diarios que recibieron las publicaciones de NUM	53
Figura 6. Cantidad de comentarios diarios que recibieron las publicaciones de NUM .	54
Figura 7. Cantidad de compartidos semanales que recibieron las publicaciones de NUM.....	55
Figura 8. Casos atendidos mensualmente en los Centros Emergencia Mujer, 2016 - 2017	71
Figura 9. Bloques de la movilización del 12A	72
Figura 10. Cantidad de publicaciones semanales de NUM en Facebook.....	79
Figura 11. Cantidad de likes semanales que recibieron las publicaciones de NUM en Facebook	80
Figura 12. ¿Y qué tan probable cree que es que la marcha “Ni una menos” sirva para ...?	86
Figura 13. Porcentaje de personas que están “de acuerdo” con expresiones de tolerancia a la violencia contra la mujer, 2013-2019.....	87
Figura 14. Indicador de tolerancia a la violencia contra la mujer, 2013-2019	88
Figura 15. Incrementos porcentuales de casos atendidos a mujeres por los Centros Emergencia Mujer, 2010-2018	89
Figura 16. Nivel de interés de los términos relacionados a las movilizaciones, 2016 y 2017	92

ANEXOS

ANEXO N°1

Pliego de demandas del colectivo “Ni una menos Perú: Tocan a una, tocan a todas”

Qué decimos cuando decimos “Ni Una Menos”

¿Qué es Ni Una Menos?

Ni Una Menos #13A es el grito colectivo y la acción conjunta y simultánea de mujeres independientes y organizadas. Es una respuesta a la violencia machista que se ejerce contra nosotras y que encuentra en el feminicidio su expresión más violenta y definitiva. Si bien nuestra indignación nace de los últimos casos judiciales mediáticos, reconocemos el carácter tristemente extendido, político, social y normalizado de la violencia y reclamamos, por ello, justicia para las víctimas que muchas de nosotras conocemos, pero también medidas urgentes para poner fin al contexto de violencia en que nos encontramos.

Hablamos, en ese sentido, no de actos aislados, sino de una cultura de violencia contra las mujeres. Hablamos de una cultura que convierte a las mujeres en objetos y que educa a los hombres para creer que, en cuanto objetos, esas mujeres les pertenecen. Hablamos de hombres que piensan que una mujer debe obedecerlos y que al descubrir que esta mujer es en realidad un ser autónomo con la capacidad, el derecho y la voluntad de decir NO, la golpean, la violan, la matan.

¿A quién le decimos Ni Una Menos?

Primero que a nadie, a nosotras mismas. Cuando decimos Ni Una Menos nos recordamos el poder de la organización, nos recordamos el valor de nuestra voz, salimos a las calles para reconocernos como hermanas y para demostrar con nuestro cuerpo, nuestros pasos y nuestra presencia, la extensión de la violencia que vivimos. Decimos Ni Una Menos porque somos nosotras las que corremos el riesgo de desaparecer. Decimos Ni Una Menos porque caminar juntas es nuestra forma de hacerle frente al miedo, a la violencia y a la represión.

Y juntas, también, le hablamos también a la sociedad. A esa sociedad que permite que nos maten, que mira para otro lado, que cría hijos violentos, que nos enseña a callar, que nos cosifica en los medios y en la publicidad, que silencia nuestras voces, que nos dice que solo hay una manera correcta de ser mujer, que nos impone formas de vida que no hemos elegido y que nos invisibiliza de las discusiones públicas.

Finalmente, cuando decimos Ni Una Menos, se lo decimos también a un Estado que nos ignora, que se rehúsa a convertir la violencia que padecemos en una prioridad, que es cómplice de quienes nos agreden. Interpelamos a un Estado que le ha fallado por demasiado tiempo a las mujeres y que refuerza la violencia que padecemos todos los días.

¿Qué pedimos?

Reconocemos que la violencia toma muchas formas y que nos golpea de formas muy distintas según nuestras diversas identidades. Existen muchas demandas específicas dentro de Ni Una Menos, ninguna más o menos importante que la siguiente, pero hoy reclamamos los siguientes puntos ineludibles entre los muchos que son necesarios para poner fin a la violencia machista y su perpetuación en la sociedad:

1. El incremento del presupuesto nacional destinado a la atención y prevención de la violencia basada en género y la reapertura de los programas de promoción de la igualdad de género y lucha contra la violencia hacia las mujeres, tanto en el gobierno central como en los gobiernos regionales y locales.
2. La aprobación del Plan Operativo Bianual del Plan Nacional contra la Violencia de Género 2016-2021 a la brevedad posible y exigimos conocer las obligaciones específicas de cada institución pública, así como los presupuestos comprometidos para prevenir, atender y sancionar las diferentes formas de violencia que se ejercen contra nosotras.
3. Garantías para el acceso de las sobrevivientes a la justicia, lo que incluye la atención de personal capacitado para recibir las denuncias en cada fiscalía y comisaría. La Policía Nacional del Perú, el Ministerio Público y el Poder Judicial deben contar con unidades, personal y normativa especializadas en la atención de las diversas formas de violencia contra las mujeres.
4. El seguimiento de los casos de las sobrevivientes que deciden denunciar casos de violencia, así como el monitoreo de los agresores por parte del Estado para asegurar que no vulneren la seguridad de las víctimas durante y después del debido proceso.
5. La incorporación de un enfoque de género en la evaluación de quienes postulan o ya ejercen dentro del Consejo Nacional de la Magistratura y la sanción de quienes aplican criterios machistas que generan impunidad en los casos de violencia contra la mujer.
6. Un tratamiento adecuado de los casos de violencia de género y feminicidio por parte de los medios, así como un espacio de promoción de la igualdad de género, no discriminación y fiscalización del machismo en los medios de comunicación y la publicidad.
7. Un plan de emergencia para poner fin a todas las formas de trata, en particular de menores, que promueven su explotación y esclavitud, así como una sanción ejemplar para quienes participan y ejercen estos mecanismos de violencia.
8. La incorporación en la currícula escolar de contenidos que promuevan el enfoque de género, la igualdad y la educación sexual integral, así como la generación de un mecanismo que permita investigar y destituir a maestros y maestras que cometan abuso físico y sexual contra sus estudiantes.

9. La implementación de servicios especializados para mujeres que sufren distintos tipos de violencia, así como el cumplimiento de los protocolos de atención en los casos de violencia sexual y basada en género, lo que incluye la distribución gratuita de la píldora de anticoncepción oral de emergencia, así como de las medicinas necesarias para evitar la propagación de las infecciones de transmisión sexual.

10. La implementación de la Ley de Femicidio, la creación de una ley de identidad de género e igualdad de derechos para las mujeres trans y una modificación del Código Penal que permita una sanción real en los casos de violencia contra las mujeres.

11. El cumplimiento de los estándares internacionales de derechos humanos para las mujeres que denuncian violencia, así como la sanción a las y los jueces que mantienen en impunidad los casos de violencia contra las mujeres.